



Carrera de Psicología

***Construcción del imaginario familiar en
masculinidades homosexuales***

Profesor Guía: Genoveva Echeverría.

Metodólogo: Francisco Kamann.

Profesor Informante: Juan José Soca.

Alumna: Bárbara Romero Mettifogo.

Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología

Santiago, Julio de 2011.

RESUMEN

La presente investigación se enmarca bajo la perspectiva de estudios de género, particularmente, entorno al interés de identificar las construcciones familiares en hombres gay, indagando en sus percepciones, proyecciones personales, y las diversas apreciaciones que surgen respecto al concepto de familia desde el intercambio social.

Analiza y describe desde la representación de las masculinidades homosexuales, aquellos discursos y prácticas que se configuran en el imaginario social, para dar forma a la comprensión de las modalidades en que estos varones construyen familia, así como da cuenta de aquellos elementos que participan en esta producción de subjetividades.

La metodología utilizada, se circunscribe en el modelo cualitativo de investigación, de acuerdo a un carácter exploratorio-descriptivo. En función de esto, se utiliza como instrumento de recolección de información la entrevista en profundidad semi-estructurada.

Esta es aplicada a una muestra de varones reconocidos en su orientación sexual, activistas y no activistas de la ciudad de Santiago.

Dentro de los resultados arrojados es posible dar cuenta sobre la relevancia de la carga simbólica que adquiere el patrón clásico heterocentrista en la construcción del imaginario familiar en masculinidades homosexuales, de la instalación e integración subjetiva de su imaginario familiar particular y de los elementos que entrampan y norman los accesos en estas construcciones.

DEDICATORIA

*...A mis padres, por su ardua, hermosa, y tan significativa
tarea de educarme y permitir que esta etapa se convierta en
realidad.*

*...A Ignacio, mi gran compañero de largos años, por cada una
de tus infinitas muestras de apoyo incondicional.*

AGRADECIMIENTOS

Quisiera agradecer de manera muy especial a mis padres, por todas aquellas muestras de amor, esfuerzo y apoyo constante, que hicieron posible este momento, que pensé que nunca llegaría pero que, sin embargo, ustedes siempre supieron que llegaría.

A mi madre por su valentía, fuerza y admirable capacidad de salir adelante siempre, y por enseñarme el valor de conseguir lo que soñamos.

A mi padre, por su constante preocupación, por mostrarme la riqueza de aprender cada día, y por creer que siempre es posible ser alguien mejor.

A mi hermana, por esa gran calidez y confianza en aquellos momentos difíciles, pero donde siempre me diste fuerzas, simplemente creyendo en mí.

A Ignacio, por todos aquellos momentos en que me alentaste, por tu compañía y apoyo incondicional...por mostrarme que siempre es posible. Agradezco infinitamente tu presencia, amor y comprensión.

A Marcia, por su gran calidad humana dentro de la Escuela de Psicología, durante estos largos años.

Y por supuesto quisiera agradecer a todas aquellas personas que estuvieron conmigo aportando de diversas maneras en este proceso, por su preocupación y cariño.

INDICE

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Antecedentes y Planteamiento del problema.....	9
1.2 Formulación del Problema.....	21
1.2a Pregunta de Investigación.....	25
1.3 Aporte y Relevancia de la Investigación.....	25

2. OBJETIVOS

2.1 Objetivo General.....	27
2.2 Objetivos Específicos.....	27

3. MARCO TEÓRICO

3.1 Construccinismo Social.....	28
3.2 Imaginarios Sociales.....	32
3.3 Hetrnormatividad.....	38
3.3a. Hegemonía heteronormativa.....	41
3.4 Masculinidad.....	44
3.5 Construcción Social del Varón.....	49

3.6 Identidad.....	50
3.6 a. Identidad de Género.....	54
3.6 b. Identidad Sexual.....	56
3.6 c. Masculinidad Homosexual.....	58
3.7 Familia.....	60
3.7 a. Familia Homoparental.....	67

4 MARCO METODOLÓGICO

4.1 Enfoque Metodológico.....	71
4.2 Tipo y Diseño de Investigación.....	76
4.3 Universo.....	78
4.4 Muestra.....	78
4.5 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información.....	84
4.6 Plan de Análisis de la Información.....	87

5 RESULTADOS Y ANÁLISIS

5.1 Resultados.....	92
5.2 Análisis e Interpretación de los Resultados en Relación a Objetivos.....	152

6 CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN.....	158
--	------------

BIBLIOGRAFÍA.....	167
--------------------------	------------

ANEXOS

1. Guión de Entrevista
2. Transcripción de Entrevistas
3. Categorización

1. INTRODUCCIÓN.

1.1 Antecedentes y Planteamiento del Problema:

Los desarrollos contemporáneos de la genealogía de la sexualidad señalan que ésta, más que cualquier necesidad humana, ha sido objeto de agudas problematizaciones y complejas formas de regulación y control a lo largo de la historia. Así, pues, desde la Antigüedad, la sexualidad ha sido objeto de una preocupación moral que ha llevado a los seres humanos a desarrollar formas de interpretación y construcción variables sobre el deseo y los sujetos que lo encarnan. En esta perspectiva, la historia de la sexualidad no puede ser centralmente el relato de ‘las conductas y prácticas sexuales, según sus formas sucesivas, su evolución y su difusión’, sino más bien ‘una historia del contexto teórico y práctico al que está asociada’ (Foucault, 1993). Es así, como agregan Estrada, Camino Traverso-Yepes, una historia de los saberes y de los sistemas de regulación con base en los cuales se ha construido y transformado la experiencia de los sujetos de deseo a lo largo de la historia.

Algunas de las prácticas eróticas de la Antigüedad fueron objeto de una compleja reflexión y regulación social, al menos por parte de los filósofos, pero también objeto de la poesía erótica entre mujeres. Puede afirmarse que durante esta

época mucha gente se ocupaba de construir una estilística de la existencia, una ética de la vida cotidiana y de la erótica. Tal ‘esplendor’ quedó sepultado con las teologías de la Alta Edad Media y el nacimiento de los Estados Modernos (Estrada. A, Acuña. M, Camino. L, Traverso-Yepes. M, 2007).

Es con la llegada de la sociedad burguesa, durante el advenimiento de la época moderna, cuando comienza el cambio social de la sexualidad que mucho tiene que ver con lo que vivimos en el presente. Siglo XVII: sería el comienzo de una edad de represión, propia de las sociedades llamadas burguesas, y de la que quizá todavía no estaríamos completamente liberados. A partir de ese momento, nombrar el sexo se habría tornado más difícil y costoso. Como si para dominarlo en lo real hubiese sido necesario primero reducirlo en el campo del lenguaje, controlar su libre circulación en el discurso, expulsarlo de lo que se dice y apagar las palabras que lo hacen presente con demasiado vigor. Y aparentemente esas mismas prohibiciones tendrían miedo de nombrarlo. Sin tener siquiera que decirlo, el pudor moderno obtendría que no se lo mencione merced al solo juego de prohibiciones que se remiten las unas a las otras: mutismos que imponen el silencio a fuerza de callarse. Censura. (Foucault, 1977).

Es usual que dentro de la historia, se produzcan quiebres, muchas veces irrevocables, pero no puede dejar de llamar la atención de qué modo, la articulación del peso discursivo de fines del siglo XVIII, principios del XIX, pueda continuar un imperio tan soberano como lo es el del control de la sexualidad, la censura a la adversidad, ejercido de un modo tan sutil (a estas alturas de la historia) o mejor dicho, tan hábilmente disfrazado, que ha podido situarse vitaliciamente en uno de los peldaños más altos dentro de nuestra sociedad occidental. Con esto, referimos explícitamente al modo en que se pasa de una abierta tolerancia de lo “ilícito”, que era el modo natural en que la sexualidad, en la antigüedad, afloraba en las prácticas cotidianas; transformándose en una sexualidad meticulosamente encerrada. Gestos directos, discursos sin vergüenza, trasgresiones visibles, anatomías exhibidas y fácilmente entremezcladas, niños desvergonzados y vagabundeando sin molestia ni escándalo entre las risas de los adultos: los cuerpos se pavoneaban. A ese día luminoso habría seguido un rápido crepúsculo hasta llegar a las noches monótonas de la burguesía victoriana. Entonces la sexualidad es cuidadosamente encerrada. Se muda. La familia conyugal la confisca. Y la absorbe por entero la seriedad de la función reproductora. En torno al sexo, silencio (Foucault, 1977).

Aquel sometimiento silencioso, según expone Llamas (1998), durante una temporalidad perdurable, se sostiene bajo el yugo del control social, es el modo como se van construyendo las subjetividades y objetividades, logrando que todas estas operaciones se mantengan prácticamente invisibles e incuestionadas.

Desde esta línea, propuesta por el autor, podemos comprender que se hace pertinente reconocer en primera instancia el papel simbólico que pasa a jugar el sexo, para llegar a un entendimiento de la manera en que se establece la proliferación discursiva.

Cuanto más se habla de él y cuanta más inquietud genera, más rígido y menos susceptible de adquirir valencias nuevas o cambiantes se vuelve. Paradójicamente, lo que en términos íntimos e individuales empieza a ser esencial de cara al conocimiento personal de sí (ese “yo” sexuado, verdadero, privado y secreto que sólo el amor o la pasión reconocibles y ortodoxas pueden revelar), no alcanza en términos de la colectividad social, y pese a establecerse según un modelo restrictivo, ningún protagonismo. La metafísica de un amor preciso y de su manifestación personal como quintaesencia de la realización personal y del sentido, y la problematización de “la sexualidad” en general, tardan más de cien años en dar lugar a un proceso social y políticamente significativo de crítica y cuestionamiento de los criterios que establecen una determinada “normalidad” afectivo-sexual (Llamas,1998).

Estamos, pues, ante la articulación de un “régimen de la sexualidad” como un sistema relativamente coherente de organización de toda una serie de criterios a partir de los cuales se construyen, se realizan y se interpretan las relaciones afectivas entre las personas y las prácticas corporales placenteras, y a partir de los que se establecen sus implicaciones en todos los ordenes de la vida social.

El régimen de la sexualidad que se establece en Occidente está determinado por discursos y prácticas que emanan de instancias de poder, o que las hacen emerger como tales, en unas sociedades y en un modo histórico determinados (Llamas, 1998). Según es señalado por el autor, podemos comprender que si la sexualidad se determina y limita bajo aquello que es dictaminado por las instancias de poder, entonces, difícilmente, si nos referimos a la categorización de homosexualidad, ésta pueda escapar de las directrices tradicionales, impuestas normativamente, de lo contrario, ello supone inevitablemente el camino a la exclusión.

El régimen de la sexualidad se basa en una abstracción; en la constitución de un modelo también (sólo) aparentemente coherente de afecto y placer, de convivencia y deseo, de socialización e integración. Un modelo establecido a partir de una evidente multiplicidad de manifestaciones irreductibles a un principio único. Tal régimen determina indirectamente las prácticas y su significado a través de sus implicaciones: las limita con sanciones o, al contrario, las favorece con recompensas. En todo caso, las cataloga como frustración o satisfacción, desviación o coherencia. Más que la existencia de diferentes formas de afecto y placer, el régimen de la sexualidad determina su visibilidad, su recurrencia, sus manifestaciones, su significado y lo que de todo ello se deriva (Llamas, 1998).

Mauricio List, plantea el tránsito que se da en los discursos, a partir de todo un desarrollo de pensamiento en Occidente, que va de considerar esencial el aspecto ético-religioso, a otro en el que prevalece el discurso científico, y a partir del cual se constituirán en adelante los saberes en los que Occidente sustentará la validez de su discurso, poniéndolo por encima de cualquier otra opinión. Señala el autor, el discurso científico trascendió muchos ámbitos del saber y pretendió incursionar en algunos que reconoció como interesantes. Específicamente el de la sexualidad fue adoptado por la ciencia médica, y se puso a ordenar los diversos ámbitos que a ella concernían, generando una suerte de código en el que se fueron clasificando las prácticas en dos categorías principales: sanas (cuyo concepto de salud se establece a partir de una concordancia entre el sujeto y la sociedad en la que vive); y las patológicas (que también podemos llamar heterodoxas), que respondían al deseo y las fantasías de sus practicantes, pero que se salían del modelo hegemónico (List, 2005).

Dentro de este contexto, podemos dar cuenta de que estos ejes constitutivos de poder, resultan transversales en las variadas dimensiones y realidades propias de cada sociedad. Resulta entonces, pertinente explorar aquellos elementos culturales atinentes respecto de nuestra propia realidad como sociedad latinoamericana.

En Latinoamérica el interés de las ciencias sociales en la masculinidad es relativamente reciente. Surge de los avances logrados en los estudios feministas sobre la construcción de la identidad de género y de la constatación por parte de numerosos autores de la invisibilidad en las ciencias sociales del varón como actor genérico (Viveros, M; Olavarría, J; Fuller, N, 2001).

En particular el acceso teórico respecto de esta temática, ha tenido importantes y muy interesantes avances en cuanto a la documentación de los nuevos modos de configuraciones familiares, pero aun no ha sido trabajado en estudios de investigación de pregrado como tal la temática propuesta en la presente investigación.

Los trabajos realizados a finales de la década de los noventa en Latinoamérica, coinciden al analizar la producción de la masculinidad e identidad masculina en relación al llamado “modelo de masculinidad hegemónica” o “modelo normativo de masculinidad” (Misael, 2008). Pero bien, el análisis de los hombres y las masculinidades también ha tenido como centro de interés una noción de masculinidad considerada marginada e incluso catalogada dentro de las llamadas masculinidades subalternas o dependientes: la homosexualidad masculina. Lancaster (1998) también alude a esta forma de masculinidad (e incluso al travestismo en la vida cotidiana) poco considerada en los estudios sobre hombres. Al respecto uno de los principales exponentes sobre el tema es Parker (1998). A partir de sus investigaciones en Brasil, él argumenta que la homosexualidad masculina desempeña un papel clave en la regulación de la conducta masculina normativa. Sostiene que la

homosexualidad masculina, y en consecuencia la masculinidad en términos más generales, rara vez constituye un fenómeno estático o inmutable (Misael, 2008).

En muchos estudios sobre masculinidad se señala que la adquisición de la identidad masculina en las sociedades modernas atraviesa por una serie de dificultades que ha sido denominada “crisis de la masculinidad”. Esta crisis puede relacionarse en América Latina con importantes transformaciones sociales, económicas e ideológicas, entre las cuales vale la pena destacar los nuevos patrones de inserción laboral de las mujeres, con sus múltiples efectos sobre las formas de organización de la vida cotidiana, los roles sexuales y las dinámicas tradicionales de familia (Viveros, M; Olavarría, J; Fuller, N, 2001).

Dentro los estudios que ha realizado El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en su cuarto Informe de Desarrollo Humano para Chile, se señalan diversas transformaciones, las cuales se despliegan a lo largo del tiempo en la cultura, se señala: “mirando el país desde una perspectiva histórica, se hace evidente que no existe un Chile único. Como tampoco hay una “identidad nacional” dada de una vez y para siempre. Chile es un proceso histórico una construcción social, una producción cultural” (PNUD, 2002).

Por lo demás, hoy es sabido que tanto nación como sociedad son representaciones o simbolizaciones culturales que las personas elaboran para sentirse y ser reconocidas como parte de una comunidad. No hay sociedad sin relato de sí misma. Y las identidades colectivas son una forma de narrar, de dar cuenta de lo que es y quiere ser una sociedad. De esta narración sobre “sí misma” son parte los imaginarios colectivos, representaciones sociales que, sin llegar a ser elementos conscientes y reflexivos, ayudan a dar cuenta de la realidad social y sirven para comunicar y compartir visiones del mundo y de la vida. Representarse lo social es siempre una forma de imaginarlo (PNUD, 2002). Es posible pensar, que una comunidad en particular, una particularidad o un segmento que compone esa realidad social, recurra a replicar patrones fijos, establecidos y reconocibles, a fin de sentirse parte de una comunidad, en este caso más macro como lo es la sociedad.

Sin duda, es posible reflexionar entorno al modo en el cuál los mecanismos de poder, históricamente han conseguido moldear el cómo representar las experiencias, los modos de ser, comportarse, de lo aceptable y de lo no aceptable.

La producción cultural es eminentemente política. Basta observar cómo las constelaciones de poder en determinados períodos históricos impregnan los modos en que los hombres viven y se representan sus experiencias sociales. A su vez, los

imaginarios sociales modelan el régimen político y sus orientaciones, las formas de legitimar el poder y los criterios con los cuales éste es evaluado (PNUD, 2002).

Si ahondamos pues, en las dimensiones de la cultura, es posible expresar su carácter confrontacional. Aunque se exprese en manifestaciones estéticas, es el producto de sujetos sociales en pugna. ¿Cuántas veces la llamada “cultura nacional” no es más que la “cultura de la mayoría” elevada al rango de hecho natural? (PNUD, 2002). Podría decirse, que estando fuera de la sintonía de aquello que pertenece a la mayoría, ocurre una transformación casi inmediata, un paso inevitable hacia el camino de la exclusión social.

La dimensión política de la cultura consiste en las luchas (abiertas o tácitas) por definir, imponer y jerarquizar determinadas representaciones del orden social, y rechazar o perseguir otras (PNUD, 2002).

En la sociedad chilena se está produciendo un intenso debate en el ámbito de las relaciones sociales, las valoraciones culturales y la vida íntima de las personas que enfrenta a posiciones conservadoras y autoritarias- las que adquirieron fuerza y se tornaron en el discurso oficial durante la dictadura militar (1973-1990)- y a otros que apuntan a una aceptación de la diversidad, a la mayor autonomía y a los márgenes

más amplios de libertad y democracia, propios de la modernidad (Viveros, M; Olavarría, J; Fuller, N, 2001).

Con la derrota de la dictadura y el proceso de transición democrática, el discurso de la modernidad y las demandas de la globalización, han comenzado a hacerse presentes en los discursos de las personas y, en el último tiempo, en distintas instituciones públicas y grupos de ciudadanos (Viveros, M; Olavarría, J; Fuller, N, 2001).

Este hecho, ha marcado la tónica del período de transición, combinando una suerte de cultura nacional, como podríamos llamarla, la que mantiene un discurso público imperioso, tradicional y conservador y según plantea Olavarría “cuyo origen está en diversas instancias del Estado, la iglesia católica, las fuerzas armadas y los medios de comunicación masivos- esencialmente prensa y televisión-, y otros incipientes y temerosos inspirados en la modernidad.”

Teniendo a la base, aquellos los elementos coyunturales anteriormente propuestos, es posible detenernos propositivamente, bajo la idea de que en las comunidades homosexuales existiría y se mantendría aun vigente este tipo de repeticiones de los patrones restrictivos y dictatoriales regidos bajo la norma. En este

sentido, nos referimos a que se daría una particular constante, bajo la cual existe una búsqueda de normatividad como compensación a la exclusión, dirigida hacia la constitución familiar tradicional. Roudinesco, plantea la interrogante ¿por qué hombres y mujeres homosexuales manifiestan un deseo semejante de normalizarse? Por qué ese deseo de familia, siendo que la homosexualidad siempre fue rechazada de la institución del matrimonio y la filiación, al extremo de convertirse, con el paso de los siglos, en el gran significante de un principio de exclusión (Roudinesco, 2003).

El desarrollo de esta investigación se trabajará bajo el enfoque construccionista social, que desde lo expuesto postula el carácter histórico que posee la “esencia homosexual”, la cual vendría a ser un producto social impuesto claramente desde el siglo XIX a las personas que no se pliegan al modelo (también histórico) de pareja homosexual cerrada y “familia nuclear”. (Llamas, 1998).

Según plantea Llamas (1998), en la tesis del construccionismo social, un “sujeto homosexual” no se debe a la súbita emergencia o visibilidad de unas propiedades que pudieran observarse en otros personajes cronológica o geográficamente distantes. Sus especificidades, tanto evidentes (el establecimiento de espacios de encuentro o formas de comunicación), como supuestas (un cuerpo o una mente particulares), dependen de complejos sistemas de relaciones institucionales y culturales, así como de procesos (económicos, políticos o sociales) que son

localizables geográfica e históricamente. Así no es posible hablar de un sujeto homosexual hasta que, en un determinado contexto, se hace necesario establecer dicho término. Tal sujeto se genera al ser definido y al establecerse sus implicaciones.

1.2 Formulación del problema:

Es posible determinar como punto de partida, que todo cuerpo social atraviesa por relaciones de poder que resulta interesante tener a la base en el afán por comprender y explicar las causas, factores, y contextos que se tramitan en el desarrollo de esta investigación.

Llamas (1998) afirma que nos encontramos en un doble proceso. Está por una parte, una puesta en discurso de la sexualidad (en un doble sentido: generalización universal de una inquietud y control exclusivo de la posibilidad de establecer su significado “verdadero” por parte de determinadas instancias del saber). Y por otro lado, un proceso de aislamiento de sus manifestaciones “correctas” o “desviadas” en la esfera privada. En este último caso tal confinamiento supone una abyección; una expulsión radical del espacio de la humanidad legítima. Y supone, consecuentemente, la constitución de un espacio inhabitable que, no obstante, está densamente poblado.

En la actualidad, son muchas las implicancias que refieren o se desprenden de esta regulación manifiesta en las vivencias de las comunidades homosexuales, respecto a el manejo de sus “libertades”, a los modos de control ejercidos sobre un sin fin de prácticas, como los son la apariencia, los modos de comportamiento, de acceso laboral, de las maneras más prudentes de vivir, relacionarse, etc. Este proceso de regulación restrictiva y de exclusión se manifiesta, en lo que se refiere a las relaciones entre personas del “mismo” sexo, a partir del desarrollo paralelo de varios elementos. Por un lado, una estigmatización popular inducida y alentada por una categorización moral, jurídica y científica, y que se concreta en un creciente número de actos de hostilidad y violencia. Por otro lado, la consecuente clandestinidad (entre la irrelevancia y la amenaza) de un submundo de especificidades: redes sociales, espacios de encuentro, constitución de un imaginario simbólico y de una forma de comunicarse específicas, desarrollo de un discurso propio y de múltiples estrategias de supervivencia... Todos estos elementos dan cuenta de una multitud de relaciones y prácticas de poder, de control y de resistencia que conforman el papel de “la sexualidad” desempeña en el presente (Llamas, 1998).

Las cuestionantes respecto a esto, aluden a la inquietud acerca de los alcances reales que han tenido los movimientos activistas de hombres homosexuales. Con esto, nos referimos específicamente a la necesidad, planteada discursivamente por esta comunidad, en relación al por qué existiría (en una importante mayoría de los casos) una suerte de discrepancia entre el tipo de relaciones que se da entre pares (dos

hombres) y los patrones clásicos de conformaciones relacionales en pareja, traducidos en una búsqueda (en el marco discursivo) de estabilidad sustentada bajo un patrón familiar estandarizado que responde al patrón familiar heteronormativo. Con ello, en esta investigación, no referimos al concepto de familia nuclear constituido entorno a la paternidad, sino más bien de familia estable y constituida en lazos extendidos temporalmente y configurados en bases al parecer transversales a todos. Es así, como podemos comprender el carácter simbólico construido socialmente que nos define y aporta sentido, pero no necesariamente constituye un reflejo de la realidad, obviando la posibilidad de integrar las particularidades a los diversos subgrupos que componen nuestra sociedad, uniformando emociones, sexualidad, configuración del deseo hacia otro, y un sin fin de características que van modulando las relaciones de pareja. Los significados del orden sexual se vehiculan en discursos. Los agentes humanos viven su experiencia sensual y sexual por las vías de las categorías de un discurso del deseo que es dominante en sociedades dadas; y este discurso del deseo es, en esencia, determinado por los requerimientos económicos del modo de producción. El discurso posee una gramática que determina quién le hace qué cosa a quien, y es esta gramática del sexo la que designa los objetos o sujetos de las prácticas sexuales (Abarca, H, 2000).

Sin embargo, se podría suponer que bajo la manera en cómo se han ido manipulando los sistemas, existiría a estas alturas, se palparían visiblemente muestras de rebeldía frente aquello que es oprimido, a decir, hombres homosexuales podrían

ver impulsada la imperiosa tarea de conducir personalmente lo que aun está a su alcance: el modo en cómo desean vivir. Según plantea Mauricio List, de manera importante, los movimientos feministas y de reivindicación de las sexodiversidades en Europa y Estados Unidos condujeron a un replanteamiento del papel de las masculinidades y, con ello, de la actuación de los varones heterosexuales en dichas sociedades. Pero al parecer estos movimientos, sus activistas, no escapan necesariamente al envolvente círculo normalizador de los organismos reguladores del “saber” y del “deber ser”.

Con esto, a lo que apuntamos no es a ignorar las luchas sociales en pro de sus libertades, en pro de la aceptación, tolerancia, igualdad social, etc., tarea que sin duda es visible principalmente desde las comunidades de activismo político en cuestión, pero aquello que resulta curioso a los ojos de esta investigación, alude a conocer y lograr dar explicación a las causas que a pesar de lo previamente expuesto, llevan a ejercer un giro paradójico: el adoptar finalmente patrones que dicta la norma social, heterocentrista, que tanto a influido en reprimir libertades quizás ajenas a ella, quizás diversas, etc. Pues parece claro que el acceso tan esperado a una justa igualdad de derechos en materia de prácticas sexuales- para las mujeres, los niños, los homosexuales- tiene como contrapartida, no la proclamación de una ruptura con el orden establecido, sino una fuerte voluntad de integración a una norma antaño deshonrosa y origen de persecuciones (Roudinesco, 2003).

Resulta entonces interesante reflexionar entorno a lo que podríamos llamar un proceso de reproducción en lo discursivo y en las prácticas cotidianas de la comunidad homosexual, tal como refiere Llamas (1998) entendiendo, entonces que aquello que se produce es un proceso de alienación (en el sentido de pérdida de control) por el cual quienes no aman ni gozan como se supone que se debe amar y gozar ven negada cualquier posibilidad de subjetividad, de existencia autónoma. Frente a esto, esta investigación pretende aclarar estas supuestas paradojas, mediante la interrogante que se gesta bajo el supuesto teórico expuesto:

¿Cómo construyen, su imaginario de familia, las masculinidades homosexuales?

1.3 Aportes y relevancia de la Investigación:

La relevancia del tema propuesto se ajusta, desde lo teórico, con la posibilidad de construir una visión y profundización de una realidad social y discursiva, entorno a las particularidades de la comunidad de hombres homosexuales, en relación al seguimiento de los patrones normativos fundacionales de nuestra sociedad. Desde esto, busca entender y explicar más profundamente los factores y efectos que produce en las personas el peso de los modelos hegemónicos, acotados en la particularidad de esta comunidad.

Si bien es cierto, es abundante la bibliografía y estudios realizados acerca de los estudios de masculinidad y cultura gay, es poca la información respecto a la relación con los conceptos de familia que no refieran a paternidad gay, en particular acotado a la realidad en Chile, visualizado desde la óptica que aquí se pretende ahondar. Es por esto, que esta investigación podrá resultar un aporte en cuanto al material de registro histórico que refiere al transcurso que ha tenido el peso político, social y cultural de los patrones normativos establecidos y arraigados profundamente a lo largo del siglo XVIII hasta el presente.

Con el aporte de resultados y conclusiones de esta investigación, se pretende abrir un espacio, desde lo práctico, que busca ampliar la mirada respecto a las realidades que puedan aportar los entrevistados entorno a sus vivencias, discursos, lenguaje y modos de ver y enfrentar los distintos aspectos de la realidad social en la cual se ven inmersos, contribuyendo ampliamente a la labor psicosocial, respecto a dimensiones quizás pocas veces exploradas como un elemento aportador a la comprensión de factores presentes o probablemente transversales aunque no generalizables.

2. OBJETIVOS.

2.1 Objetivo General

- Identificar la construcción del imaginario de familia, en masculinidades homosexuales.

2.2 Objetivos específicos

- Detectar las distintas apreciaciones que surgen, respecto al concepto de familia.
- Indagar en las percepciones de hombres gay, acerca de la construcción del imaginario familiar homosexual.
- Determinar las proyecciones personales de hombres gay, entorno al concepto de familia homoparental.

3. MARCO TEÓRICO

3.1 Construccinismo social

Como ya se ha enunciado previamente, el enfoque de trabajo para el desarrollo de esta investigación corresponderá al construccionista social, el cual considera a las descripciones y explicaciones como el resultado de la coordinación humana de la acción.

Según Gergen (1996), desde la perspectiva construccionista, ni la “mente” ni el mundo tienen un status ontológico (real) garantizado, pues los conceptos con los que se denomina la mente como el mundo son constitutivos de las prácticas discursivas, integrados en el lenguaje, y por consiguiente están socialmente impugnados y sujetos a negociación. Así, el construccionismo social remite las fuentes de la acción humana a las relaciones, y la comprensión del “funcionamiento individual” se remite finalmente al intercambio comunitario. Es por esto que la prioridad, desde lo teórico, está puesta en el proceso social, de acuerdo a la modelización de aquello que es considerado como conocimiento de la mente individual, un conocimiento que finalmente se remonta al proceso social.

Por tanto, podemos determinar que el principal foco de interés que aborda el construccionismo social tiene que ver con el proceso microsocioal, pues plantea el autor que “el construccionista social rechaza las premisas dualistas que dan lugar al ‘problema del funcionamiento mental’. De este modo el emplazamiento de la explicación que de cuenta de la acción humana se traslada a la esfera relacional” (Gergen, 1996, p. 94).

Entonces, al intentar comprender y articular lo que “hay”, es donde nos adentramos en el mundo del discurso, que es precisamente el momento en el cual se inicia el proceso de construcción, y en esta tarea es donde se entrelazan los procesos de intercambio social, mediatizado por la historia y la cultura.

Gergen (1996) sostiene que las palabras adquieren su significado sólo en el contexto de las relaciones actualmente vigentes. Esto significa que lograr esa inteligibilidad implica la participación de una reiterativa pauta de relación o de una tradición, en el caso que fuera lo suficientemente amplia. Sólo al sostener cierta forma de relación con el pasado podemos encontrarle sentido al mundo. De este modo, las diferentes explicaciones inteligibles del mundo y del yo están en todas partes y en todo momento limitadas.

Schutz (1962) propone también al respecto que las comprensiones se sedimentan culturalmente; son los elementos constituyentes del orden que se da por sentado. A pesar de ello, todo acento puesto en la “verdad a través de la tradición” es incompleto si no se toman en consideración las formas de interacción en las que el lenguaje está incrustado. Una de estas formas, la cual exponemos en esta investigación, se condice en este sentido con la previa afirmación, una manera en la cual el lenguaje está incrustado o arraigado fuertemente es bajo el concepto de familia.

Desde Guerra (2007) podemos ver que desde diferentes disciplinas y perspectivas es estudiada una institución tan compleja y dinámica como la familia. Abordajes estadísticos, antropológicos, sociológicos, históricos, intentan comprender y analizar la diversidad de estructuras familiares. Incluso, estos estudios cambiaron la noción de “familia” por el de “organizaciones familiares” para evitar caer en definiciones ahistóricas y monolíticas que pretenden instalar como “natural” una única manera de agrupamiento familiar.

Es a partir de los estudios de género y la teoría feminista, en sus aportes, que la familia es cuestionada y denunciada como ámbito de dominación masculina por excelencia, donde el mandato patriarcal de ser madre opera como eje organizador de la vida de las mujeres. Las relaciones de poder, las jerarquías por edad y sexo, la

heterosexualidad obligatoria, la división sexual del trabajo, el trabajo doméstico no remunerado, la transmisión de valores patriarcales, la producción del binarismo sexual y a reproducción de los estereotipos de género en el proceso de socialización, son algunas de las categorías producidas por la teoría feminista para visibilizar los mecanismos de subordinación de las mujeres. Es así como esta teoría pone de manifiesto las tensiones y conflictos que aquí se desarrollan (Guerra, 2007).

Teniendo en cuenta los cambios económicos y políticos de los últimos tiempos, así como el impacto que estos mismos han tenido en la estructuración de las familias y de la repetición de estatutos familiares tradicionales en la comunidad homosexual masculina, se buscará analizar en qué medida afecta el peso discursivo que dicta la norma imperante en nuestra sociedad actual, decodificando sus causas, factores y contextos en los que esta realidad se ve inmersa.

3.2 Imaginarios Sociales

Los imaginarios sociales producen valores, apreciaciones, gustos, ideales y moldean las conductas de las personas que conforman una cultura. De esta manera comprendemos que se configuran como el efecto de una compleja red de relaciones articuladas entre discursos y prácticas sociales, interactuando con las individualidades. Podemos vislumbrar, entonces, que se constituye a partir de las “coincidencias” valorativas de las personas, cuyo modo de manifestación se da por medio de lo simbólico, es decir, a través del lenguaje y en las interacciones sociales.

Para poder adentrarnos de un modo más exhaustivo en el peso que conlleva el concepto de imaginarios sociales, resulta importante detenernos en la significación que conlleva la noción de imaginario.

El concepto de “imaginario” (Castoriadis, Bazcko, Durand, Maffesoli, Anderson, en Cabrera, 2003) comprende una categoría de suma relevancia en la interpretación de la comunicación en la sociedad moderna, como producción de creencias e imágenes colectivas. Aquello que se sitúa como deseable, imaginable y pensable de la sociedad actual se define en la comunicación pública. Por lo tanto, ésta pasa a convertirse en el espacio de construcción de identidades colectivas, en el

sentido de “verse, imaginarse y pensarse como”. Esta perspectiva, permite comprender aspectos de la cultura, así como de la reflexión de la identidad hasta la reflexión de la diversidad.

Los deseos, la fantasía y el pensamiento, forman parte de la identidad del individuo que se construye primeramente en la dimensión psíquica por medio de la imaginación, pues esta se concibe como:

“la capacidad de hacer existir lo que no está en el mundo meramente físico y, por sobre todo, de representarse, y de manera propia cada cual, de presentar para sí, eso que rodea y le importa al ser viviente, y sin duda también su propio ser” (Castoriadis, 2008, p.189).

Siguiendo a Cabrera (2003), se entiende que la identidad colectiva se conforma como un sistema de creencias que son compartidas por una sociedad, las que involucran una visión de sí misma como “nosotros”, es decir, una representación y apropiación de identidad única. Es por esto, que es posible hablar de una comunidad que comparte una visión de mundo y que comparte imágenes comunes.

Una representación de sí mismos como sujetos definibles y definidos que constituye el núcleo de lo que para una sociedad será aceptable e imaginable. Por ello, las significaciones sociales que constituyen la identidad colectiva son

“significados aceptados e incuestionables” por una sociedad, más aún son la “matriz” de esos significados (...) Las “significaciones sociales” son, a la vez, el espacio y el modelo en el que y según el cual se conciben y alimentan nuevas significaciones y simbolizaciones. (Cabrera, 2003, p.1).

El significado del imaginario social supone además la mantención y justificación del ordenamiento social, pues lo concebimos en la problemática de la legitimación, integración y consenso de una sociedad, en tanto se explica de la siguiente manera:

Legitimación entendida como explicación, fuente de sentido y plausibilidad subjetiva; esto es, las significaciones sociales muestran, contrastan y ocultan, a la vez, una realidad social. Integración entendida como orientación y determinación de conductas; es decir, las significaciones sociales estimulan, permiten y prohíben la acción social porque la propia acción ya es simbólica o significativa en la medida en que es humana. Y consenso formulado como el acuerdo que permite y facilita el dominio del entorno social. De modo que las significaciones sociales permiten, a la vez, el dominio, adaptación y sometimiento de los individuos sociales a un orden anterior y exterior a ellos. (Idem, p.3).

Ahora bien, las significaciones imaginarias sociales, desde lo planteado por Ruiz (2009), operan en lo implícito, comprenden lo invisible, pero su localización es posible desde los efectos que éstas producen, como lo es el lenguaje, las normas, valores y los modos de hacer y moverse de hombres y mujeres. Los discursos e intercambios socioculturales, son una expresión de ese imaginario social, a la vez que lo sustentan. Al respecto, Pintos refiere:

Su modo de ser no es el de la presencia sino el de la ausencia: los imaginarios nunca están ahí, disponibles, patentes, observables, sino que forman parte de los supuestos, aquello "natural" (o "naturalizado") que se supone como existente y cuya realidad no se cuestiona (Pintos, 1997).

El alcance que tienen los imaginarios sociales, bajo lo planteado por Pintos (1997), alude a la idea respecto a que nos posibilita percibir algo como real en el contexto de nuestra experiencia cotidiana, y es desde aquí donde adquieren su relevancia política para mantener el estado presente de dominación o bien, para tratar de transformarlo (“hacer la revolución”). Esta distinción inicial se despliega por medio de un tipo determinado de discurso que, en nuestro caso, corresponde al discurso retórico donde se asume toda una tradición comunicativa.

Además el autor postula que las diferencias continúan cuando situamos cada concepto en su entorno, dentro del cual se establece como sistema. El entorno propio de los imaginarios sociales son los universos simbólicos en cuanto constructores de la legitimidad social; mientras que el instrumento básico por el cual los imaginarios construyen algo como real es el de la percepción trazada desde una focalidad determinada, que permite dejar “fuera de campo” ciertos fenómenos y volver relevantes otros.

Entonces, el proceso básico que despliegan los imaginarios es el de volver plausibles determinados enfoques de la cuestión, el generar la plausibilidad de las perspectivas en juego. El efecto que este proceso suscita, contiene distintos efectos: desde el aspecto positivo, tendríamos en cuenta que los imaginarios nos proporcionan determinadas referencias que nos dan una ubicación social determinada; mientras que desde lo negativo tendríamos un efecto de vacío y de indiferencia que refieren a la construcción del consumismo individualista masificado y a los procesos de desidentificación en marcha.

La vertiente histórico-social desde el desarrollo teórico que plantea Ruiz (2009), constituye entonces un terreno imperfecto y provisorio de intrincados congelamientos (reglas, estructuras y normas) y de líneas de fugas singulares

(creaciones diversas); en éste, coexisten luchas de poder que tensionan, por consecuencia, de la búsqueda de transformación de los modos de concebir la sexualidad (fuerzas instituyentes) y la conservación de las prácticas hegemónicas (fuerzas instituidas).

Finalmente, es posible concluir respecto a lo definido desde este concepto, que los imaginarios sociales serían aquellos esquemas que construimos socialmente, que nos permiten percibir, explicar e intervenir en lo que cada sistema social considera como realidad, pero donde se ponen en juego y tensionan las apreciaciones y singularidades que en ella coexisten, al enfrentar y “moldearse” frente a las prácticas instituidas que normalizan y ofrecen el acceso a la inclusión de los sujetos en la sociedad. Para ello, nos conduciremos hacia el concepto de heteronormatividad, con el fin de guiar y comprender de mejor manera la lógica que se tramita en estos modos de interrelación en el colectivo social.

3.3 Heteronormatividad

Llamas (1998) plantea que la heteronormatividad, es entendida como la norma imperante en la sociedad actual, es decir, la norma sexual que se rige bajo los conceptos heterosexuales. Es sólo un elemento de una serie de escisiones en función de las cuales se impone un régimen de poder, acorde con el modelo de sociedad que se establece en Occidente.

Al respecto, es posible mencionar que las prácticas sexuales occidentales se determinan y reconocen en el conglomerado social en exclusiva correspondencia con la heterosexualidad, la que supone determinar las interrelaciones de los sujetos sociales, List plantea al respecto que:

(...) en occidente, la sexualidad aceptada, reconocida socialmente se limita de manera prácticamente exclusiva al coito heterosexual en una pareja monogámica y preferentemente dentro del matrimonio (...) de ahí parte no sólo el discurso que establece tanto el papel de los géneros en la relación heterosexual sino también el discurso que excluye la que se da en sujetos del mismo sexo. (List, 2004, p. 72).

Si bien “identidades genéricas” e “identidades sexuales” no son sinónimos existe un lazo que les conecta históricamente al momento en que la masculinidad y feminidad comienzan a definirse en referencia a la elección del objeto con quien uno tendrá actividad sexual. En el siglo XIX se detona un proceso denominado “institucionalización de la heterosexualidad” cuando se revelan los imperativos sociales por la estricta definición del género. Fue entre sus producciones discursivas donde la “heterosexualidad” se define de manera precisa como norma, constituyendo en la “homosexualidad” su contraparte: una forma anormal de la sexualidad que detonará la definición del “perverso” organizada por la incorporación de otras irregularidades a una amplia lista de patologías (Weeks, 1998, p. 203-206).

La heteronormatividad continúa siendo, sin duda, un sistema de dominación predominante tanto en lo cultural como en lo legal. Este conglomerado de principios morales, religiosos y legales también ha ejercido influencia en el razonamiento judicial y ha fortalecido la heterosexualidad como el principio regulador en las relaciones de familia.

Según Cruz Sierra, “el heterosexismo o la hegemonía de la institución heterosexual constituye una situación política en la que la heterosexualidad es presentada y percibida como natural, moral, práctica y superior a cualquier otra

opción no heterosexual” (Cruz Sierra, 2004, p.32). Plantea el autor que esta institución produce comportamientos específicos que se traducen en una forma de ejercer la sexualidad, muchas veces influida por el miedo y la culpa, lo que decanta en una situación permanente de violencia. La investigación sobre las formas de ejercer la sexualidad que no correspondan a la práctica heterosexual estricta (y las relaciones que estas prácticas mantienen con lo referente a la sociedad y al Estado), pueden llegar a ser un punto clave para la discusión de la sexualidad masculina, la visión crítica de una imposición de la heterosexualidad, y la violencia que genera el mantener una sola opción válida para el ejercicio de la sexualidad.

Sin embargo, Vaggione (2008) nos plantea que aunque poderosa aún, se puede afirmar que la heteronormatividad dejó de ser un sistema hegemónico. “La influencia del movimiento por la diversidad sexual a escala nacional y transnacional ha quebrado la hegemonía heteronormativa, ha posibilitado el reconocimiento de derechos favorables a las personas y parejas LGBTQ”. Esto no implica, por supuesto, que dicha dominación se haya desmantelado. Al contrario, precisamente la ruptura de la heteronormatividad como régimen hegemónico ha exacerbado la reacción de los sectores que se oponen al pluralismo. El retroceso de los derechos sexuales y reproductivos en los Estados Unidos, por un lado, y la fuerte reacción en España cuando abrió el camino al matrimonio de personas del mismo sexo, por otro, son ejemplos de que los sectores que se oponen a estas reformas han repolitizado su

postura para oponerse a las demandas de los movimientos feministas y por la diversidad sexual.

3.3 a Hegemonía heteronormativa

Connell (1997) menciona que el concepto de hegemonía derivado del análisis de Antonio Gramsci de las relaciones de clases, se refiere a la dinámica cultural donde un grupo exige y sostiene una situación de liderazgo en la vida social, en referencia a esto sostiene que “en cualquier tiempo dado, se exalta culturalmente una forma de masculinidad en lugar de otras” (Connell, 1997, p. 39).

Desde esta base conceptual propuesta por el autor, se comprende que la masculinidad hegemónica se podría definir como la configuración de la práctica genérica que simboliza la respuesta comunmente aceptada frente a la problemática del patriarcado, la cual garantiza (o se toma para garantizar) la posición dominante y la subordinación de las mujeres.

Entonces, la hegemonía planteada desde Connell asume la condición de dominación cultural en la sociedad como un todo, y bajo este contexto general existen específicas relaciones de género en el intercambio de la dominación y la

subordinación entre grupos de hombres. Al respecto, menciona y resalta que “el caso más importante en la sociedad europea/americana contemporánea es la dominación de hombres heterosexuales y la subordinación de los hombres homosexuales” (Connell, 1997, p.40). Desde ello, podemos presumir que es en este contexto en el cual se comienza a inscribir la concordancia de respuestas que desde las masculinidades homosexuales adscriben bajo la normativa imperante dictada por la dominación heterosexista, pues “los hombres gay están subordinados a los hombres heterosexuales por un conjunto de prácticas cuasi materiales” (idem., P.40).

Es pertinente, por tanto dar cuenta que bajo los postulados del autor, que la opresión ubica a las masculinidades homosexuales en el escalón más bajo de la jerarquía de género de los hombres, pues la homosexualidad al interior de la ideología establecida del patriarcado, estaría inmersa dentro de todo aquello que es simbólicamente expelido de la masculinidad hegemónica. Por ende, se comprende que desde el punto de vista de la sexualidad hegemónica, la homosexualidad se asimila fácilmente a la femeneidad.

“La masculinidad gay es la masculinidad subordinada más evidente, pero no la única (...) El proceso está marcado por un rico vocabulario denigrante: enclenque, pavo, mariquita, cobarde, amanerado, etc. Aquí también resulta obvia la confusión simbólica con la femeneidad”. (Connell, 1997, p.41). Por lo tanto, aquellos

comportamientos o modos de vivir que un sujeto masculino realice, al no corresponder al modo establecido desde su género, bajo la normativa heterosexista, se excluye o se ubica desde la otra posición, en este caso, la subordinada, la de la femeneidad.

Por otra parte, Vaggione (2008) refiere que aquella estrategia “asimilacionista”, en este caso desde el lugar de los varones homosexuales, fortalece el sistema estructural dominante, por medio de la “normalización del sujeto homosexual”. Si bien esta normalización abre paso al acceso de derechos que antes eran negados, a su vez inscribe un ideal de respetabilidad que establece una diferencia entre los homosexuales “buenos” de los “malos”, de los no respetables, de los que deben excluirse de los discursos ciudadanos.

Plantea que el derecho, como sistema de dominación, es uno de los constructores y a su vez sostenedores de la heteronormatividad, pues el discurso legal es un sitio importante desde el cual se regula la sexualidad y se sostiene la división homo y hetero. Para lograr una mayor comprensión de esta división ejercida desde la división sexual, resulta importante, abordar la temática de género, de la construcción de la masculinidad, para luego conducir y profundizar en la masculinidad homosexual.

3.4 Masculinidad

El significado de la masculinidad no es constante en el curso de toda la vida de un hombre, sino que cambia a medida que crece y madura, al enfrentar a las diversas situaciones. (Kimmel y Messner en Valdés y Olavarría).

En el siglo XX ha habido tres proyectos principales para una ciencia de la masculinidad. El primero basado en el conocimiento clínico adquirido por los terapeutas cuyas principales ideas provienen de Freud. El segundo, basado en la psicología social, se centra en la idea de los “roles sexuales”. El tercero considera los desarrollos recientes de la antropología, la historia y la sociología. Más allá de este conocimiento sistemático sobre masculinidad, se señala que es posible conocerla a través de las prácticas sociales, como las luchas sociales por cuestiones de género. Se trata de conocimientos políticos, activos, referidos a lo que se puede hacer y a lo que se debe soportar. Ello ha sucedido en diversos contextos: por una parte el debate con el movimiento antisexista de Liberación Masculina y sus sucesores, pero sobre todo, los poderosos análisis surgidos de dos movimientos sociales: el de liberación homosexual (Gay Liberation) y el de liberación femenina (Women’s Liberation).” (Connell en Valdés y Olavarría).

Connell (1997) propone como objeto de conocimiento coherente, las relaciones de género, es decir que el conocimiento sobre la masculinidad debe surgir en el marco del conocimiento de las relaciones de género.

El autor define entonces las masculinidades como configuraciones de prácticas estructuradas por las relaciones de género, que son inherentemente históricas, y cuya construcción y reconstrucciones un proceso político que afecta el balance de intereses en la sociedad y la dirección del cambio social. Asimismo expresa que, dado el carácter eminentemente político del conocimiento sobre el tema, es requisito para la ciencia social crítica de la masculinidad que tenga un fundamento ético: la posibilidad objetiva de justicia social en las relaciones de género”.

Todas las sociedades cuentan con registros culturales de género, pero no todas tienen el concepto de masculinidad. En su uso moderno el término asume que la propia conducta es resultado del tipo de persona que se es. Es decir, una persona no masculina se comportaría diferentemente: “sería pacífica en lugar de violenta, conciliatoria en lugar de dominante, casi incapaz de dar un puntapié a una pelota de fútbol, indiferente en la conquista sexual, y así sucesivamente” (Connell en valdés y Olavarría, 1997, p.31).

En cualquier caso, nuestro concepto de masculinidad parece ser un producto histórico bastante reciente, a lo máximo unos cientos de años de antigüedad. Al hablar de masculinidad en sentido absoluto, entonces, estamos haciendo género en una forma culturalmente específica.” (Connell en Valdes y Olavarria).

Connell plantea además tres definiciones de masculinidad, respecto a las cuales refiere que las definiciones de masculinidad han aceptado nuestro punto de vista cultural, pero han adoptado estrategias diferentes para caracteriza el tipo de persona que se considera masculina. Se han seguido cuatro enfoques principales que se distinguen fácilmente en cuanto a su lógica, aunque a menudo se combinan en la práctica, entre estas estarían:

Las definiciones escencialistas, definen el núcleo de lo masculino, y le agregan a ello una serie de rasgos de las vidas de los hombres. Freud se sintió atraído por una definición escencialista cuando igualó la masculinidad con la actividad, en contraste la pasividad femenina, aunque llegó a considerar dicha ecuación como demasiado simplificada.

La debilidad del enfoque escencialista es obvia: la elección de la esencia es bastante arbitraria. La demanda acerca de una base universal de la masculinidad nos dice más acerca del ethos de demanda, que acerca de cualquier otra cosa.

Está también la ciencia social positivista, cuyo ethos da énfasis al hallazgo de los hechos, entrega una definición simple de la masculinidad: lo que los hombres realmente son.

Esta definición es la base lógica de las escalas de masculinidad/femeneidad (M/F) en psicología, cuyos ítems se validan al mostrar que ellos diferencian estadísticamente entre grupos de hombres y mujeres.

Bajo esta mirada, conell plantea tres dificultades:

Primero, tal como la epistemología moderna lo reconoce, no hay ninguna descripción sin un punto de vista. Las descripciones aparentemente neutrales en las cuales se apoyan las definiciones, están subterráneamente apoyadas en asunciones sobre el género.

Segundo, confeccionar una lista de lo que hacen hombres y mujeres, requiere que esa gente ya esté ordenada en las categorías hombres y mujeres. Es inevitablemente un proceso de atribución social en el que se usan las tipologías de género de sentido común. El procedimiento positivista descansa así en las propias tipificaciones que supuestamente están en investigación en la pesquisa de género.

Tercero, definir la masculinidad como que los-hombres-empíricamente-son, es tener en mente el uso por el cual llamamos a algunas mujeres masculinas y a algunos hombres femeninos, o a algunas acciones o actitudes masculinas o femeninas, sin considerar a quienes las realizan. Este no es un uso trivial de los términos. Es crucial, por ejemplo, para el pensamiento psicoanalítico sobre las contradicciones dentro de la personalidad.

Las definiciones normativas reconocen estas diferencias y ofrecen un modelo: la masculinidad es lo que los hombres debieran ser. La teoría de roles sexuales trata la masculinidad precisamente como una norma social para la conducta de los hombres.

Las definiciones normativas permiten que diferentes hombres se acerquen en diversos grados a las normas. (Connell 1997, p. 33)

3.5 Construcción social del varón

Marqués en Valdés y Olavarría (1997) postulan que el proceso de construcción social del varón supone una operación con dos caras que pocas veces son explicitadas. Por una parte, se reducen las diferencias personales potenciales entre los individuos varones tratando de uniformizarlos entorno a un modelo de sujeto masculino. Por otra, se trata de aumentar las diferencias que todos los varones podrían tener con las mujeres, sometidas a un proceso semejante de reducción de diferencias individuales y homogeneización entorno a un modelo de sujeto femenino. Ni los hombres son tan parecidos entre sí potencialmente, ni son potencialmente tan distintos a las mujeres. Aun después de sufrir el proceso de socialización o construcción social del género, los varones y las mujeres manifiestan notables diferencias con respecto a las personas de su mismo sexo y notables coincidencias con respecto a personas del otro sexo. Pero el sistema patriarcal se encargará de tratar a las personas como si fuesen idénticas a las de su mismo sexo y muy diferentes a las del opuesto.

El sistema no siempre logra hacer a los varones como pretende, de modo que existe la posibilidad de que un sujeto concreto resulte dañado por el sistema, en cuanto le exige una cualidad que no posee; pero que también que sea protegido por el mismo, en cuanto le atribuye cualidades que no ha alcanzado.”(Marqués, 1997, p.18).

Siguiendo a Marqués, es posible dar cuenta que la sociedad patriarcal construye a varones y mujeres desde la identificación con su sexo, aunque no logra la reducción de las personas a dos únicos modelos: varón y mujer, pero las trata como si lo hubiese conseguido y evita que unos y otros sean conscientes de sus semejanzas.

3.6 Identidad

La identidad se inscribe en el orden de lo simbólico, le da significación al ser, le da un lugar en el mundo, es el paso previo a los procesos identificatorios, es el punto de origen y por su parte, la identificación es el orden de lo imaginario y del orden del deseo:

Todo sujeto busca una “identidad” que le de unidad, un Yo sólido, consistente, de una vez y para siempre. El yo quiere ser perfecto, completo y sin fisuras. Sin embargo, sabemos que ése es un deseo imposible. (...) la identidad como punto de partida entonces, tiene que ver con la constitución misma de ser, con el nacimiento del ser que nos separa de la naturaleza, mientras que las identificaciones tendrán que ver con la construcción de objetos de deseo que también son constitutivos del sujeto psíquico pero en un segundo momento lógico. (Cabrera, 2004, p. 104).

Menciona Weeks (1998) que los sentimientos y los deseos sexuales son una cosa, mientras que la posición subjetiva, la identificación con una posición social particular e instauración del sentido del yo, es decir, la identidad, es otra. No hay conexión necesaria entre comportamiento e identidad sexual; los sentimientos y deseos pueden estar profundamente arraigados, estructurar las posibilidades individuales; contrariamente las identidades pueden ser elegidas, aunque esta elección nunca sea libre, y (con las preocupaciones del mundo moderno occidental por la “verdadera” sexualidad) sea, frecuentemente, muy controversial. Las identidades sexuales constituirían ante todo procesos de definición social dinámicos y negociables, pero no exhaustivos pues se entrelazan con otros ámbitos de referencia (como la clase o raza), dirigiendo parcialmente la vida de las personas.

Tanto para los individuos como para los grupos sociales, la identidad y los límites entre el “nosotros” y el “yo” se constituye en oposición a los/as otros/as. Es importante destacar que la identidades tanto un acto de conciencia como de palabra (yo soy/ nosotros somos) que se construye a través de la vida. (González, 2004, p.110)

Pero además González (2004) propone un segundo aspecto a precisar, y es que la identidad no es sólo una actividad subjetiva, también es una práctica social. La identidad se construye como una frontera entre la conciencia y la práctica social, y es desde la práctica desde donde cada persona la construye como tal.

La construcción que se hace en función de la identidad proviene también de la práctica social.

“(…) En el caso del homoerotismo, Michel Foucault plantea que a finales del sigloXVIII había actos homosexuales. La idea de identidad homosexual, como esencia humana determinada a partir de prácticas homoeróticas, aparece en el pensamiento moderno cuando los estados penalizaron la sexualidad y los médicos la patologizaron. (González, 2004, p.113).

Careaga (2004) al respecto nos propone que la identidad es la posibilidad de distinguirnos de las otras personas, al mismo tiempo que da a la sociedad elementos para percibirnos y reconocernos, es el sentido del yo, del si mismo-a, lo cual es al mismo tiempo, privado y público. Retoma los elementos de nuestra subjetividad y lo lleva al mundo de significados sociales, en el marco de las relaciones de poder. Definitivamente no son hechos dictados por la naturaleza, sino fenómenos históricos, políticos y culturales, que se construyen, se mantienen y se expresan en los procesos de interacción y comunicación social.

Las identidades muestran entonces de manera simultánea necesidad y posibilidad, imposición y decisión.

Desde la autora podemos decir que la identidad está constituida por una serie de espacios referentes a nuestros grupos sociales de procedencia, de referencia, así como de características específicas que nos diferencian y nos igualan a otros. La identidad es entonces un prisma multilateral, cuyas aristas son resaltadas a partir de los significados y valores involucrados en algunas ellas. En este sentido, expresa nuestra relación con los valores propios o la incorporación de valores tradicionales. La priorización que en un momento dado logramos establecer entre éstas es lo que dará elementos para la definición y construcción de la propia identidad.

Para algunos saber quiénes somos implica la sexualidad, en virtud del peso que ésta tiene en la sociedad. Poseer una definición diferente a la hegemónica a partir de la sexualidad tiene un sinnúmero de implicaciones, principalmente cuando se es consciente de ellas. Cuando se reconoce esa vertiente como sujeto no sólo de diferenciación sino de discriminación. (Careaga, 2004, p. 120).

Es posible establecer entonces que la identidad sexual, a pesar del peso que involucra, resulta ser una de las más cambiantes, donde cualquier etiqueta resulta ser insuficiente, más aun para aquellos que son sexualmente marginados, pues “la lucha por enfrentar los estigmas y estereotipos que le atribuyen, la construcción de la identidad sexual parece ser un ideal esencial” (Weeks, 1993 en Careaga).

3.6 a. Identidad de género

González (2004) da cuenta que en torno a la identidad de género, la psicología la define como la progresiva (etapas de desarrollo) adaptación a patrones de comportamiento de acuerdo con roles esperados para hombres y mujeres, proceso que concluye al pasar de la adolescencia a la adultez: “A partir de ese momento, es cuando de forma completa hablamos de identidad de género. Esta interpretación implica una visión desarrollista, normativa y generalizadora que, desde mi punto de vista es limitada para dar cuenta de la subjetividad” (González, 2004, p.110-111).

Desde esta lectura habría dos tipos de personas: hombres y mujeres con identidades diferenciadas (aquello que se define como masculino o femenino) exclusivas y excluyentes, concibiendo la identidad de género como una dicotomía, clasificación de la que se derivan juicios de valor por considerar “desviado” todo aquello que no se adapta a los roles esperados para unas y otros.

La tendencia a clasificar en psicología proviene del paradigma empírico-positivista de ciencia que retoma el modelo de la biología.

“(…) La actividad de clasificación fue de gran ayuda para ordenar y comprender el funcionamiento animal y vegetal. Para alcanzar el estatuto de ciencia la psicología procede de forma semejante, clasificando tipos de personas y tipos de patologías a partir de un modelo “ideal”.

Un problema implícito de la clasificación psicológica, mayor si la tipología sólo admite dos opciones, es que reduce mucho la complejidad propia de lo humano. Si solo cuento con dos dimensiones para reconocermé (masculino/femenino) y estas dimensiones excluyen una a la otra, siempre estaré “alargándome” o “achicándome” para reconocermé en el modelo. (González, 2004, p.111)

Esta explicación desarrollista supone un momento culminante (la madurez) a partir del cual la identidad permanece invariable en el tiempo, omitiendo el proceso de construcción y deconstrucción a través de la actividad del individuo en su práctica social, y dejando de lado los contextos socioculturales que se configuran y entrelazan en los diversos contextos de la producción identitaria de los sujetos.

3.6 b. Identidad sexual

Careaga (2004) en función de la lectura que hace de lo propuesto por Foucault (1981) señala que, desde mediados del siglo XIX, se desarrolló una habilidad exagerada para definir la verdad de una persona a través de la definición de su sexo y su verdadera sexualidad, y afirma que este proceso es el resultado de una nueva configuración del poder, la cual ubica a las personas mediante la definición de su verdadera identidad, una identidad que exprese totalmente la verdad de sus cuerpos. Esto es, las formas en donde el desarrollo personal, la apariencia y el deseo entran en conflicto con los convencionalismos sociales, los valores culturales imperantes y las exigencias políticas y morales.

Podemos decir entonces que de acuerdo a lo planteado por Foucault, es posible evidenciar el modo en el que sexo y género están profundamente relacionados desde los principios de nuestra cultura.

La masculinidad y la feminidad están, en gran medida, definidos en referencia a la elección del objeto con quien uno tendrá actividad sexual, aunque no necesariamente estén relacionadas. (...) Sin embargo, la afectividad y los deseos sexuales son una cosa, mientras que la significación subjetiva, la identificación con un papel social particular y la organización que dé sentido al yo, es decir, la identidad de género es otra. (Careaga, 2004, p. 121).

La identidad sexual es principalmente una cuestión de autodefinición y todas las personas tienen el derecho a definir y comprender su propia sexualidad, incluyendo los cambios de definición en el tiempo. En la actualidad, podemos reconocer que no hay conexión entre comportamientos e identidad sexual. Incluso, que aunque “el proceso de reconocimiento y construcción de una identidad es muy variable, de acuerdo a las oportunidades y circunstancias” (Weeks, 1998), “éste no necesariamente se da a través de una práctica sexual, sino de la identificación con quienes se considera como iguales, sexualmente hablando” (Careaga, 2004, p. 122). Es decir, que las prácticas que se despliegan en el ejercicio de la sexualidad, no determinan la posición identitaria, pues ésta se sitúa más bien desde el ejercicio del reconocerse y sentirse parte de ese grupo con quienes ejercemos esa sexualidad.

Por lo tanto, cabe agregar que “la identidad sexual más allá de las posibilidades de deseo y de las relaciones genitales, tiene que ver también con la moralidad de los actos, la calidad de las relaciones, es decir, con la formación de las sexualidades” (Careaga 2004, p. 130).

3.7 La construcción de la identidad homosexual masculina.

Es posible hablar de una identidad homosexual. Pero debemos tener cautela de no considerar a la categoría “homosexualidad” como un universal de la especie humana, como una característica inherente a su esencia, sino como un constructo creado en occidente a través de un proceso sociohistórico en el cual la sexualidad y la elección del compañero para experimentarla se han transformado en elementos fundamentales para la construcción del esquema representativo bajo el cual los sujetos se reconocen a sí mismos.

En un contexto social complejo como el actual no se puede hablar de una identidad única e inmutable, resulta más adecuado pensar en una pluralidad de ámbitos de identificación. Según Ebguix (2000) la identidad se construye a partir del individuo y estableciendo una relación dialéctica con su cultura comunitaria. De acuerdo a esto, la identidad homosexual se construiría a través de dos dimensiones: en primer lugar, desde un ámbito grupal, producto de la clasificación estigmatizadora y las respuestas que los movimientos homosexuales presentaron con el fin de desarrollar una identidad con una valoración más positiva de dicha categoría; y en segundo lugar, a partir de un ámbito personal, el cual remite a la interpretación que cada persona otorga al hecho de elegir a un individuo de su mismo sexo para desarrollar una actividad erótico-sexual determinada. Este proceso de construcción, además se vería relacionado por otras identidades, derivadas de los distintos roles que la persona puede desempeñar y utilizar para definirse. La identidad homosexual sería

pues una identidad más entre las múltiples identidades y podría adquirir un carácter subalterno o dominante, que va a depender de la coherencia que los significados internalizados por el individuo tengan entre sí, así como el acceso de éste a una red social que le permita reconocerse como homosexual. Entonces un sujeto al cual se le ha sido difícil superar la negatividad asociada a la cuestión homosexual, tenderá mayormente a la construcción de una identidad homosexual subalterna y oculta. Por el contrario, quienes han conseguido superar u obviar el estigma presente, podrían construir una identidad homosexual positiva, no estigmatizante y que puede llegar a ser dominante entre las otras facetas de su identidad. Los factores que en opinión de Ebgüix influyen en el movimiento de la identidad hacia una u otra polaridad (o inclusive detonan la significación del hecho de la elección del objeto al punto de volverlo o no eje fundamental de la representación del sujeto como individuo determinado) son: que la persona haya tenido o no acceso a mecanismos legitimadores; la función y el estatus del sujeto en la estructura social donde se desenvuelve; y el grado de separación entre el sexo y la afectividad en la concepción del individuo referente a la sexualidad humana.

3.8 Familia

La institución familiar, implica no sólo el eje primario como sistema de socialización del individuo, sino que además encierra una serie de significados y significantes que van marcando la huella de los sujetos y el entramado sociocultural que éste despliega en el intercambio relacional e intersubjetivo con los otros.

“El rol clave que cumple la familia en la reproducción social hace que toda acción o relación social desarrollada al interior de ella conlleve efectos tanto para las personas, como para la sociedad. En este sentido es un cuerpo intermedio entre la persona y la sociedad y por ello deviene en objeto de preocupación y de políticas públicas. Al mismo tiempo, la sociedad ha regulado jurídicamente a la familia como institución social con leyes y normas que aseguran la reproducción del orden considerado adecuado.” (Valdés, 2005, p. 315).

Para desplegar un acercamiento a las diversas implicancias bajo las cuales el concepto de familia se sumerge, resulta necesario explicar sus concepciones, origen y desarrollo, al interior de los dispositivos sociales, con el fin de comprender tanto los modos de operar desde las particularidades, así como también desde el marco institucional. Pero además, es pertinente situar aquellos espacios y elementos que dan

cuenta de la lógica que conduce a determinar ciertos mecanismos bajo los cuales se articula la interacción entre las uniones masculinas y sus formaciones del imaginario familiar.

La definición clásica de familia, considera que la familia legal y legítima es la unión entre un hombre y una mujer (generalmente establecido bajo el vínculo del matrimonio), y cuyo objetivo principal de esa unión es la reproducción. Aunque ésta continúa siendo una definición universalizante, su posición hegemónica como construcción se ha ido debilitado con el tiempo, esto ha permitido empezar a comprender la familia como un orden múltiple. Por una parte, se ha visibilizado demográficamente la existencia de diversos tipos de constituciones familiares, que amplían esta sola visión sesgada y totalizadora de familia tradicional. Por otro lado, se ha criticado la concepción clásica que se pretende universal y natural, la cual ha puesto en evidencia que tiene un recorrido específico y que responde a relaciones de poder determinados.

“El contexto latinoamericano, sujeto a los vaivenes de la globalización y a una década y media perdida en términos de desarrollo, ha afectado la estructura y funcionamiento de las familias latinoamericanas, intensificando su diversidad” (Arriagada, en Valdés 2005, p. 17).

Valdés (2005) plantea los cambios a los que se ven sujetos hoy en día las familias. Al respecto da cuenta que las familias y las parejas se enfrentan en la actualidad a un tiempo de transición complejo. Buscan acomodarse a la modernización, a sus presiones, tensiones y orientaciones, y al mismo tiempo, se resisten a dejar atrás los valores de la sociedad tradicional. Dicha transición se expresa en el cruce de modelos que corresponden tanto a formas pasadas de organización social, como a formas emergentes, propias de un modelo que se inscribe en la afirmación del sujeto, los procesos de individualización y de democratización de la vida privada. En términos culturales estos cambios ocurren asociados a nuevas percepciones y comportamientos en relación a la sexualidad, a las identidades y a los roles de género; en términos económicos y político-sociales, éstos ocurren en un contexto de ruptura del orden salarial que sustentara a la familia nuclear en nuestro país durante décadas.

“Por otra parte, si bien las prácticas sexuales, las identidades y roles de género, así como también la organización de la vida familiar sobrepasan las normativas tradicionales, el discurso que acompaña tales prácticas no es necesariamente moderno” (Valdés X, Valdés T, 2005, p. 5).

El desarrollo teórico de Vaggione (2008) sobre las familias, postula importantes contribuciones a la instalación de las comunidades homosexuales que se

circunscriben a este ordenamiento familiar, así como el contexto social que las limita. Propone al respecto que la desnaturalización de la concepción tradicional, gracias a la diversidad social existente o al registro histórico de su existencia, permite abrir el espacio para que el pluralismo sea aceptado como constitutivo de los arreglos familiares.

Los movimientos feministas y los que abogan por la diversidad sexual critican la concepción tradicional/natural de familia porque enmascara regímenes de dominación. Se caracteriza, en primer lugar, por ser patriarcal: el hombre es ubicado en una situación de privilegio frente a la mujer. La división de roles de la familia, en la que la mujer es relegada a lo doméstico, a la esfera privada, a la reproducción, constituye una forma de dominación que el feminismo lleva décadas denunciando. En segundo lugar, la concepción tradicional de familia es heteronormativa: la heterosexualidad se constituye en la norma desde la cual se regulan las barreras morales y legales. Sólo las parejas heterosexuales constituyen un arreglo afectivo posible de ser reconocido por el Estado y la sociedad como núcleo legítimo de las familias contemporáneas. A las personas LBGTQ se las ubica en los márgenes de la definición de familia, y son “toleradas” siempre y cuando mantengan sus vínculos familiares en la invisibilidad e ilegalidad.

Un elemento común del patriarcado y la heteronormatividad como sistemas de dominación, que caracteriza también la definición tradicional de familia, es el entender la sexualidad como una función principalmente reproductiva.

La Iglesia católica ha sido y es una de esas instituciones que sostienen que la moralidad y la legalidad de la sexualidad se adscriben al que consideran su fin esencial, esto es, la reproducción. En este esquema, las mujeres son definidas a partir de sus capacidades reproductivas, y “sujetas” por ello a la regulación e interés del Estado, de la sociedad y de los hombres. Las parejas del mismo sexo se ven como la negación de esas capacidades reproductivas y, por ende, como la negación de la familia y del matrimonio definidos a la manera tradicional. La fuerte conexión entre sexualidad y reproducción margina a las mujeres y a las personas y parejas LGBTQ.

La liberación de las personas LGBTQ está en la posibilidad de deconstruir las políticas de normalización que se conectan con la esencialización de las identidades; esencialización que es un riesgo en las posturas que privilegian acríticamente la sanción de derechos.

La estrategia “asimilacionista” fortalece el sistema estructural de dominación mediante la “normalización del sujeto homosexual”. Si bien esta normalización posibilita el acceso a derechos antes negados, al mismo tiempo inscribe un ideal de respetabilidad que diferencia a los homosexuales “buenos” de los “malos”, de los no respetables, de los que deben ser excluidos de los discursos de ciudadanía.

El derecho, como sistema de dominación, es uno de los constructores y sostenedores de la heteronormatividad: el discurso legal es un sitio importante desde el cual se regula la sexualidad y se sostiene la división entre homo y hetero.

El esencialismo que generalmente acompaña el reclamo de los derechos de gays y lesbianas no logra desafiar el sistema de dominación, pues implica el riesgo de caer en las tendencias normalizadoras del discurso legal liberal.

La tensión que genera la heterogeneidad de los actores y las diferentes construcciones de diagnósticos y estrategias es, en cierto modo, irreducible, y más allá de la postura que se adopte, es parte constitutiva de las políticas sobre sexualidad en las sociedades contemporáneas. Gran parte de las personas LGBTQ necesitan que el derecho reconozca y proteja sus arreglos familiares en pie de igualdad con las uniones heterosexuales.

Sin embargo, es cierto que este tipo de demandas implican el riesgo de terminar reforzando la familia como una institución de control social, ampliando su definición e incorporando al menos parcialmente “nuevos” sujetos gays y lesbianas, generalmente a costa de otros de las personas trans, por ejemplo.

El derecho es un importante productor de subjetividades e identidades, y por lo tanto muchos de los “avances” relacionados con la diversidad sexual vienen con el costo de institucionalizar aún más construcciones de sexualidad fuertemente esencializadas, es decir, se corre el riesgo de reforzar la heteronormatividad como sistema de dominación.

Cuando se observa el rol de las personas LGBTQ en las relaciones familiares se puede afirmar que el movimiento por la diversidad sexual ha logrado debilitar las construcciones hegemónicas en dos aspectos específicos: en primer lugar, la diversidad sexual rompe con la definición tradicional de pareja como la unión de un hombre y una mujer, e inscribe a las parejas del mismo sexo como núcleo legítimo de las familias contemporáneas; en segundo lugar replantea el concepto de familia al hacer visibles a las personas LGBTQ como padres y madres, y reinscribiendo una nueva conexión entre sexualidad y reproducción.

3.9 Familia Homoparental

La figura de familia homoparental, si bien no constituye aun un espacio visible y reconocido desde el marco social, ni tampoco desde su propia comunidad, comprende un tipo de conformación que se gesta transversalmente como una manifestación de las propias necesidades de las personas homosexuales, como el deseo de acceder a un espacio que les sea propio y acorde a su identificación.

Al respecto Cadoret establece que:

(...) Emerge una nueva figura, la familia homosexual, que reivindica una sexualidad no procreadora; las parejas homosexuales declaran por principio-sin necesidad de hacerlo explícito, pues se refleja en su manera de vivir-que sus relaciones sexuales no son ni podrán ser, a diferencia de lo que ocurre en todas las demás configuraciones familiares, relaciones de engendramiento. Se rechaza que la diferencia entre los dos sexos sea la raíz (real o ficticia) de la construcción familiar.” (Cadoret, 2003, p. 37).

Si bien existe una definición mínima de parentesco, concepto del que la familia no es sino una manifestación: “el parentesco es el sistema que atribuye unos hijos a unos padres, y unos padres a unos hijos. Según las épocas y culturas, combina de modo diferente tres elementos: el matrimonio, la filiación, la residencia” (Cadoret 2003, p.13).

Cadoret alude al hecho que estas familias homosexuales deben inventar su lugar en las configuraciones familiares; y lo hacen a partir de lo que existe, al igual que las familias adoptivas, mixtas, las parejas de hecho o las que recurren a la procreación asistida, pues todas ellas han construido e instituido ya socialmente un distanciamiento del modelo familiar de referencia y una apertura hacia el multiparentesco.

Cada cultura elabora su propia su lógica de posicionamiento de lo biológico y así se detecta, en nuestra sociedad, una contradicción entre la base de nuestra estructura de parentesco, la cual responde al patrón de una sola madre y un solo padre identificados, respectivamente, con la figura del progenitor y la progenitora, y desde donde deviene la adquisición de tal posición de parentesco.

(...) se observa que la construcción del parentesco no concierne únicamente a los dos progenitores. Debemos, por tanto, cuestionar nuestro modelo básico, en el que se supone que la sexualidad, la procreación y la filiación deben

coincidir en dos personas, y en el que se destaca la importancia del matrimonio, marco de una sexualidad procreadora. (Cadoret pag 40)

El Estado es finalmente la entidad que define el marco del engendramiento, esto es, de las relaciones afectivas, procreadoras y sexuales, y se inmiscuye en el ámbito privado, íntimo, pues:

(...) ritos y leyes coconstituirían fenómenos de representación y técnicas simbólicas de acceso a un principio de orden en el cual coincidían, o social, lo jurídico, lo afectivo y lo biológico. Este orden se fundamentaba en la pareja familiar-uni6n de una mujer y un hombre-como sujeto de engendramiento. Sexualidad, concepci6n y engendramiento se combinaban en el marco del matrimonio para dar origen a la filiaci6n. (Cadoret 2003, p. 43).

Las nuevas formas familiares respetan todavía los principios del modelo básico, puesto que los mantienen como fundamento de sus respectivas estructuras, salvo en una única excepci6n: la familia homosexual. “Las parejas homosexuales no pueden formar “una sola carne”, dado que no pueden producir una sola carne con sus cuerpos, con la fusi6n de sus respectivos humores. Desbaratan así la ficci6n de los restantes modelos familiares”. (Cadoret, 2003, p. 44).

Cuando las parejas homosexuales reivindican el reconocimiento de una posición parental para cada uno de los dos miembros de la pareja, no exigen únicamente el reconocimiento de una función de parentalidad, sino que se aborda principalmente la proclamación de su posición de parentesco y de su acuerdo de pareja, que ya no pasa por la complementariedad sexual. “No niegan la diferencia de sexo, no niegan la existencia diferenciada de lo masculino y lo femenino, pero rechazan considerarla como el único fundamento del deseo, de la sexualidad, de la familia... de la alianza y de la filiación” (Cadoret, 2003, p. 44).

Este último apartado resume gran parte de lo que constituye un buen reflejo de las conformaciones familiares homosexuales masculinas en nuestra sociedad, desde donde el espacio de vínculo familiar está dado por la pareja o parentesco, y no necesariamente por la filiación

4. MARCO METODOLÓGICO

4.1 Enfoque metodológico

Esta investigación se sitúa dentro del enfoque metodológico cualitativo de Investigación, el cual es referido bajo los postulados de Taylor y Bogdan (1987), como aquella investigación que produce datos descriptivos, entendidos éstos como las propias palabras de las personas, sean habladas o escritas, así como lo es también la conducta posible de observar.

Este tipo de enfoque “es exclusivo del orden social y, por lo mismo, no cabe encontrar antecedentes en las ciencias naturales y sus modelos del saber metódico. En cambio, ha de formularse completamente en sus bases y criterios de validación” (Canales, 2006, p.19), por lo que entendemos que no se pretende llegar a conclusiones universalizantes ni empíricas, pues no posee un carácter positivista.

En efecto, según es referido por los postulados de Taylor y Bogdan (1987) esta vía investigativa concede una modalidad de enfrentar el mundo empírico, pues posee un carácter inductivo, ya que son estudios en los cuales los investigadores siguen un modelo flexible. Es así como considera su foco de estudio desde una

perspectiva holística, donde el objeto de estudio es considerado como un todo. Además el investigador percibe el grado en que éste puede generar efectos frente a las personas que son objeto de su estudio, por ello, se trata de comprender a las personas dentro de sus particulares marcos referenciales. Para ello, el investigador debe intentar apartar sus propias creencias, dejando de lado la posibilidad de dar por entendido determinados temas en cuestión, ya que en la tarea de comprender de manera detallada la perspectiva de otras personas, todas ellas adquieren un valor único, donde se propicia el alcance de un conocimiento directo de la vida social.

En palabras de Canales, el propósito implica que:

“siempre se trata de alcanzar la estructura de la observación del otro. Su orden interno, en el espacio subjetivo-comunitario, como sentidos mentados y sentidos comunes. Así se representa, o conoce, a la sociedad como códigos que regulan la significación, que circulan o se comparten en redes intersubjetivas” (Canales, 2006, p.19).

Respecto a ello, Flick (2004) propone plena coherencia acerca de este abordaje, en tanto considera a este tipo de enfoque como aquel que no se basa en un concepto teórico y metodológico unificado, sino que el punto de partida está dado bajo los puntos de vista subjetivos, seguido de un segundo momento donde es estudiada la causa y curso de las interacciones, cuyo fin responde al intento de reconstruir aquellas estructuras sociales, así como el significado latente de las prácticas. Esto implica por ende, que son aquellas particularidades que surgen en primera instancia, las que darán punto de partida a la labor de comprender sus causas, los modos en que ésta opera y pretendiendo reconstruirlas por medio de la significación e interpretación.

Como postula los autores Delgado y Gutierrez (1995), se trata entonces de dejar de considerar al sujeto/objeto de investigación, como un ente pasivo de la acción, tratando de rescatar sus propios valores, deseos, creencias, sin perder de vistas las creencias del investigador, que influyen de manera directa en los resultados de la investigación. Por ello, el enfoque de tipo cualitativo, a diferencia del cuantitativo, permitirá rescatar la complejidad de cierta realidad social, y entender sus variadas dimensiones. Así mismo es que para Canales, “el conocimiento cualitativo opera como escucha investigadora del habla investigada” (Canales, 2006, p.20).

Siguiendo a Canales, éste señala al respecto que “la disposición como escucha de la instancia investigadora posibilita la manifestación como habla de la instancia investigada. Lo que emerge allí es una estructura, un ordenamiento, una estabilidad reconocible de lo social. El orden del sentido es lo que emerge, como estructura de significación articulada desde una perspectiva-la del investigada [sic], lo investigado” (Canales, 2006, p.20).

En tanto, resulta de importancia referir que tal como lo plantea Taylor y Bogdan (1987), acerca de que estos estudios resultan idóneos para acercarnos al conocimiento de aquellas personas que usualmente son ignorados por la sociedad, como los pobres y los “desviados”, pues se abre el espacio para exponer sus puntos de vista.

Es bajo este encuadre desde donde la presente investigación, de un modo particular, conduce nuestro afán por comprender cómo es que las masculinidades homosexuales construyen su propio imaginario de familia, contemplando una inquietud que requiere indagar en la particularidad de un grupo, sin procurar instalar una mirada objetiva del objeto de estudio, pues:

Se abandona la pretensión de objetividad, como propiedad de una observación desde afuera-por ejemplo, para indicar al objeto: con el dedo índice, lo que está allá afuera-, y se asume el postulado de la subjetividad-como condición y

modalidad constituyente del objeto, que observa desde sus propias distinciones y esquemas cognitivos y morales (Canales, 2006, p.21).

Es así, como dicho enfoque resulta propicio para sostener esta investigación, ya que tal como nos plantea Flick (2004), la investigación cualitativa se orienta a analizar casos determinados en su especialidad local y temporal, en función de las actividades y expresiones en sus contextos particulares. Por lo tanto, resulta propicia la utilización de dicho enfoque en la presente investigación, ya que aborda las visiones subjetivas de un grupo de sujetos en particular, proponiéndose reconstruir las estructuras sociales que articulan los significados que circundan las prácticas.

De este modo, el enfoque cualitativo es elegido como fin de alcanzar la observación estructural de este grupo particular de varones, intentando conocer y comprender las lógicas internas que circundan como sentidos comunes, con la finalidad de aproximarse a los códigos que regulan sus significaciones, y en su relación respecto a las redes intersubjetivas.

4.2 Tipo y diseño de Investigación

El tipo de Investigación que se desarrolla es de tipo exploratorio-descriptivo.

Es exploratorio, en tanto, la temática en cuestión carece de investigaciones de este tipo, esto es, que es una temática que se sitúa dentro de la clasificación emergente, con poco desarrollo específico aun dentro de la realidad chilena, puesto que “los estudios exploratorios se efectúan, normalmente, cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación, poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas, o no se ha abordado antes” (Hernández et al., 2004, p.115).

Siguiendo a Hernández (2004), queda claro que este tipo de investigación de carácter exploratorio, refiere a una familiarización con fenómenos relativamente desconocidos, tras los cuales nuestro afán implicará una aproximación hacia su conocimiento.

Pero además es descriptivo, en tanto “se busca especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis” (Dankhe, 1997, citado en Hernández et al., 2004).

El diseño de esta tesis corresponde al tipo no-experimental (Hernández et al., 2004), ya que no se realizará una manipulación intencional de las variables independientes, pues la intención es detenernos en ciertas relaciones que se dan en un determinado campo de acción, con la finalidad de describir dichas relaciones. En este sentido, se busca recolectar información que posibilite analizar el fenómeno en cuestión.

Pero el diseño elaborado en esta investigación, es también transeccional, puesto que los datos fueron recogidos en un solo momento, donde “su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (Hernández et al., 2004, p.207).

Delimitación del campo de estudio

4.3 Universo

El universo de esta investigación está compuesto por hombres homosexuales, reconocidos en su orientación sexual, cuyas edades fluctúan entre los 23 y 61 años de edad. Los rangos etáreos buscan situar estados de la edad adulta para indagar en las proyecciones que circundan respecto a los planes familiares individuales de las personas abordadas en esta investigación.

4.4 Muestra

De acuerdo al sentido del muestreo en los estudios cualitativos, es posible establecer que:

“exige que el investigador se coloque en la situación que mejor le permita recoger la información relevante para el concepto o teoría buscada. El muestreo se orienta a la selección de aquellas unidades y dimensiones que le garanticen mejor la cantidad (saturación) y calidad (riqueza) de la información. (Ruiz, 1996, p. 29).

De esta manera, la muestra es definida del tipo No Aleatoria o No Probabilística, la que se explica en el modo en que:

“la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características del investigador o del que hace la muestra. Aquí el procedimiento (...) depende del proceso de toma de decisiones de una persona o grupo de personas, y desde luego las muestras seleccionadas por decisiones subjetivas tienden a estar sesgadas” (Hernández et al., 1998, p.208).

Por ende, desde el carácter que se presenta en la muestra de esta investigación, es posible establecer su plena relación en función del tipo de investigación, exploratorio-descriptiva, que se lleva a cabo en el curso de este estudio. Además y de acuerdo a su selección, ésta es orientada en función de una muestra variada que permite asegurar la representatividad de la población seleccionada.

Es así como a continuación se introduce el modo en que se organizó la selección que cumpliera con los criterios definidos.

Tipo de muestra.

El tipo de muestra aborda la utilización de los Sujetos Tipo, que bajo lo planteado por Hernández et al., (1998) son utilizados en estudios de tipo exploratorios e investigaciones de tipo cualitativo, cuyo objetivo es otorgar riqueza, profundidad y calidad de la información; no cantidad ni estandarización. En estudios de perspectiva fenomenológica, donde el objetivo es analizar los valores, ritos y significados de determinado grupo social, el uso tanto de expertos como de sujetos tipo es frecuente.

El número de personas que se aborda en esta muestra es de un total de 6 entrevistados, de los cuales se estableció una división entre activistas y no activistas. Además se contempló dentro de los entrevistados un caso en el que el sujeto es padre. Con esto se busca flexibilizar el análisis, disminuyendo la rigidez dado que se busca entregar mayor riqueza en su análisis.

Criterios Centrales:

Los criterios centrales de elección de la muestra se escogieron en función de la elaboración del guión de entrevista, lo que requiere de un marco étáreo particular, nivel de estudios, e identidad homosexual. La elección del criterio género marca la especificación de dicha identidad homosexual.

Se incorpora la división de activismo/no activismo, como eje comparativo, así como también la distinción de paternidad (aunque este no constituye un criterio central, sino un dato relevante a considerar).

- Identidad Homosexual: Se escogió a 6 personas homosexuales reconocidos e identificados desde su orientación sexual.
- Género: que cumplan con el criterio de género masculino.
- Edad: que cumplan con el criterio étáreo cuya distribución va desde los 20 a los 70 años.
- Nivel de Estudios: 6 varones que cumplieran con un nivel de estudios superior completo o incompleto.

- Activistas: 3 de los sujetos entrevistados cumplen con el criterio de activismo, con el fin de profundizar desde las percepciones que circundan el discurso politizado del tema familiar en masculinidades homosexuales.
- No activistas: 3 de los sujetos entrevistados no son activistas, como propósito de este criterio para lograr indagar las perspectivas que establecen los entrevistados que no militan desde el ejercicio politizado en cuanto a la temática gay.

SUJETO	ACTIVIDAD	HIJOS	PAREJA	EDAD
1	Psicólogo		X	49 años
2	Trabajador jubilado			61 años
3	Periodista	X		50 años
4	Estudiante			23 años
5	Estudiante		X	27 años
6	Digitador		X	31 años

A continuación se explica la división por criterio de militancia de los sujetos entrevistados y sus respectivas edades:

Criterios de militancia	Edades
Activistas	23 años 49 años 61 años
No activistas	27 años 31 años 50 años
Total entrevistados	6

4.5 Técnicas e instrumentos de recolección de Información.

Los métodos cualitativos para la recopilación de la información constituyen gran relevancia para la evaluación de impacto, ya que permiten comprender los procesos que se suscitan tras los resultados observados y evaluar las implicancias a las que responden los procesos de construcción del imaginario familiar. De esta manera, dadas las características propias de la presente investigación, es que consideramos adecuada la utilización de la entrevista en profundidad semi-estructurada como método de recolección de información.

Por medio de este tipo de entrevista semi-estructurada, y bajo lo propuesto por Henández et al., (2003) nos es posible flexibilizar en cuanto a la posibilidad de introducir preguntas adicionales cuya finalidad responde a adquirir mayor información, o profundizar en ciertos temas relevantes para esta investigación, ya que la estructura realizada se basa en un guión temático que se conformó a partir de los objetivos planteados en este estudio. Este guión de entrevista se inicia desde temas globales, centrados en las perspectivas sociales, y luego se introduce en aspectos personales, cuya finalidad es profundizar en algunas temáticas con preguntas que otorgan fluidez a la conversación.

El interés en la utilización como método de recolección de información de la entrevista en profundidad semi-estructurada, responde a lo ventajosa que resulta ser en cuanto al grado de profundidad que otorga, aportando información que incluye aspectos simbólicos, como la comunicación no verbal, como también la posibilidad de acceso hacia las impresiones personales, reflexiones, juicios, evaluaciones, interpretaciones y creencias que facilitan la entrada a un mayor grado de autenticidad y profundidad en la información recopilada, con preguntas que se dirigen hacia la temática de interés.

Según Canales (2006) la entrevista en profundidad nos permite inquirir sobre los significados y contenidos simbólicos de los entrevistados según sus propias palabras y maneras de pensar y sentir el mundo, lo que se ha entendido la expresión de aspectos más profundos y su posibilidad de exteriorización, mediante las palabras habladas, por las cuales él expresa sus sentidos.

La elaboración de la entrevista semi-estructurada en profundidad, se realizó mediante la confección del guión temático. Este fue dividido en dos items, donde el primero profundiza acerca de las percepciones en aspectos sociales, en tanto el segundo aborda temáticas personales. Su estructura se estableció de la siguiente manera:

1. Aspectos sociales

- Tipos de familia.
- Aspectos sociales presentes en las familias chilenas.
- Visión de cambios en la estructura familiar actual.
- Evaluación del proyecto de familia.
- Concordancia entre cambios socioculturales v/s patrones familiares presentes en la actualidad.

2. Aspectos personales

- Definición de su propio concepto de familia.
- Búsquedas personales para conformar familia.
- Inclusión o exclusión en las diversidades familiares.
- Autopercepción dentro de los parámetros sociales de familia.
- Opinión respecto a la paternidad y/o crianza.
- Diferenciación entre familia tradicional v/s familia homosexual masculina.
- Percepción del constructo identitario de familias homosexuales masculinas.

4.6 Plan de Análisis de la Información.

El plan de análisis de esta investigación se basará en el Análisis de Contenido (AC), el que posibilitará evaluar la información vertida por los diferentes agentes consultados, con el fin de poder entregar información lo más fidedigna posible.

El Análisis de Contenido de acuerdo a lo planteado por Delgado y Gutierrez (1995), establece que el análisis debe guiarse por ciertas estrategias y pasos a seguir, los que se inician ya desde la elaboración del proyecto de investigación, al definir una estrategia de investigación, la que parte con la problematización del tema a estudiar. Proponen además que para que el análisis sea riguroso, el investigador debe definir los componentes de su investigación en al menos cuatro niveles “el nivel pragmático, el teórico, el metodológico, y el de las técnicas concretas a emplear” (Delgado y Gutierrez, 1995, p.183). Por ende, siguiendo lo presentado desde los autores, es posible comprender que no solo comprende una mera técnica de análisis de información, sino que comprende un todo dentro de la investigación, donde inciden para el análisis de los datos los pasos previos, en relación a la estructuración y elaboración del marco teórico, formulación de objetivos y consiguiente estructura del cuerpo de la investigación, pues estos conducirán de mejor manera en la conformación de categorías, ordenamiento de la información recopilada, interpretación de los datos. Pero además, abre espacios para la circulación de la información obtenida, para lograr equilibrar aquello que emerge desde el discurso de

los entrevistados y los aspectos teóricos que son abordados como marco interpretativo.

Comprendemos de este modo que en el Análisis de Contenido, y en acuerdo a lo ya expresado, el investigador mediante la recolección de información y el consiguiente análisis de estos, comienza a elaborar conclusiones que otorgan mayor sustentabilidad a la tarea investigativa desde el material recogido desde los aportes de los entrevistados:

“Constituyen técnicas de análisis de datos que se aplican también a los datos generados por la propia investigación, contando con la participación activa del investigador, que utiliza categorías para la organizar conceptualmente y presentar la información, más interesada por el contenido de las categorías y su interpretación que por la frecuencia de los códigos, y tradicionalmente no asociadas a técnicas cualitativas” (Rodríguez y García, 1999, P. 201).

El plan de análisis se inició con la aplicación de entrevistas en profundidad semi-estructuradas basadas en un guión temático, para proceder más tarde a su transcripción textual. Una vez realizados estos pasos, se continuó con la reducción de datos, con la finalidad de proseguir mediante su verificación y el posterior desarrollo de las conclusiones.

Modalidad de Análisis de Contenido Por Categorías predefinidas:

- Aplicación de entrevistas en profundidad semi-estructuradas y basadas en un guión temático
- Recolección de las entrevistas en profundidad semi-estructuradas y su posterior transcripción textual, a modo de reflejar lo más fielmente los discursos emitidos por los entrevistados.
- Reducción de datos, donde comienza la confección de categorías y codificaciones. Con esto se busca reducir la información, para poder ordenarla por medio de la separación de éstos.

“La reducción de los datos también supone descartar o seleccionar para el análisis parte del material informativo recogido, teniendo en cuenta determinados criterios teóricos y prácticos, y está presente asimismo cuando el investigador resume o esquematiza sus notas de campo” (Rodríguez, Gil y García, 1999, P. 206).

- Separación y Clasificación de Unidades, el ejercicio de esta modalidad, se realiza desde lo planteado por Rodríguez, Gil y García (1999). Bajo la

propuesta de los autores, resulta relevante visualizar el conjunto de datos globales, para así poder segmentarlos en unidades que resulten relevantes y significativas. Con el propósito de tener claridad bajo qué criterio se recogerán los datos, es que se plantea que la utilización en esta investigación de los Criterios Temáticos, dado que se “consideran unidades en función del tema abordado. Considerando conversaciones, sucesos, actividades que ocurren en la situación estudiada es posible encontrar segmentos que hablan de un mismo tema” (Rodríguez, Gil y García, 1999, P. 207).

- Identificar y Clasificar las Unidades, siguiendo a los autores Rodríguez, Gil y García (1999), en este paso integramos lo dicho en las fases 4 y 5. Se realiza la categorización propiamente tal. Se busca analizar los componentes temáticos, los que permitirán clasificar y categorizar el contenido vertido en las entrevistas.

“La categorización hace posible clasificar conceptualmente las unidades que son cubiertas por un mismo tópico (...) Las Categorías pueden referirse a situaciones y contextos, actividades y acontecimientos, relaciones entre personas, comportamientos, opiniones, sentimientos, perspectiva sobre un problema, métodos, estrategias y procesos” (Rodríguez, Gil y García, 1999, P.208)

“La Codificación no es más que la operación concreta por la que se asigna a cada unidad un indicativo (código) propio de la categoría en la que la consideramos incluidas” ((Rodríguez, Gil y García, 1999, P.208)

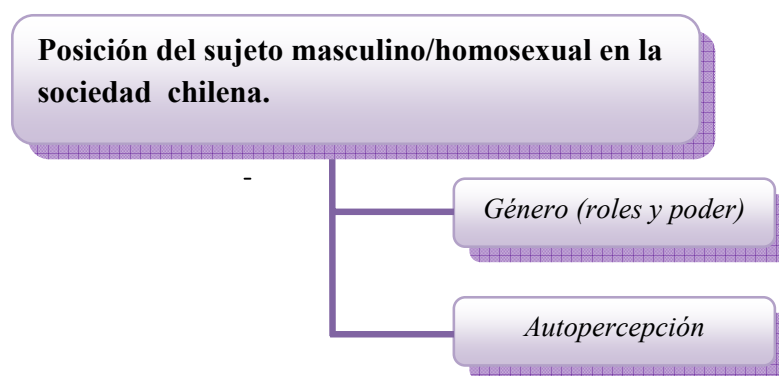
De esta manera se logra obtener los datos duros para luego iniciar el análisis más profundo. En esta fase se debe tomar decisiones entorno a qué contenidos son de real aporte a la investigación, conjunto con su coherencia en la tipificación de las categorías asignadas para identificación y posterior clasificación de dichos datos.

- Síntesis y agrupamiento de los datos. Este paso corresponde al agrupamiento físico de las unidades que ya han sido categorizadas o forman parte de una categoría. Se agrupan estos datos en diferentes categorías, las cuales se representan por medio de códigos, los cuales son agrupados de acuerdo al plan de análisis que se está llevando a cabo en esta investigación.
- Obtención de resultados y análisis de la información, paso concluyente del presente estudio, desde donde se recopila la información y se presenta lo que se obtuvo de ella, procurado dar respuesta y mostrando lo arrojado desde discurso de los interventores de esta investigación.

5. Resultados y Análisis.

5.1 Resultados.

Categoría 1: Posición del sujeto masculino homosexual en la sociedad chilena.



Desde este núcleo temático, se pretendió rescatar, desde el discurso de los entrevistados, su visión respecto a cómo se instalan dentro de la sociedad entorno a la figura de género y su orientación sexual, comprendiendo el entramado de redes que participan en la configuración sobre la percepción identitaria, así como la asimilación de los elementos culturales que posibilitan este posicionamiento. En este sentido, se buscó adentrarse en concepciones que despliegan los participantes desde su vivencia, resultando relevante indagar en ellas para conocer y comprender sus impresiones e introducir la lógica que da sentido a su materialización.

Tópico 1: Género (roles y poder)

El siguiente tópico se relaciona con la percepción que los interventores poseen respecto la circunscripción de lo masculino desde lo social. Para ello, se buscó indagar en cuanto a la posición que ocupan en las relaciones intersubjetivas en el marco social y en sus relaciones de pareja. Fue por tanto, imprescindible pesquisar la relevancia que adquiere el género en los varones entrevistados, a modo de rescatar la mirada y apropiación que ejercen sobre éste y su manifestación en las relaciones que establecen.

En palabras de los entrevistados, se mostró un énfasis en la apropiación y asimilación de la inscripción de lo masculino en sus relaciones de tipo afectivo o sexual, entendiéndose como relaciones de pareja o encuentros fortuitos, donde el género masculino se manifiesta cargado culturalmente por la noción de poder, específicamente, se abordaron temáticas del patrón de dominación, así como su tramitación. En este sentido, en las relaciones de pareja apareció el tema del poder en función de la disputa presente en las parejas masculinas, y el negociado que implica dentro de la relación. Por otra parte la figura masculina de independencia, también conformó la posición que toma el varón en sus relaciones intersubjetivas, así como la instalación de sus necesidades sexuales y el ejercicio de estas desde la perspectiva de género y su configuración social.

“En el caso de los hombres, yo creo que es súper difícil, en el sentido cultural, que estamos dos hombres en el lugar en donde se ejerce el poder, y en un lugar donde uno quiere tenerlo...o sea, yo no sé si alguien llega sumisamente a conformar una relación de pareja entre hombres y puro ceder, ceder, ceder, y no ganar nunca nada... yo creo que en el fondo, los hombres tenemos esta cosa de la ganancia, y eso significa muchas veces, negociar y a veces no negociar e imponer fuerza, y no fuerza física, sino que la razón entra con el que habla más fuerte no más...” (E1pa31).

“Yo creo que ambos se presentan como muy independientes. Te deja abierta la posibilidad que esto puede terminar en cualquier momento. Independiente, yo diría como esta cosa de que el hombre puede sobrevivir súper fácil sin el otro, como que se puede prescindir del otro” (E1pa32).

“Nuestra sexualidad es a flor de piel, entonces, si alguien te roza, ya tu te sientes como... ¿cachay?, entonces es re fácil involucrarse con A, B y C” (E3pa53).

“(...) creo que en su mayoría los hombres gay no basan sus necesidades en afectos sino en conductas pasionales o sexuales más que afectivas...” (E6pa19).

“(...) está mucho más marcado el patrón de quién es el dominante y el dominado” (E4pa48).

Tópico 2: Autopercepción

El siguiente apartado buscó indagar respecto a la mirada que los entrevistados tenían sobre la imagen propia o de su entorno, entendiéndose como la figura del varón gay, en el espacio social.

Desde esto, fue posible desprender que las alusiones al lugar que ocupan en la sociedad chilena, se corresponde con elementos tales como la discriminación social y aquellas necesidades propias dan cuenta de la búsqueda de la apropiación de un lugar en sociedad. El alineamiento del sujeto homosexual, bajo la percepción de los sujetos participantes, responde a postergar las necesidades propias en pos de la adecuación de parangones sociales, tales como el status o un posicionamiento reconocido.

“(…) querer ser distintos, para identificarnos como distintos, eh… reivindicar el derecho a ser distintos, yo creo que se debe un poquito a eso, a rencor social, a resentimiento” (E4pa48).

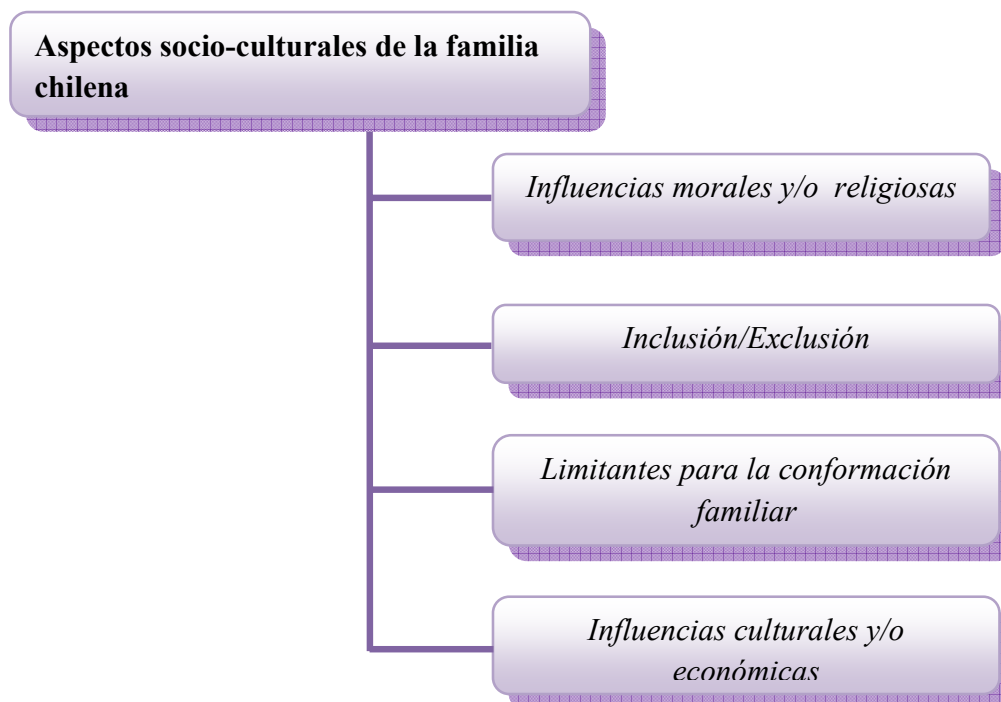
“(…) la discriminación también es marcada en el ambiente gay, esto de que “esta loca es un tiro al aire”, la indomable más o menos, pero ¿por qué? Si finalmente somos varios que nos gustan otras cosas como el hueveo por ejemplo, que también tratamos de maquillarlas hartos… no sé quizás por status”. (E5pa33).

“Claro, por ser menos maricón y pasar a ser gay... esa es otra categoría”. (E5pa34).

“Tampoco me siento en este momento parte de lo que la mayoría de los hombres gay hace o busca... quizás en algún minuto sí lo hice y contemplé compartir mi vida contrarrestando aspectos más vacíos, obviamente no bajo esa intención, pero mirando desde fuera, podría haber respondido a esto que yo veo en el general de los gay” (E6pa25).

“Cuando se dice que los hombres gay tenemos muchas parejas, probablemente sea cierto, por esta cosa, por esta construcción cultural de la masculinidad, de tener más parejas, de ser “más independiente”, y de poder tomar decisiones como esa, tan drásticas, que son dañinas muchas veces digamos” (E1pa33).

Categoría 2: Aspectos socio-culturales de la familia chilena



Los aspectos socio-culturales de la familia chilena como categoría, implicó un elemento relevante para ahondar acerca de la perspectiva de las personas entrevistadas en función de los discursos que se rescatan desde los aspectos sociales que influyen en las conformaciones familiares en la sociedad. Es así como la articulación de esta categoría se formó desde los elementos influyentes, tanto como aquellos que limitan los modos de conformar familia.

Tópico 1: Influencias morales y/o religiosas.

El peso social que representa la influencia de los aspectos morales y/o religiosos en nuestra sociedad, según lo referido por los entrevistados, se manifiesta como edificante en las familias chilenas. Se mostró un marcado énfasis en el carácter conservador que socialmente se mantiene en las familias, que según plantean las personas entrevistadas, unido a las tradiciones derivadas del cristianismo se mantienen rígidas y como un elemento estereotipado de las familias en la sociedad actual.

“Chile sigue siendo un país conservador, por lo tanto, se sigue manteniendo la estructura familiar heterosexual, que normalmente o comúnmente conocemos” (E3pa1).

“Los conceptos morales y religiosos en la clase alta (y lo digo con un conocimiento absoluto de causa) ellos son capaces de mantener un matrimonio, y una familia sabiendo que el marido tiene otra familia por otro lado, pero la mantienen por la familia, por el “qué dirán”, por todos los conceptos que mantiene un tipo de familia muy conservadora. Todavía eso existe, y está muy arraigado” (E2pa8).

“Yo creo que está súper arraigado el tema religioso. También lo tradicional, que es: “ésta es la forma de hacer familia”: papá, mamá y de ahí... está súper apegado a la religión y a las tradiciones. Básicamente, yo creo que esos dos conceptos para mí son los que rigen a la familia o a la gente en general en Chile” (E3pa3).

“siento que sigue pesando el tema de los valores, de la iglesia, y de que ojalá seamos todos parejitos po, bien igualitos ojalá” (E5pa26).

“Los valores cristianos... en el fondo la idea del matrimonio pasado por la iglesia, los típicos valores presentes en la mayoría de las familias chilenas” (E5pa7).

Tópico 2: Inclusión/ Exclusión.

El presente tópico se inserta en la lógica sociocultural de la familia, en tanto abordó las temáticas sobre la realidad que viven los propios entrevistados, indagando en sus discursos y apreciaciones bajo la lógica social de conformaciones familiares de hombres gay y su interconexión en el entramado cultural.

La temática de exclusión quedó reflejada en palabras de los interventores, bajo aquellos aspectos que dan cuenta de la protección social, la falta de reconocimiento como refuerzo de una identidad familiar, y la falta de naturalización de una gama distinta en la conformación familiar. Es así como elementos tales como el juicio social, la falta de aceptación y la carencia de respaldos, ejerce un fuerte impacto discriminativo que resulta decantar en un efecto de vulnerabilidad social reconocido por ellos.

En cuanto a la temática de inclusión, parte de los entrevistados contempla que las posibilidades surgen desde la tolerancia social, desde ciertas instancias de apertura por una parte, así como también desde el ejercicio subjetivo que permite ejercer el uso de las libertades personales para concretar aspiraciones en la conformación de familia.

“O sea, me siento incluido en mi fantasía de que soy familia, con mi pareja. Si yo lo miro, y lo comparo con lo que dije que era familia, somos familia, pero si nadie me reconoce la existencia de eso como familia, entro en contradicción” (E1pa39).

“(...) Somos familia por nuestra propia dignidad no más... no hay nada más que nuestro deseo de permanecer juntos y de auxiliarnos y toda la cosa... pero es la hermana pobre si, hay otros tipos de familia que tienen otros beneficios, o sea si yo estuviera en la extrema pobreza y voy a pedir algo con mi familia, yo no tendría nada más que algo individual, no como familia” (E1pa47).

“Yo me siento súper incluido con mis hijos y con la familia en general, con mi ex mujer, pero me siento excluido de otros matrimonios fíjate” (E3pa33).

“todo nace por algo netamente subjetivo y personal, este... no obligar a nadie a imponerle un estado de familia, pero ahí esta po, el acceso está en eso, en el querer, porque el querer es poder, valga el cliché, pero yo creo que sí, que en el fondo si uno quiere puede formar familia, la que quiera” (E4pa13).“Caemos en discriminación, entonces estamos permanentemente siendo discriminados. Antes se veía hartito el tema de ¡ah! El huachito, el bastardo y toda la cosa... y eso sigue hasta el día de hoy, sigue permanente y latentemente el tema de no tener un papá, de no tener una mamá, de formar una familia distinta, de los que forman concubinato y no están casados(...) y la discriminación trae aparejada la vulnerabilidad principalmente” (E4pa20).

“¿a quién le gusta sentirse discriminado?, ¿a quién le gusta sentirse vulnerable?, entonces nosotros buscamos eso, seguridades” (E4pa64).

“En el tema de familia no, no me siento parte, porque todavía ni siquiera es aceptada” (E5pa15).

“no veo que se naturalice el hecho de que tengas una familia distinta... yo creo que siempre se marca esa persona que aparece como diferente, como que lo rotulas inmediatamente” (E5pa26).

“entramos de una en el campo de la tolerancia y la intolerancia, esa fijación con situarse en una de esas caras de la moneda la encuentro tan extraña, el no ser capaces a lo mejor de mirar y no ejercer tanto juicio, o sea, por qué yo tengo que esperar de ti el sentirme aprobado o no ante tu juicio, no me parece adecuado ni relevante bajo ningún punto” (E5pa30).

“Las posibilidades creo que existen de acuerdo a esto mismo que mencionaba, es decir, me refiero a que existe mayor tolerancia acerca de diversos estatutos en los que se van armando uniones familiares” (E6pa21).

Tópico 3: Limitantes para la conformación familiar.

El análisis de este tópico permitió inquirir en los aspectos socioculturales que conciben las personas entrevistadas en función de los obstáculos que perciben para el abordaje de la construcción de la familia homosexual u homoparental. De acuerdo a esto, se logró registrar dificultades orientadas bajo aspectos legales como el patrimonio debido a la ausencia de formalización del vínculo entre hombres, la ausencia de refuerzos sociales que anulan o desvalorizan la existencia de su familia, las presiones que surgen desde las familias de origen, la escasez de participación activa desde los varones homosexuales en sociedad para la apropiación de familia como entidad visible, el impacto de las religiones, la mantención de estereotipos familiares tradicionales, la discriminación, el temor frente a los prejuicios y la falta de resguardo de los artefactos protectores de la sociedad.

“Yo creo que, no estoy seguro, pero creo que siguen existiendo cosas súper machistas en cuanto al patrimonio... sin embargo creo que ha habido modificaciones en donde nacen nuevos conceptos” (E1 pa 6).

“O sea, yo creo que las personas que por ejemplo, se casan, tienen una cantidad de beneficios que no tienen las personas que no se casan. O sea, yo creo que ahí hay un Estado protector de la familia... yo creo que en el imaginario de ese estado, está la familia como te decía yo: mamá, papá e hijos; yo creo que ahí hay una forma que

premia a quienes deciden conformar una familia tradicional y legal, con formalización del vínculo” (E1pa9).

“yo para tener esa identidad, necesito de otros actores, en una triada; que yo me sienta familia, que yo sienta que los otros me vean como familia, y un Estado que me diga: ‘usted es familia’ (...) porque necesito que en esa construcción de identidad familiar, otros actores estén involucrados también, no sólo yo” (E1pa41).

“(...)Yo creo que hay un sin número que las personas visualizan lo que es ser familia, y una de ellas es que hayan hijos, y si hay parejas homoparentales que quieran tener hijos, que puedan en igualdad de condiciones que otras parejas, y que no esté esta amenaza constante de que tengan que ocultar su orientación sexual” (E1pa56).

“Y lo otro es armar familia desde la presión de las familias de cada uno, que dos familias estén presionando para que esto resulte, es complicado.” (E2pa26).

“Que yo creo que los homosexuales tomaron palco, y están esperando “mira un día va salir la ley para que nos juntemos a vivir mi amor”, pero ellos no participan, ellos no se involucran” (E2pa40).

“Yo creo que lo que más limita son las religiones. Culturalmente, Chile es supuestamente un país católico, pero yo prefiero decir religiones y no el catolicismo, porque hay otras religiones que son importantes, y todas ellas tienen una estructura que no permite o castiga la homosexualidad, y eso es ‘el pero’ de los limitantes que tienen los homosexuales” (E2pa49).

“Ahora, lo negativo es seguir manteniendo como que lo único válido son estas familias tradicionales, y estas familias de hombre-mujer-hijos” (E3pa26).

“se trata un poco de pararse y decir ¡no!, yo voy a hacer las cosas como quiero, como yo siento que deben ser, y si me equivoco bien, porque lo que más me puede pasar es caerme, pero me voy a levantar” (E4pa10).

“Luego tenemos otro aspecto muy negativo que aparece en la constitución de las familias chilenas y es la inseguridad, volvemos al tema, la vulnerabilidad. Lo negativo en sí de tener eso es que causa estereotipos, los estereotipos no son buenos porque trae aparejado el prejuicio” (E4pa21).

“La discriminación. Porque nadie te entiende, o muy pocas personas te entienden, esto como: ‘mmm, ¿será esto familia?’ ‘quizás está confundiendo las cosas’ ‘en realidad, le saca el poto a la jeringa’ ” (E4pa34).

“(…) Los prejuicios hacen prejuicios, entonces claro, todo el mundo dice: son promiscuos, son fáciles, etc., pero al final la gente tanto repetirlo, a uno le machaca el coco y dice: parece que en verdad son tan promiscuos” (E4pa 61).

Tópico 4: Influencias culturales y/o económicas.

Al interior del presente tópico se reflejaron las expresiones relacionadas con las influencias culturales y económicas, que se trazan para la delimitación de las decisiones que son contempladas en la sociedad, desde la perspectiva de los entrevistados, para conformar familia. Es así, como fue posible contemplar que las observaciones realizadas, aludieron a aspectos culturales tales como la transversalidad en el imaginario social, sobre los patrones heterocentristas, la competencia social, aspiraciones exitistas, y las necesidades patentes de intentar dar respuesta a patrones estereotipados que dicta la normativa tradicional. En tanto, se manifestó la visión del carácter actualizado de individualización, como un componente emergente de la actualidad cultural.

Además desde la información entregada, fue posible cobrar importancia a lo relevante que mostró determinar el aspecto económico como un componente que posibilita el acceso a diversas oportunidades en la conformación familiar.

“Que las formas de hacer familia son el papá y la mamá; pueden llevarse como las pelotas, pero esa es la tradición, ese es el concepto. El deber ser, ajustarse a ciertos patrones, ciertas creencias culturales que tenemos dentro... arraigadas, entonces es

muy difícil que una persona joven, si bien es cierto viene con todo el ímpetu y tiene las ganas de creer que se puedan formar nuevas familias, le cuesta, igual le cuesta. No es una cosa de edad, es una cosa cultural, que es transversal a todas las edades y a toda la sociedad chilena” (E3pa4).

“Eh... yo creo que no puedo dejar de lado la parte económica, es fundamental para tomar una decisión de formar pareja. Esto de que los más jóvenes alarguen los estados de independencia, es después que viajen que haga el post grado... tiene que ver con lo económico, entonces las decisiones de amor se postergan” (E3pa21).

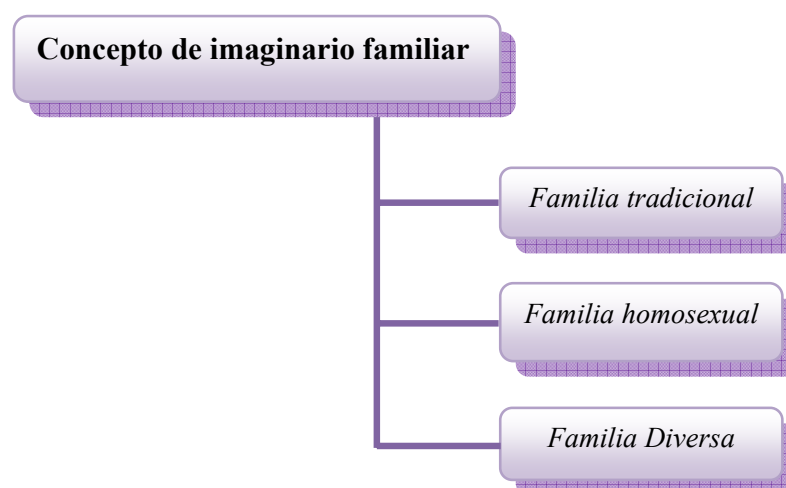
“Entonces, yo creo que también esas familias tienen otros modelos. Uno siempre esta mirando qué hace el del lado, responde al ‘deber ser’ ” (E3pa30).

“Generalmente cuando hablamos de familia en Chile, aspiramos a avances económicos, nos estamos fijando en el éxito por lo general (...) y la aspiración no es sólo que la familia tenga éxito en lo que se pueda ir logrando o construyendo, sino que está presente el exitismo, un posicionamiento económico y social... esto de mostrarte y demostrar que te está yendo bien” (E5pa2).

“se instauran principios que mucho tienen que ver con las tradiciones, quizás una necesidad de querer responder a cómo debiese mostrarse un ejemplo de familia, un ideal familiar, y eso se condice mucho respecto a nuestra idiosincracia” (E6pa5).

“Al momento de formar una familia hoy en día creo que se evalúan las condiciones económicas, ya no hay base en el “amor” eso queda relegado a un segundo plano pero no quiere decir que sea menos importante. Las mejoras en la economía de quienes conformen una nueva familia es clave a la hora de suplir necesidades, esto aumenta las oportunidades sociales a los futuros descendientes” (E6pa13).

Categoría 3: Concepto de imaginario familiar



En esta categoría se reunieron las percepciones que fueron recogidas sobre los conceptos que circulan en torno a la compleja red de relaciones que se entrecruzan entre los discursos y prácticas sociales, las cuales interactúan con las individualidades.

De acuerdo a esto, el concepto de imaginario que se resume en esta categoría tiene relación con las convenciones sociales manifestadas simbólicamente por medio del lenguaje, en el accionar concreto de las relaciones sociales, y que se presentó mediante tres modalidades de familia insertas en la sociedad actual.

Tópico 1: Familia Tradicional.

La concepción que se rescata a través del presente tópico, buscó conocer las expresiones emitidas desde los sujetos participantes referentes al imaginario de familia tradicional. Por medio de ello, fue posible percibir que se instalan conceptos como el amor romántico y la proyección en torno a la realización familiar como conjunto; así también la idea de una estructura familiar hegemónica comprendiendo la tradición conservadora que responde a la idiosincracia propiamente tal.

Sumado a lo anterior se reconoció como un elemento importante la carga simbólica de la monogamia presente en el imaginario de familia tradicional.

Se estableció, sin embargo, como eje transversal del material discursivo recogido, la inserción del imaginario de paternidad como un elemento relevante en este modo de configuración familiar.

“Yo creo que igual está bien internalizada esta cosa bien cristiana del amor romántico como un imaginario” (E1pa 11).

“Está el imaginario de los hijos y de la trascendencia, a través de ellos” (E1pa12).

“Ahí yo encuentro una diferencia, por lo menos con la pareja heterosexual chilena, respecto a la sexualidad, a cómo se ejerce la sexualidad, y me estoy refiriendo a la monogamia” (E1pa34).

“Yo creo que lo que más influye son los hijos. La llegada de los hijos” (E2pa21).

“El concepto de familia ha cambiado hoy en día en Chile, (...) Chile sigue siendo un país conservador, por lo tanto, se sigue manteniendo la estructura familiar heterosexual, que normalmente o comúnmente conocemos” (E3pa1).

“Este concepto también está muy ligado a tener hijos, ‘a tener un perro’, ‘una casa’ y ‘un auto’ “(E5pa1).

“En una familia tradicional está más insertada la necesidad de quere realizarse en términos de familia” (E6pa30).

“Creo que un aspecto está en los hijos. Puede que en una familia gay estén los hijos, pero no es una aspiración presente, así como mayoritariamente se aspira en los matrimonios” (E5pa43).

Tópico 2: Familia Homosexual.

El concepto de familia homosexual, referido desde los entrevistados, implicó una importancia fundamental para el análisis de la presente investigación.

Por tanto, mediante el presente apartado, se procuró profundizar en el imaginario que se establece acerca de familias homosexuales masculinas, cuyo objetivo determinó profundizar aquellos elementos que van configurando las representaciones sociales que dan forma a la conformación familiar de este tipo, establecida desde la óptica de sus propios actores. De este modo, fue posible establecer que no existe un reconocimiento desde estas propias conformaciones como familia, lo que responde a la falta de reconocimiento externo o social como un refuerzo. Bajo este sentido, se estableció que el concepto de “monogamia” no constituye un componente inserto dentro de las familias homosexuales masculinas.

Por otra parte, se estableció que las prácticas son más conservadoras que los discursos, desde donde se refirió la percepción sobre las familias homoparentales en cuanto a su constitución bajo el ámbito privado; sin embargo, el discurso que se sostiene en función del ideal romántico. Es así, como se dio cuenta sobre la noción

de un modelo clásico heteronormativo como un agente internalizado en la disposición familiar de varones homosexuales, como patrón único referencial.

Fue además posible vislumbrar una particular mirada que difirió respecto a la mayoría de los entrevistados, la cual aludió a la impresión respecto a que el proyecto familiar homosexual se enmarca desde el ideal, lo que lo hace frágil en sus bases, y percibido como un medio favorable para suplir carencias personales.

“No creo que sea algo arraigado en la sociedad como que somos familia, digamos, y creo que dentro de nosotros también tenemos internalizada esa misma percepción de que no somos familia... somos cualquier otra cosa, menos familia, creo que eso está bien internalizado” (E1pa6).

“Probablemente en lo íntimo, y no estoy hablando de relaciones sexuales, sino que en el nivel más íntimo, se es más liberal que en el discurso. Yo creo que hay una fuerte presión social por decir lo políticamente correcto, por decir lo políticamente aceptable, pero en la práctica se hacen otras cosas” (E1pa24).

“Es más probable que una pareja hetero, rompa por una infidelidad, que una pareja gay... me imagino” (E1pa36).

“La única forma, cuando digo que se heterosexualizan es cuando están dentro de su casa o dentro de su espacio privado de vida familiar, ahí son pareja, pero de la puerta para afuera, no son pareja. De ahí para adentro de la casa, es donde repiten este modelo único que conocen” (E1pa68).

“Yo quería un proyecto de vida para toda la vida, y siempre que me he emparejado pienso que es para siempre, yo no pienso que es hasta cuando dure, eso lo pienso sólo mientras estoy sin pareja, pero en el momento que me emparejo y que me enamoro yo quiero que sea para toda la vida, me gustaría morirme al lado de esa persona” (E2pa58).

“Yo creo que es bien paradójico, porque por ejemplo, en el hombre gay, el único modelo que conocemos es papá y mamá para formar familia, y la repetimos; o sea, quiero decir, en una pareja de dos hombres, debería nacer un nuevo concepto... el hombre gay debería tener una nueva forma, no querer ‘ser como’... no querer ‘parecerse a’, sino ser uno” (E3pa28).

“Si nosotros nos sinceráramos bien, yo te diría que la mayoría no quiere tener hijos, la mayoría no quiere casarse; la mayoría quiere estar jodiendo en los saunas y en los cines y en las discos” (E3pa38).

“En las familias gay (...) si nos ceñimos a la realidad, creo que el fin en sí no es mantenerse, como que hay mayor consciencia que ese ideal es sólo eso, que ante cualquier cosa que pase, se te desbordó no más” (E5pa46).

“Si hemos de hablar sobre cuales son las condiciones o qué buscamos o esperamos a la hora de formar una familia de este tipo, creo que se basa principalmente en suplir las carencias que existen” (E6pa18).

“A mi parecer esas ganas en realidad en “familias gay”no es verdadero; puede haber relaciones duraderas pero así también son más desechables” (E6pa30).

“Me parece poco probable que las proyecciones de vida, o en pareja en el mundo gay sea tan real en la práctica. En las distintas conversaciones puede aparecer, pero creo que tampoco existe tal estabilidad en el tiempo como para que ese vínculo que entendemos después como familia sea tal” (E6pa29).

Tópico 3: Familia Diversa.

Al interior de este tópico, fue posible conocer las apreciaciones que surgen referidas con una modalidad de configurar y organizar un particular modo familiar, a saber, el imaginario de Familia Diversa, comprendiendo una modalidad que agrupa tipos familiares más actuales.

Las impresiones emitidas recogieron el discurso plasmado desde la realidad vivida por algunas de las personas entrevistadas, así como también las apreciaciones que surgen desde el marco social.

“Pues como te decía me siento de una familia unipersonal, entonces soy una familia gay, pero soy eso, soy un sujeto no más... quizás con ganas de tener una familia, pero no muriéndome por tenerla” (E2pa 64).

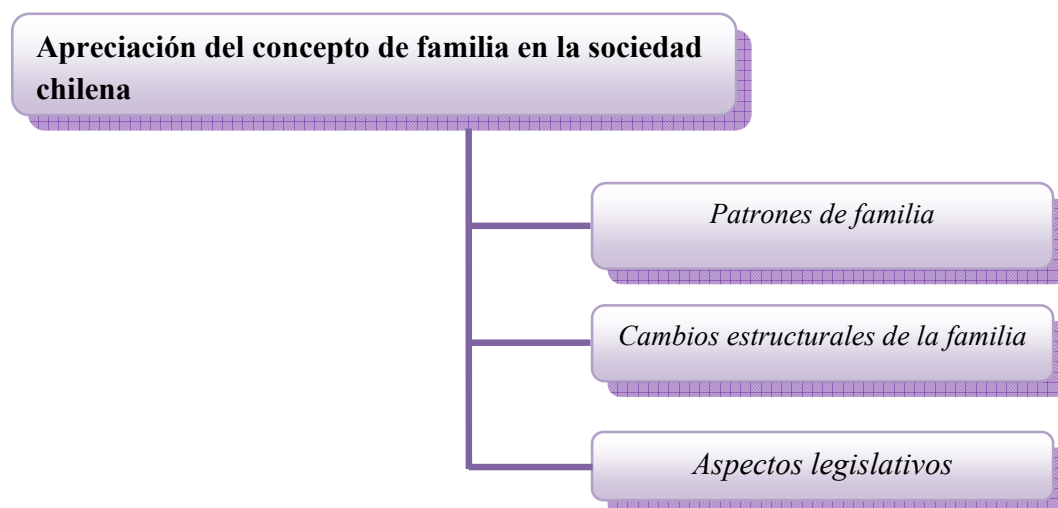
“Mi concepto de familia es el que yo tengo ahora, y la madre de mis hijos está súper presente en mi vida ahora, somos muy buenos amigos, no somos pareja pero nos ayudamos mucho, porque tenemos tres cabros, y esa es nuestra familia, nuestros tres hijos” (E3pa31).

“Cuando a mi me preguntan hoy ¿oye, cómo defines tu familia?, y yo digo: mi familia son mis amigos, los que tengo acá, los que yo hice, los que yo elegí, porque amigo es el hermano que uno elige, y bajo esas cosas que son como tan cliché en el fondo, que son tan reiterativas, claro, yo digo mis amigos son mis hermanos, son los que me han adoptado, la gente que yo quiero” (E4pa27).

“Y también están las familias diversas, dos mujeres, dos hombres. O dos mujeres donde una o ambas tengan hijos, en general de una anterior relación heterosexual, hijos legítimos... puede darse, así también en parejas de dos hombres, no es una imagen que veamos cotidianamente, y tampoco la gente habla mucho de estos temas, pero uno sabe que existen” (E5pa6).

“Para mí familia es un grupo de dos o más personas que comparten un espacio en común, mantengan parentesco o no, y estos generan y mantienen lazos afectivos entre quienes la hacen parte” (E6pa16).

Categoría 4: Apreciación del concepto de familia en la sociedad chilena



A través de esta categoría se profundizó en el componente discursivo de los entrevistados, el cual organiza las apreciaciones que se encuadran bajo el concepto de familia al interior de la sociedad chilena. Desde esto, se ahondó en aquellos aspectos que dan cuenta y dan forma a la construcción de modelos familiares presentes hoy en día, elementos que instauran y posibilitan que este concepto se ubique como una unidad relevante y generadora de subjetividades e interacción social.

Tópico 1: Patrones de familia.

En este tópico, fue posible de desprender aquellas expresiones recogidas con respecto a los modelos familiares que los entrevistados aprecian y que están vigentes actualmente en la sociedad chilena.

Por medio de este tópico se establecieron diversas percepciones, las cuales abordaron temáticas que circundan a la base de la imagen de familia tradicional, es decir, insertas en la lógica parental. Por ende, se profundizó acerca de la noción de no sentirse familia cuando no aparece instaurado el patrón clásico.

Sin embargo, aparecieron variadas observaciones en cuanto a la aparición e instalación de familias actuales que a pesar de constituirse en la lógica parental, ya no se constituyen necesariamente bajo el vínculo legal del matrimonio.

Así también, se dio cuenta sobre la construcción de familias re-armadas luego de procesos de separación, donde caben también las familias del mismo sexo. Desde esta perspectiva se asientan familias de hombres o mujeres homosexuales a cargo de la crianza de sus propios hijos.

Este apartado, tuvo como finalidad indagar sobre la identificación y, en algunos casos, adscripción desde los propios varones colaboradores en tipologías visibles en las nuevas conformaciones del estatuto familiar.

“Yo creo que culturalmente, dentro de lo que es familia, hay un concepto como imaginario, de esto que te decía yo, papá, mamá e hijos. Creo que está arraigado, el no sentirse familia, cuando no se cumple este criterio” (E1pa3).

“(…) tengo amigos que tienen hijos propios, que son homosexuales y que ellos crían a sus propios hijos, no los crían las madres” (E2pa2).

“Lo que visualizo hoy en día son familias padre- madre (...) que solamente conviven, que no están con un vínculo firmado en ningún papel, esa es una familia nueva y fuerte también; y la familia tradicional” (E2pa4).

“Bueno, está la familia que todos conocemos: papá-mamá, constituida por un hombre y una mujer, están las nuevas familias que son de hombres y mujeres separados, que también forman un nuevo modo de hacer familia, de mujeres solas, hombres solos con hijos, y se une a esto otras formas que son las parejas del mismo sexo” (E3pa2).

“Bueno, la clásica, donde están los padres, hijos, abuelos a veces, el perro, la casa (...) Hay familias donde vive mucha gente, y donde tu ves que los que tienen las responsabilidades, no sé de los niños por ejemplo, no son precisamente los padres, sino que abuelos, tíos... y los padres son figuras súper ausentes” (E5pa3).

“Sobre los tipos que conozco, está la familia nuclear, que la conformaría un matrimonio, padre, madre e hijos, esta sería del tipo tradicional a mi parecer. También está la Familia monoparental que es integrada por uno de los padres y uno o más hijos. Otra es la Familia simple, formada por una pareja sin hijos. Eh... bueno, la familia adoptiva: formada por la madre, padre e hijos consanguíneos (aunque no siempre) más los hijos adoptados. Y la familia homoparental, conformada por miembros del mismo sexo” (E6pa3).

Tópico 2: Cambios estructurales de la Familia.

La finalidad que se buscó mediante el presente apartado, fue conocer acerca de los cambios estructurales que posibilitan la aparición y realización de nuevas familias, cuyo énfasis se abocó a resumir las impresiones que registraron los entrevistados.

De esta manera, los resultados que fueron posibles de establecer, tienen relación con el protagonismo que ejerce la mujer en los últimos años. Desde aquí, las visiones resumen como ejes relevantes el acceso a la educación de las mujeres, y por ende el ingreso activo en su participación al campo laboral y en rigor a la independencia y acceso al poder económico. Así también este aspecto se ve reflejado en las frecuentes separaciones y el desenvolvimiento eficaz que ellas demuestran ante estas situaciones.

Por otra parte, se destacaron los cambios radicados en la transversalidad referente a las nuevas conformaciones, producto de uniones que no se establecen mediante un estado civil legalizado, a decir, el matrimonio. Se reunieron acuerdos acerca del desarraigo con respecto al matrimonio y las uniones religiosas, aun cuando se conforman familias con independencia de esta modalidad.

Finalmente, se marcó un acento sobre cambios que privilegian los procesos individuales, los que se revelan en las conformaciones familiares más tardías, productos de estados de independencia y prolongación de la juventud a más largo plazo.

“Cuando la mujer sale al campo laboral, se toleran menos aquellas situaciones que rompen la idealización de la relación de pareja, y hay más posibilidades de hacer familias de otra forma (...) yo creo que eso ha cambiado” (E1pa4).

“Las personas, yo creo que se están yendo más tarde de la casa, una porque están estudiando, eh, hay un interés muy individualista de éxito, que también te hace frenar esto de la convivencia probablemente, de proyectarte en una relación de pareja, más bien las proyecciones yo creo que son individuales” (E1pa8).

“Yo creo que ha habido un cambio en cuanto a estas mujeres que han tenido posibilidad de acceder más a los estudios y a la vida independiente, y al poder económico” (E1pa19).

“Sí, yo creo que hay un fuerte cambio en los últimos veinte años, en esto de armar familia sin pasar por el registro civil” (E2pa11).

“Las mujeres con esto de la píldora tuvieron acceso al trabajo, han tenido acceso a la educación, y las mujeres se han dado cuenta que son capaces de sostenerse por sí

mismas y no depender de otro, y cuando eso sucede, ellas van provocando este cambio social, este cambio estructural” (E2pa17).

“En los últimos años los hombres homosexuales han empezado a formar familias” (E2pa34).

“Se forman familias sin pasar por el registro civil y sin pasar por la iglesia, se forman parejas de hecho, no de derecho, y te digo, transversalmente” (E3pa12).

“Los cabros más jóvenes van ampliando la juventud, la adolescencia, la van alargando hasta los treinta, treinta y cinco años, por lo tanto se van de la casa mucho más tarde, por lo tanto también forman familia más tarde, algunos son padres también más tarde” (E3pa20).

“Ahora esta familia, que puede ser una pareja puede simplemente elegir qué quieren para si mismos, por ejemplo, se desarrollan profesionalmente primero, o espiritualmente qué se yo, a lo que voy es que se ve más un individualismo” (E5pa4).

“La aceptación de las separaciones, o sea, ya no es tan ‘heavy’ ver una familia ‘destruída’ y formada de nuevo. Y a partir de lo mismo, esto de que ahora la mujer tiene un papel mucho más potente, ella es la que muchas veces mantiene la casa, a sus hijos” (E5pa11).

“Ya no es iniciar una relación afectiva, casarse y tener hijos, hoy en día la mayoría de los jóvenes no ven el matrimonio civil como base para iniciar una familia” (E6pa6).

Tópico 3: Aspectos Legislativos.

Este eje, denominado Aspectos Legislativos, fue la última unidad que revisó la categoría cuatro, para resumir la implicancia que los varones establecieron en cuanto a su apreciación familiar de la sociedad chilena. Así, fue posible determinar básicamente las limitantes en cuanto a libre ejercicio e instalación de las familias de varones homosexuales dentro de la sociedad como unidad visible y simbólica.

Se posibilitó el acceso a comprender la carga derivada desde el ámbito legal y los consecuentes obstáculos que presentan desde lo individual, comprendiendo las incertidumbres presentes a razón de esta dimensión social. De esta manera, fue posible establecer como elementos muy presentes, la vulneración en la acción de sus derechos debido al desamparo legal, en cuanto a los derechos de herencia o patrimoniales y de salud, donde se manifestó marcadamente un carácter de inseguridad y desprotección, de gran importancia a considerar para la estabilidad en el funcionamiento familiar.

“Hay todo lo que tiene que ver con protección social, lo que tiene que ver con el mismo contrato que se firma cuando tu te casas, en el fondo protege y hace todo lo posible porque ese núcleo familiar se mantenga unido la mayor cantidad de tiempo posible”(Elpa10).

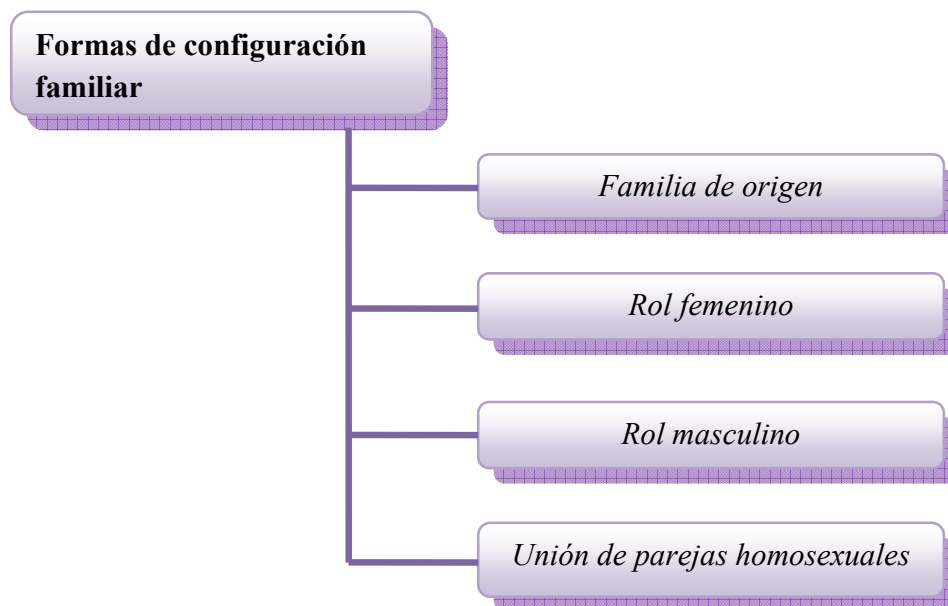
“yo creo que tiene que ver que están los derechos de herencia, todos estos temas legales, de salud, todas estas cuestiones que cuando uno firma un papel el otro pasa a ser carga” (E2pa18).

“Esos estereotipos se deben un poco a la inseguridad que plantea Chile como sociedad. Chile es un país que teme, teme mucho todavía, entonces ¿por qué se dan esos tipos de familia? Porque hay seguridad, y la seguridad la respalda la ley” (E4pa15).

“Yo creo que hay un tema de aceptación más global y eso es bueno, pero yo insisto que mientras no esté reflejada en la seguridad que nos da la ley, no podemos hablar de cambios propiamente tales” (E4pa24).

“Te permite acceder a mayores derechos... todo el tema de la legalidad, porque no es lo mismo que yo tenga una familia formada a mi pinta, que tenga una familia bajo la ley, bajo el amparo de la ley; entonces claro, la ley te resguarda, o al menos se supone que así debiese ser” (E5pa17).

Categoría 5: Formas de configuración familiar



Este eje de análisis permitió agrupar distintos aspectos que resultan de importancia capital para el desarrollo de los modos en que se configura la familia bajo las perspectivas abordadas por los sujetos entrevistados. Es por tanto, mediante el reconocimiento de factores desencadenantes como la familia de origen, los roles femenino y masculino, y la unión de parejas homosexuales que se buscó indagar respecto a la presente temática.

Tópico 1: Familia de Origen.

El presente tópico revisó aquellos aspectos que los entrevistados conservaban desde sus familias de origen, cuya finalidad pretendió indagar sobre ciertos elementos que configuran parte de los recursos aprendidos para conformar sus propias familias.

Desde el discurso recabado de los entrevistados, fue posible establecer en algunos casos el reflejo identificatorio con la imagen materna, el sentido de protección, la responsabilidad y cargas valóricas en general. En uno de los casos fue manifiesto el carácter disidente precisamente por la carencia identificatoria respecto a su familia de origen. Sin embargo, es posible dar cuenta de que los varones entrevistados manifestaron y destacaron como elementos relevantes cualidades positivas.

“yo arrastro como el discurso de la madre eternamente enamorada del padre, independiente que el padre era terrible, era como las ‘hueas’, que le hizo mucho daño etc... la mamá ahí, toda la vida enamorada del papá y dándole una oportunidad, otra y otra... eso lo arrastro, o sea tengo en mi forma de ser, esa ‘huesa’ incondicional de mi pareja, que le acepto una, otra, otra... en distintas cosas ah, eh... y sigo ahí” (E1pa62).

“A ver, yo arrastro la responsabilidad, no como un acto de amor, sino que como un acto de culpa, eso arrastro de mi familia de origen” (E3pa51).

“La familia biológica, eh... siento que como la he rechazado tanto he tratado de hacer todo lo contrario ¿ya?, no tener ningún parangón de conservador“ (E4pa45).

“Tengo la sensación que como similitud estaría el sentido de protección, en este caso hacia mi pareja, soy bien como protector, lo que no sé si me gusta mucho, pero esto como de la preocupación constante eso creo que lo arrastro hartó, de mi mamá” (E5pa47).

“Las similitudes que arrastro son creer en la unión en base a principios, valores y por cursi que suene y parezca en el amor, mantengo hasta hoy esos conceptos” (E6pa27).

Tópico 2: Rol Femenino.

El carácter que inscribe el apartado-Rol Femenino- pretendió acercar la mirada de los sujetos entrevistados de acuerdo al aspecto macro, es decir social. De este modo, su importancia radicó en comprender la mirada hacia la imagen femenina de acuerdo a su quehacer en las formas de configuración familiar.

El concepto tratado en este apartado resultó ser un material interesante en cuanto a que las apreciaciones ejercidas por los entrevistados en su mayoría tuvieron que ver con la ordenación de la figura femenina asentada desde la maternidad.

“La mujer se hace en la medida que tiene hijos, y si tiene treinta años y no tiene hijos le están diciendo “oiga ¿y cuándo?”, que se te va a ir el tren, que esto que lo otro... es raro... como que la maternidad es importante en la mujer” (E1pa49).

“Pero veo que las familias en Chile también son bastante matriarcales, hay un matriarcado fuerte, donde la mujer decide, especialmente de la clase social de la que yo vengo, que es clase obrera, donde los maridos, si bien son los proveedores, no toman las decisiones del hogar, las toman las mujeres” (E2pa7).

“es súper común es la de la mamá con sus hijos, donde la mamá es madre y padre” (E5pa5).

“(…) sobre todo en las mujeres se puede ver ese cambio. Antes una mujer independizarse, o sea, ni pensarlo, no salía si no salía casada” (E5pa9).

”Las madres de hoy cada vez están menos presentes en la crianza de sus hijos y son terceros (jardín, colegio, etc) quienes terminan educando a los niños” (E6pa8).

Tópico 3: Rol Masculino.

A través de esta arista, pudimos conocer las percepciones que circulan entorno al rol masculino dentro de las formas de configuración familiar. Las apreciaciones descritas dan cuenta del arraigo que establece la figura del varón respecto a la virilidad, presentada como preponderante en cuanto al momento de querer conformar familia. Esto se comprende en el sentido del establecimiento de una imagen dominante aun presente, donde en el espacio familiar el hombre puede hacer uso de mayores espacios de libertad, incluso en cuanto a la temática de la paternidad, desde la cual se alude a un aspecto que no conforma parte de sus decisiones, sino más bien de un rol que es asumido y escasamente presente en las proyecciones de familia y personales.

“Yo creo que en los hombres, es tal el tema de la virilidad, como tema machista digamos, que yo creo que sí. Yo creo que estos locos se asustan con alguien que esté de igual a igual, o que esté por sobre ellos, y cuando estoy hablando por sobre ellos, no sólo desde lo intelectual, sino que desde lo económico también. Yo creo que eso está bien arraigado en los hombres” (E1pa21).

“Fíjate que a mayoría de la gente que conozco, que tiene algún ‘hijo’ de los gays, que en el fondo son sobrinos que están criando... llegaron (...), pero asumen esa paternidad por algo que cayó y hay que asumir esto de la paternidad masculina” (E1pa52).

“En los hombres también, creo que hay más espacios o se han encargado de hacerse esos espacios de libertad, de decidir, de ir creciendo fuera de la burbuja de de su familia (E5pa10).

“Como sentirse inferior, frente a una mujer que gane más que ellos, o que sea exitosa, o que tenga auto, o departamento” (E1pa22).

Tópico 4: Unión de Parejas Homosexuales.

Mediante la inmersión en la temática que aborda este tópico, se pretendió investigar sobre aquellas modalidades que se presentan en las relaciones de pareja entre hombres homosexuales, como propiedad de configuraciones familiares, acentuando la mirada en los aspectos que describieron como relevantes tratar.

Se evidenció desde uno de los entrevistados la identificación con el modelo tradicional heterosexual en su conformación familiar. Sin embargo, aparecieron elementos transversales como la equidad económica, referencias que presentan las uniones de pareja entre varones, como lo es la sexual, y en otros se abordó la temática del matrimonio igualitario como entidad que reconozca el amor igualitario para todos, presentado como una aspiración que sustente esta modalidad de conformación familiar en la sociedad actual.

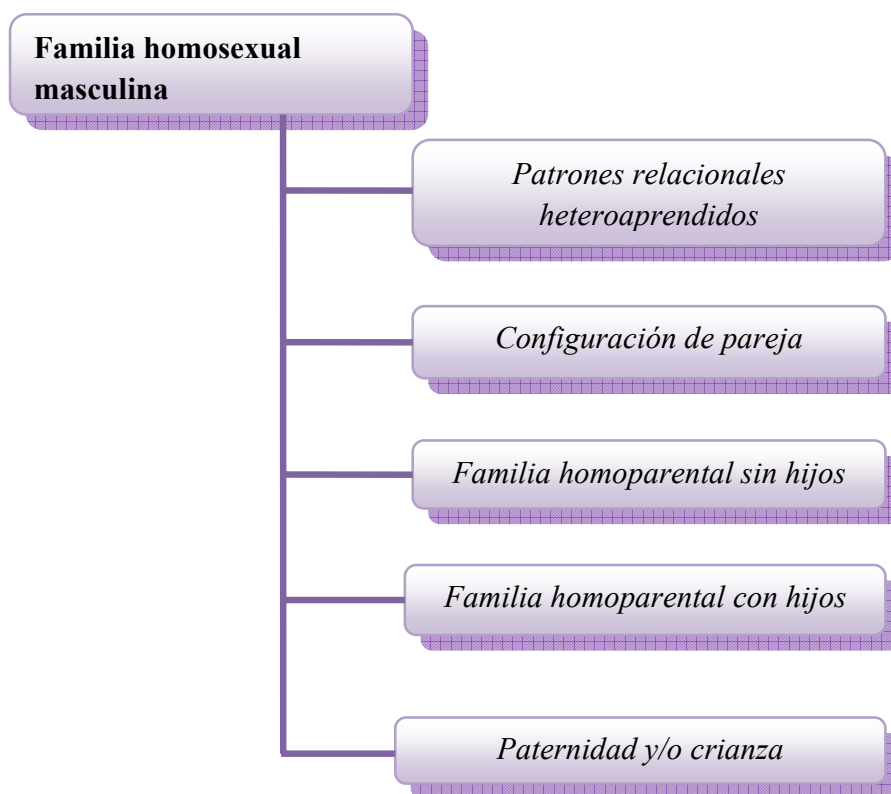
“Hoy día me sigo sintiendo más identificado con una pareja más tradicional, como identificación personal, eh... pero estoy muy a favor de que existan las otras parejas, quiero que existan, quiero que tengan la posibilidad, quiero que exista una ley de matrimonio igualitario, por ejemplo, y que el que se quiera casar que se case y el que no que no se case. Esa es mi postura” (E2pa83).

“Nosotros somos más rápidos, a lo mejor en la primera salida no hay sexo, a lo mejor sí, lo más probable es que sí, y a la tercera si es que no ha pasado nada, es que no pasa nada. Entonces nosotros tenemos sexo y luego nos enamoramos, es un poco inversa” (E3pa22).

“Hablamos de matrimonio igualitario, porque creemos que el matrimonio es una institución de resguardo, de derechos, una institución donde el estado reconoce el amor, porque así lo dice la ley. En eso es lo que creo, no creemos en la homologación del matrimonio heterosexual, sino que el matrimonio igualitario, un matrimonio que reconozca el amor para todos” (E4pa53).

“Mi propio concepto de familia tiene que ver con el respeto, con la confianza, con una pareja. Y bueno, el tema económico equitativo, el apoyo mutuo” (E5pa28).

Categoría 6: Familia homosexual masculina



El análisis de la categoría Familia homosexual masculina aportó la base fundamental que entrelaza las distintas dimensiones tratadas en esta investigación. Por ende, las aportaciones entregadas por los varones entrevistados se ajustaron, desde los apartados indagados, sobre la inquietud por conocer desde qué aparatos sociales reconocidos como fundantes de la conformación de familia homosexual masculina u homoparental, es posible materializar su conformación.

Por otra parte, se pretendió averiguar acerca de los modos particulares en que se ejerce esta posibilidad de instaurar este patrón familiar. Para ello, se inquirió en el concepto de paternidad y/o crianza con la finalidad de establecer las apreciaciones mayormente presentes en las personas entrevistadas.

Tópico 1: Patrones relacionales heteroaprendidos.

La inserción de este tópico, desprendido como un eje en la categoría Familia homosexual masculina, instauró la posibilidad de ahondar respecto a la relación entre los modeos de relación intersubjetiva desde el modelo hegemónico heterocentrista. A partir de este, fue posible recoger las palabras emitidas por los varones entrevistados manifestando la lógica implantada en los modos que conducen el accionar preponderantemente dominante en nuestra sociedad, vale decir, el heteronormativo.

Examinar los elementos que aporta este apartado condujo a decifrar desde el discurso emitido por los interventores a establecer que al no existir un referente de familia homoparenta se incurre en la dinámica del juego de roles en cuanto al control del poder, es decir, se repiten dinámicas que bajo la mirada de los entrevistados responde al modelo clásico heterosexual. Así mismo este rigor en cuanto a cómo hacer las

cosas en la dinámica de pareja o familiar, éste tiende a conflictuar las situaciones al interior de la familia, debido a la fuerte internalización de este patrón fijo.

Este modelo sostenido, sin embargo, desde las apreciaciones expresadas, es maleable ante situaciones vulnerables donde se abre la posibilidad de acentuar y comprender de mejor manera la masculinidad.

Por otra parte se enunció que aquella dificultad ante la presencia de este modelo fijo, modelo radicado desde la instancia educativa en la conformación de sujetos, marcaba un importante obstáculo frente al autorreconocimiento de una identidad independiente.

“Que en la familia gay, al no haber referente de familia gay u homoparental, es una copia feliz de la familia heterosexual. Yo creo que cuando comienzan las relaciones homoparentales masculinas, no está esta concepción así tan elaborada así que ¡ay, los dos somos hombres... no!, se busca que uno ejerza el poder y el otro lo asuma” (E1pa57).

“Ese es un gran conflicto de la pareja homosexual, tener esa concepción de relación heterosexualizada, no se po, uno hace las tareas más domésticas y el otro hace las compras, el otro es más de afuera, el otro más de adentro, uno penetra el otro es

penetrado, o sea... esas cuestiones tan dogmáticas, así como esto es así y no es de otra forma, yo creo que generan conflicto en las parejas homosexuales y hace que efectivamente dure muy poco, que al primer peo se separen y esté en una constante búsqueda de este príncipe azul, tener internalizado este modelo heterosexual” (E1pa58).

“Yo creo que las parejas gay, y sobre todo las que no están politizadas (y no necesariamente que estén en un partido político ni que estén en una organización comunitaria) va hacia lo heteronormativo, lo que te decía, se repite un patrón, que este cambia en algunos momentos de crisis, la crisis provoca modificaciones a los patrones más heterosexuales, y que se comprende más la masculinidad en ese sentido. Pero yo creo que desde sus inicios, sus orígenes es heterosexual el modelo” (E1pa65).

“A los diecisiete años tuve mi primera pareja, y como el concepto de matrimonio era para toda la vida, yo quería una pareja para toda la vida” (E2pa56).

“Yo creo que es una repetición de lo hetero-aprendido. Creo que todos tenemos... todos los que yo veo en pareja, son el fiel reflejo de una pareja heterosexual” (E2pa85).

“Me pasa que yo creo que los modelos que existen para formar familia, es el modelo hetero, y ese no somos nosotros (...) el que quiera, que lo haga, no me opongo, y el que no quiera hacerlo también, pero me carga ese disfraz en que todos queremos, mentira, no todos quieren. Pero hay que reconocerse, si no es malo no querer tener

hijos, no es malo no querer tener una sola pareja, no es malo estar 'hueveando' todo el día... pero tampoco es bueno lo otro" (E3pa40).

"(...) yo creo que no hablamos sinceramente, yo creo que ahí hay un discurso donde como te digo, queremos copiar modelos que son impropios nuestros" (E3pa43).

"Bueno uno tiende a repetir mucho de lo que vio, de lo que aprendió, que parece que a veces es medio inevitable, como que uno a veces trata de escapar a esto, y se ve chuta, en las mismas (...) yo no sé si seamos tan distintos tampoco... tenemos intereses, vivimos la sexualidad y vivimos ciertas gamas de la vida de distinta manera no más, tenemos ciertos intereses que varían talvés respecto a los típicos" (E5pa49).

Tópico2: Configuración entorno a la pareja homosexual.

Este tópico tuvo como finalidad averiguar sobre aquellos elementos que bajo los distintos discursos formulados, dieron cuenta acerca de la configuración familiar en la pareja homosexual masculina. En función de éstos, es posible resumir aquellos aspectos que fueron enfatizados en esta dinámica relacional fundante de esta modalidad familiar en nuestra sociedad actual.

Se estableció dentro de una parte de los entrevistados la constante preocupación referente a los temas valóricos personales, así como desde ello, también se dio cuenta sobre la dificultad de ejercerlos en la vida en pareja al interior de las relaciones gay, debido a que son vistas como condiciones más que una posibilidad de acuerdo.

Por otra parte, este apartado tuvo un impacto en cuanto a la temática de la redefinición que se gesta al interior de estas parejas en cuanto a las situaciones de dificultad en la tramitación de la libido. A partir de esta situación, se abordaron temas que refieren a la lucha por salvaguardar esta realidad, como modalidad de contribuir positivamente a un tipo de relación igualitaria, la que otorgaría preponderancia a la lucha masculina, como una salida de los patrones rígidos en nuestra sociedad y dándole un espacio a instalar la masculinidad de manera equilibrada.

“En común yo escucho a mis amigos, y en la vida personal también hay un tema conversado con la pareja, que tiene que ver cuando llega este momento que no te erotiza tanto tu pareja, ni tú erotizas tanto a tu pareja, (...) y en ese sentido en general hay conversaciones que son para reformular el tipo de relación de pareja (...) es mucho más común esperar en las parejas gay si es una pareja abierta o una pareja cerrada; en general, los gay comienzan con parejas cerradas, es decir, tú para mí y yo para ti, y luego se llega a esta conversación de abrir la relación, que puede ser: incorporar a un tercero (en las prácticas sexuales) o bien, darse el permiso, la autorización, la conversación, lo que sea, de poder tener prácticas sexuales con otros hombres, pudiendo tu pareja enterarse de ello, o no enterarse de ello (...) Yo creo que eso es muy común en las parejas gay que llevan más de tres años, más de cuatro años, esa conversación que llega en algún momento” (E1pa35).

“Cuando se redefine la pareja, la relación de pareja; cuando se logra tener ese tipo de conversaciones es porque tu relación está un poquito más evolucionada y puedes lograr instalar estos temas, que en el fondo yo lo leo como ‘quiero instalar el tema masculino en nuestra relación, nuestra lucha masculina. Yo creo que eso genera recién un modelo de pareja distinto al heterosexual, en que probablemente se contribuye un poquito a esta relación más igualitaria de poder al interior de la pareja (E1pa59).

“O sea, si yo tengo algo con alguien, a pesar que ya conversamos estos temas con mi pareja, yo jamás le voy a contar a mi pareja... el acuerdo es que jamás nos vamos a contar, ni tampoco nos vamos a meter con gente que conozcamos entre sí, porque podemos hacernos daño” (E1pa63).

“Si yo conformo un compromiso de familia con mi pareja, eso también incluye el hecho de que espero ser responsable, que si el día de mañana no me siento ya parte de ese compromiso, de esa familia, decirlo y cortarla, por eso compromiso para bien y para mal. Y bueno, considero esos dos conceptos como una clave para esta unión” (E5pa29).

“(...) de acuerdo a mi formación el respeto, el amor, los afectos, proyecciones, fidelidad, lealtad, llega a sonar idealista pero siento que son clave, importantes a la hora de conformar mi familia. Ahora, en el tema de pareja gay, es bastante difícil encontrar una persona dispuesta a ese tipo de comportamiento que se transformarían en condiciones” (E5pa19).

Tópico 3: Familia homoparental sin hijos

Por medio de este tópico, se buscó clasificar e indagar en las percepciones de aquellos entrevistados que dentro de sus aspiraciones no estaba presente la temática de la paternidad. Su fin buscó comprender las razones que expresaron y ubicar los contextos en que éstos se interconectaban con esta temática.

A partir de lo propuesto, las expresiones recogidas se fundan bajo la concepción de que la imagen de los hijos al interior de sus conformaciones familiares no fue configurada ni imaginada, cuyas razones responden a que no conformaron parte de un proyecto personal o bien, que no reforzaban la identidad masculina, por ende, bajo estas miradas, no se inserta como un proyecto al interior de las parejas gay.

“Pero de verdad, yo nunca desde que tuve pareja me vi con hijos, siento que invade un espacio tan íntimo, tan rico, tan libre (...)no sé si un hijo, de verdad, y es una volá no más esto de que probablemente los hombres no tenemos esto con los hijos, como que no nos hace masculinos tener hijos” (E1pa49).

“En lo personal no es un tema para mí la paternidad. Era un tema que en la adolescencia me conflictuó, por estigmas que me marcaron, entonces pucha más encima ver que no iba a tener hijos, no me podía hacer el tonto, porque sí era todo un

tema; pero creo que nunca los quise tener, y no porque no me sienta preparado, sino porque no es un proyecto mío” (E5pa41).

“(…) en las familias gay no creo que sea el fin o la meta a alcanzar el ser padres, como proyección al interior de la pareja. La veo como una posibilidad, que si bien está bien cortada y vetada para nosotros, es una posibilidad” (E5pa45).

Tópico 4: Familia homoparental con hijos.

En concordancia con el apartado anterior, éste tuvo como fin acopiar la información y visión segmentada en función de la familia homoparental con la inclusión de hijos. Las expresiones realizadas en este tópico, se circunscribe a dos de los entrevistados, donde uno de ellos es padre, y desde el cual se resume su perspectiva entorno a la conformación de un tipo de familia homoparental con hijos.

Al interior del material discursivo generado por el entrevistado se dio cuenta sobre su proyecto familiar como hombre gay, el que bajo sus palabras implica su fusión con los hijos y la familia o tipo de relación que establece con su inicial familia, formada bajo un contexto heterosexual, pero donde la imagen de familia se conserva en tanto a sus hijos y él. Además se registró la perspectiva tratada por otro de los entrevistados que aludió respecto a esta temática, dando cuenta que la única diferencia en una conformación familiar entre hombres radica en que las figuras principales tienen el mismo sexo, pues no evidenció ninguna diferencia respecto a cualquier otro tipo de conformación familiar.

“Yo creo que no hay diferencias fundamentales, no existen; yo creo que la diferencia es que va a faltar un sexo en la familia, o va a faltar la madre, o va a faltar el padre” (E2pa 76).

“Mi familia son mis hijos. Yo lo defino como eso, yo con mis hijos. A ver, primero es como un núcleo y que ese núcleo tiene otros aros, están mis tíos, mis padres, no es la familia nuclear, que la mía hoy cambió, es: mis hijos y yo. Yo no tengo pareja, pero que no te quepa la menor duda que el día que la tenga va a estar dentro del núcleo, no me interesa tener una pareja que esté fuera del núcleo, o sea, mis hijos saben quien soy, cómo quiero vivir, por lo tanto ese es mi ideal, pero no es que mis hijos tengan una nueva mamá o un nuevo papá ¿cachay?” (E3pa31).

“como yo tengo otra familia, éste se tiene que unir a esa familia, entonces esta familia tiene que acogerlo y éste se tiene que sentir acogido, y es un trabajo que mis hijos están dispuestos a hacer y que yo espero que la persona con la que la vida me sorprenda, también esté dispuesto a hacer” (E3pa32).

Tópico 5: Paternidad y/o crianza.

Este último tópico, denominado Paternidad y/o crianza, reunió las apreciaciones que los sujetos interventores en esta investigación entregaron, para conseguir recopilar las distintas miradas entorno a la paternidad y/o crianza. Se realizó esta distinción de paternidad/crianza, bajo la idea de abrir las posibilidades para el ejercicio de la paternidad, ya que de acuerdo a las condiciones político-sociales de nuestra realidad, se ven limitadas las instancias de la paternidad biológica en cuanto a la legalidad, pero bien, comprendiendo que la muestra se adscribe en un contexto variado, y considerando que uno de los entrevistados ejerce el rol de padre biológico, se buscó el modo de flexibilizar el contexto para abordar esta temática, y ampliar la mirada de las distintas posturas extraídas de los discursos ejercidos por nuestros colaboradores.

Teniendo presente su contextualización, cabe acotar que lo expresado en este tópico resumió una completa y variada visión desde los entrevistados, donde fue posible recopilar las impresiones, las cuales manifestaron que en su gran mayoría no estaba presente la idea de ser padres.

Por otra parte, en cuanto a la crianza, se expresaron percepciones acerca de la capacidad en cuanto a la calidad de personas, aun así cuando está presente el estigma internalizado sobre la posibilidad de generar daño a un hijo o hija. Desde ello, se abordó la temática en cuanto al temor o negación, el que fue identificado desde el entorno social, donde el niño tendría que enfrentarse al contexto con los otros y cómo éstos podrían causarle daño.

Se aludió además al tema institucional, respecto a lo cual se reflexionó en función de la posibilidad de la negación ante el rol de la paternidad en hombres gay podría tener relación con la dificultad de enfrentar aquellos aparatos sociales que ponen sus vidas en cuestión.

El entrevistado que es padre, manifestó no ejercer ningún tipo de diferencia frente a su vida heterosexual en su rol de padre.

“Por el hecho de ser personas, si se tiene esa capacidad del cuidado, del amor, del cariño, yo no veo ninguna implicancia más que nuestras propias dificultades y temores que podemos transmitir a nuestros hijos” (E1pa48).

“Yo reo que se internaliza que no se debe, yo creo que está súper internalizado que uno le puede hacer un daño a sus hijos” (E1pa50).

“mira, te pongo un ejemplo, si me pusieran una cesta, con una guagua afuera de mi casa, yo me quedo con esa guagua po’, ¿me cachay?, y cambio todas estas cosas rígidas que tengo respecto a mi libertad, esto, lo otro. Pero es cómodo, te vinieron a dejar... de repente el tema de la adopción, es como no enfrentarse a todas estas instituciones que cuestionan tu vida, entonces uno podría decir ahh ya, no es que éste ‘hueón’ no quiera tener hijos, este ‘hueón’ no quiere enfrentarse con todas estas instituciones en el tema de la adopción, por ejemplo” (E1pa51).

“Fíjate que no tuve la necesidad siquiera de ponerme a pensar en hijos, nunca lo pensé, por lo tanto ni me lo cuestioné, ni estuve pensando cómo yo me vería con hijos” (E2pa69).

“Creo que la diferencia va a estar más bien en el ámbito del círculo social que los rodea, cómo los otros van a tratar a esos niños, yo creo que ahí es donde va el peligro, el entorno más cercano, el colegio principalmente” (E2pa77).

“A ver, yo soy papá, y soy un papá gay, y no ha variado en nada el hecho que yo sea gay, a la forma de ver cómo criar a mis hijos, cómo educar y el amor que yo les entrego. No varía en nada con respecto a mi vida hetero” (E3pa6).

“(…) tiene que ver el miedo, o sea, miedo a cuando el chico entra al colegio y tiene dos papás y sea molestado, o erráticamente se piense que dos hombres no pueden criar a un hijo, o dos mujeres no pueden criar un hijo” (E3pa9).

“Yo quiero tener hijos, quiero demostrarle al mundo que se puede, eh... no solo yo, hay muchas personas que lo pueden hacer “(E4pa41).

“Pero no creo que los hombres homosexuales en sí debieran ser padres; creo que hay muchas personas, independientemente de su orientación sexual, porque no pasa por cuáles son las cosas o cuál es el modo en que tu vives tu vida, sino que pasa por el hecho que si tu no tienes resueltos temas personales, qué pretendes transmitirle a ese hijo o hija” (E5pa40).

“En lo personal no es un tema para mi la paternidad (...) creo que nunca los quise tener, y no porque no me sienta preparado, sino porque no es un proyecto mío” (E5pa41).

“Sobre ejercer mi paternidad, para mi es un tema delicado bajo mi condición de ‘gay’, no necesariamente por el nivel de tolerancia actual de nuestra sociedad, sino que es un tema que no he considerado como importante (E6pa28).

5.2 Análisis e Interpretación de los Resultados en Relación a Objetivos.

Luego de la presentación del análisis de resultados, daremos curso al análisis por objetivos, para desarrollar un panorama global de la recolección de la información, de acuerdo a los lineamientos planteados en esta investigación.

De acuerdo al primer objetivo específico, el que corresponde a “*Detectar las distintas apreciaciones que surgen, respecto al concepto de familia*”, es posible establecer:

En primer lugar, las apreciaciones surgidas desde los entrevistados dan cuenta, como primer punto, apreciaciones que se circunscriben a través de los patrones familiares. A partir de éstos, resultó relevante considerar que la carga simbólica y social que adscribe el patrón clásico heterocentrista, y bajo el cual se inserta la imagen de la parentalidad, es percibido con tal arraigo, que sugiere la sensación de no sentirse familia cuando no se cumple con dicho criterio.

Podemos interpretar que, a pesar que para los entrevistados, dentro de las diversas apreciaciones del concepto familiar, y desde donde expresaron percibir la presencia de otras formas familiares, resulta relevante considerar el marcado sentido que adquiere el lugar de la familia clásica o tradicional inserta en la lógica

heteronormativa, pues se deduce que un sentimiento de desarraigo desde el discurso de sus emisores.

En segundo lugar, dentro de las temáticas surgidas desde el desglose de este primer objetivo, podemos dar cuenta de las percepciones sobre los cambios estructurales que se gestan al interior de la estructura familiar, desde donde fue posible dar cuenta sobre el eje principal destacado por los entrevistados, que correspondió a situar el protagonismo de la figura de la mujer en el último tiempo, mediante el acceso a la independencia y al poder económico, como un suceso de gran importancia para generar cambios radicales en la estructura de familia.

Además, desde las percepciones surgidas desde esta mirada, fue posible determinar que los cambios estructurales de la familia responden al desapego actual y paulatino, respecto a las uniones familiares más recientes, con respecto a las tradiciones gestadas en la legalización del vínculo materializado en el matrimonio.

Así también se abordó desde el discurso rescatado desde los entrevistados, respecto a la aparición de las familias homosexuales en la esfera social.

Por otra parte se ahondó respecto a los procesos de independencia que son dilatados actualmente, lo que provoca una postergación de los estados familiares, postergando los intereses en común y dando paso al despliegue de las necesidades personales como primera razón y motivación.

Por lo tanto, a partir de lo que se recopiló desde la apreciación de los cambios estructurales de la familia, podemos dar cuenta e inferir un reconocimiento del papel de la mujer en el quiebre dogmático de la imagen familiar de la sociedad chilena como punto de partida. En segundo lugar se percibe que el distanciamiento de las tradiciones clásicas del concepto de familia configura un espacio para la aparición de nuevas formas de hacer familia, donde cabe incluir que esa posibilidad ya no resulta apremiante en los tiempos esperables, pues los momentos se van dilatando para propiciar espacios personales de satisfacción y autorrealización.

Finalmente las visiones que aparecieron, y que dan respuesta a este primer objetivo, corresponde a los aspectos legislativos que se ven insertos en esta apreciación del concepto familiar. Desde aquí, la recopilación de información entregada resume la mirada en función de la protección social que entregan los aparatos estatales a las conformaciones familiares vinculadas desde el matrimonio, destacando el resguardo de los derechos de herencia o patrimoniales principalmente, y desde donde también se enfatizó acerca del desamparo legal al que se ven expuestos como familias no reconocidas socialmente.

Desde el acento que se marcó en este último apartado, referido a las apreciaciones del concepto de familia, se deduce que la instalación subjetiva de la integración del concepto de familia, aparece omitido por los entrevistados desde el imaginario, cuya causa se enfatiza desde los límites expuestos en el ejercicio de los derechos, que son vetados por el desamparo legal. Por lo tanto, se infiere y aprecia de manera

importante el sentido de desprotección desde los agentes externos de la sociedad, lo que registra una limitante en la visualización y asentamiento simbólico y material de la familia homosexual masculina en la realidad social.

En función del segundo objetivo, que corresponde a “*Indagar en las percepciones de hombres gay, acerca de la construcción del imaginario familiar homosexual*”, podemos analizar que:

Como punto de partida, en palabras de los entrevistados no existe una real internalización del concepto familiar homosexual, debido a la falta de reconocimiento externo, por ende la carencia de refuerzos sociales invisibilizan su aparición desde la identidad como conformación familiar, y también en su manifestación desde lo social.

A partir de esto, los modos en que se constituye este tipo de familias se gesta en el ámbito privado, y su desarrollo se instala con frecuencia en el ideal familiar, lo que supone estados permanentes de fragilidad. Las razones, que dan respuesta a la conexión con un ideal familiar se insertan en una modalidad paradójica para este tipo de conformación familiar, pues responden a la internalización del modelo clásico heteronormativo de construir familia, como único patrón referencial, que conduce las maneras “correctas” de realizar y edificar el modelo familiar.

De este modo, podemos desprender que para el despliegue de una real construcción del imaginario familiar de hombres gay, resulta de suma importancia el refuerzo que ejercen las entidades sociales en su visibilización, que permita la implementación del desarrollo familiar más allá del ámbito privado, y cuya necesidad se expande además hacia el sostenimiento de un patrón familiar que circule libremente desde el espacio público, lo que en definitiva permitiría el desarraigo de aquellos referentes dogmáticos y totalizadores en las construcciones familiares, otorgando la posibilidad de generar espacios de identidad reales y ajustados hacia las diversidades y particularidades.

Por último, para abordar el análisis de nuestro tercer objetivo planteado, el cual corresponde a “*Determinar las proyecciones personales de hombres gay, entorno al concepto de familia homoparental*”, es posible establecer:

Desprendiendo lo expresado por lo sujetos interventores de esta investigación, fue posible comprender y conocer que las proyecciones que los varones gay desarrollan entorno al concepto de familia, aluden al establecimiento del estatuto familiar desde la pareja. Contemplando para ello las ideas de apoyo mutuo en el mantenimiento equilibrado con base desde el aspecto económico. El despliegue de estas proyecciones se insertaban desde la identificación con el modelo familiar tradicional, al menos desde el comienzo de la relaciones de pareja. Este patrón fijo bajo el cual perciben los entrevistados, atraviesa nuestra construcción como sujetos sociales,

norma y entrapa el cómo es vivida su sexualidad, resguardando ideales que no se adecúan transversalmente a la diversidad de formas posibles de hacer familia.

Por otra parte, fue posible abstraer aquellos elementos que incurren en este objetivo de manera preponderante, vale decir, la temática de la paternidad y/o crianza. Desde aquí, fue posible introducirse en cómo se tramitan las percepciones que circulan bajo esta temática, donde se concluye que no resultó ser un tema presente en las dinámicas de construcción familiar al interior de las parejas homosexuales masculinas, ni tampoco desde las concepciones individuales de los varones gay.

Por lo tanto, es posible suponer que respecto a este último objetivo trazado en esta investigación, que las proyecciones personales de los hombres gay entorno al concepto de familia homoparental, fundan sus bases desde el reflejo de la imagen clásica de familia, vale decir, la heterosexual, como único referente cargado de peso social y simbolismo en la construcción de los imaginarios familiares. Las principales diferencias, abordadas desde lo propuesto por los sujetos entrevistados y sus impresiones (además de personales) del entorno gay, responden al posible desapego respecto a la paternidad como elemento constituyente de las conformaciones familiares homoparentales, las cuales se puede inducir que responden mayoritariamente al imaginario de familia basado en las uniones de pareja.

6. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN.

Como última etapa del presente estudio, luego de abordar las distintas temáticas que se entrelazan, para entablar las bases de la temática presentada en esta investigación, podemos dar paso a responder la pregunta fundada desde sus inicios, ¿Cómo construyen su imaginario de familia las masculinidades homosexuales?

Desde las estructuras que se gestaron bajo los aspectos tratados teóricamente, sumados a la recopilación de información que fue posible establecer como sustento del material trabajado, es posible dar cuenta del cruce de aspectos sociales y culturales arraigados en nuestra sociedad, que conformaban el peso fundante para concebir el orden del imaginario familiar en masculinidades homosexuales.

Se estableció que la percepción del concepto de familia en las conformaciones de sujetos homosexuales masculinos, no se materializa ni adscribe un significante en el imaginario colectivo, se ve omitida, según las impresiones recopiladas. Pues bien, su configuración se limitaría principalmente por carecer de agentes externos, como lo son el respaldo, refuerzo y reconocimiento social, como elementos participantes de la producción de identidad. Este resulta ser el principal factor obstaculizador que los sujetos interventores reconocen en su totalidad, como amenaza externa, en la

dialéctica del ser reconocidos para eventualmente reconocerse, verse y sentirse parte de una conformación familiar instaurada de manera efectiva al interior de la sociedad.

Ahora bien, para el análisis que hemos desarrollado, propondremos a continuación cuáles son los elementos puestos en juego en este entrampado sociocultural, que explica la discusión desarrollada. Para ello daremos cuenta de la correlación que gesta este planteamiento.

Resulta interesante abordar y proponer, para esta premisa, una mirada sostenida bajo el alero estructuralista, perspectiva colindante desde el enfoque construccionista tratado en la presente investigación, a decir, la lectura de Judith Butler propuesta por Didier Eribon (2001):

Este contempla que los homosexuales vivirían en un mundo de injurias, bajo el cual, el lenguaje les rodea, cerca y designa, y donde las palabras de la vida cotidiana, así como las del discurso psiquiátrico, político, jurídico, asignan a cada uno de ellos, a su vez que colectivamente una posición inferiorizada en el orden social. Este lenguaje mencionado, dirá el autor, les antecede, existe antes que ellos y se apodera de ellos, antes de que éstos sepan lo que son.

Podemos pensar entonces, que la llamada injuria precedente, que los instala como sujetos que ocupan un lugar inferiorizado dentro de nuestra sociedad, constituiría la primera instancia obstaculizadora para poder acceder al autorreconocimiento y apoderamiento como tal, de una configuración familiar distinta y coherente con sus propias formas de querer hacer familia. Es por esto, que podríamos suponer, que más allá de la innegable necesidad de un soporte externo, vale decir, el reconocimiento y respaldo de aquellos elementos sociales necesarios para su asentamiento como familia conformada por varones, (en cuanto a una particularidad o exclusividad) existiría primeramente esta instancia que limita el imaginario social en su conjunto, acentuando y esclareciendo la dinámica de la diada dominante-dominado, es decir, en la relación de éstos con la sociedad, donde históricamente en el lenguaje (elemento gestor y mediatizador del lugar que ocupamos como sujetos) se inserta el inicio de la opresión, que trae aparejada la subordinación al modelo heteronormativo tratado a lo largo de esta investigación, como vía de acceso a la inclusión social de los varones homosexuales.

Al respecto, Butler dirá:

Se interroga sobre la cuestión de saber si el ser social de los individuos no es fundamentalmente dependiente de la posibilidad de ser el objeto de la palabra del otro, antes incluso de que sea expresada efectivamente. No se existe

porque se es “reconocido”, sino porque se es “reconocible”. Si nos formamos en el lenguaje, entonces ese poder formador precede y condiciona toda decisión que podamos tomar al respecto, y nos insulta desde el principio, por así decir, mediante ese poder anterior (Butler en Eribón, 2001, p. 85).

De esta manera, y siguiendo a Eribon (2001), podemos plantear la cuestión acerca de la tradición cultural entre sujetos homosexuales que apunta precisamente sobre la visibilidad, como un elemento que daría sustento a la mirada hostil y opresora de esta injuria pre-existente. Esta tradición heredada desde tiempos donde la represión social estaba mucho más marcada y era mucho más intensa, y que no ha perdido nada de su vivacidad en la actualidad, al respecto plantea:

La encontramos a menudo en los alegatos de algunos homosexuales en pro de una “asimilación” que optaría por la discreción, lo cual, la mayoría de las veces, no es más que otra manera de preconizar el disimulo, entendido como el medio más sencillo de sustraerse a la fuerza de los poderes alienantes y a la violencia de la estigmatización. Por el contrario, parece casi evidente que la opresión es mucho más intensa sobre lo invisible y lo secreto, en la medida en que la interiorización de la dominación en el ánimo de lo dominado es lo que garantiza su sumisión al orden social y a sus jerarquías. (Eribón, p.97).

Es desde este lugar donde se desprende la segunda arista expuesta, y que corresponde a la asimilación con el patrón heterocentrista en la construcción del imaginario familiar en las masculinidades homosexuales, pues dentro de esta adhesión es que ocurre el encuentro con aquella sensación de seguridad y refuerzo necesaria para su efectiva conformación.

Si bien aparecen incomodidades y en varios casos incompatibilidades evidentes sobre la incongruencia de este patrón fijo y dominante, se puede establecer que la razón de situarse como un referente social de importancia alude precisamente a la sensación de refuerzo y seguridad que éste otorga a las personas en el contacto intersubjetivo, como actores participantes activos y visibles en la esfera social; así también por la ausencia de otros modelos de referencia que adquieran significación considerable en cuanto a importancia, resguardo, validéz y reconocimiento social y amparo de los aparatos sociales.

Al respecto, Eribón (2001) señala que:

Es toda una estructura psicológica que refiere a una especie de fenomenología de la experiencia vivida de los homosexuales (en todo caso los masculinos), pero que sobre todo relatan de maravilla el modo en que la subjetividad de un

homosexual se constituye en un proceso de educación de sí mismo y mediante la severa autodisciplina que debe imponerse a cada instante, en cada gesto, “para parecer tan normal como los demás”. El efecto a largo plazo de la injuria y el odio se inscribe en el cuerpo y actúa por medio del consentimiento que se otorga al orden de lo que son el recuerdo, de la sumisión ante la conminación que contienen de encubrir la propia personalidad y sus deseos, de amoldarse a los cánones.

Frente a esto, podemos inferir e hipotetizar que los sujetos gay se encontrarían atrapados, ya que se sitúa constantemente como objeto del discurso de otros, y a la vez son escindidos. Por lo tanto, aquí nos es posible abrir paso a la reflexión entorno a que los homosexuales sólo pueden ser objeto del discurso, y en la tramitación de convertirse en sujeto, parece una pretensión inaguantable desde la mirada social, pues tal como refiere el autor, “la pertenencia social aceptada y asumida es la que faculta al individuo para constituirse como ‘sujeto’ de su propia historia” (Eribon, 2001, p.89).

De acuerdo a lo que Leo Bersani (1995) menciona, podría existir una continuidad entre, por un lado el deseo homosexual masculino, los fantasmas de un deseo orientado hacia signos más manifiestos de la virilidad, y, por otro las estructuras fálicas de la opresión política y social.

(...) Su conformismo social o cultural, su reconocimiento de los valores dominantes, su sumisión a las normas establecidas y a las instituciones que las reproducen, e incluso su deseo de disociarse de los demás gays so pretexto de que dan una “mala imagen” y entorpecen la aceptación social, sigue en pie el hecho de que el mundo al que un gay o una lesbiana determinados quieren asimilarse es el mundo de injurias que les trata, real o potencialmente, de ‘sucio marica’ o de ‘sucia tortillera’, y en el que, por consiguiente, siempre sufrirán, de una forma u otra, marginación y ostracismo. (Bersani, 1995, p. 54).

Por lo tanto, lo expresado por Bersani (1995) da cuenta respecto a que un gay está siempre dividido entre dos realidades contrarias que edifican su propio ser. Esto implica comprender, por lo tanto, que en primer lugar se le construye como un individuo “inferiorizado”, y por ende su subjetividad se moldea en torno al odio de si mismo, y que es de donde surge la primera negativa a identificarse con los que sufren la misma inferiorización que él. El individuo gay deambula premanentemente en el aislamiento, el individualismo, en el orgullo. Pero puesto que es producto de los mismos procesos de “sojuzgamiento” (que se condensan en la violencia de la injuria como horizonte de una relación con el mundo definido por las normas del orden sexual), pertenece necesariamente, y a pesar de él, a ese “colectivo” que rechaza.

Como último componente abordado, el cual adquiere magna importancia sustentable en cuanto a la construcción del imaginario familiar en las masculinidades homosexuales, tiene relación con el manejo y asimilación en cuanto a la ubicación de la figura masculina dentro de las relaciones de pareja. Se estableció que en la construcción del imaginario familiar existen constantes resistencias que se producen bajo las disputas de poder y roles que están y permanecen insertos en una lógica cultural, como fundantes del género masculino. Precisamente la superación que se manifiesta acerca de la sumisión del poder por una de las partes, al interior de las relaciones de pareja, implicaría un paso hacia la construcción verdadera de una identidad particular y concordante con lo que se establece desde las interrelaciones entre varones, entendidas bajo la lógica de la dominancia y que entran en constante vulnerabilidad frente al choque discordante que es frecuente sobre los ideales arraigados sobre un tipo de relación familiar y de pareja que bordea los conceptos cristianos y culturales enquistados cabalmente en el imaginario colectivo, de manera transversal.

El tránsito establecido para delimitar e intentar dar respuesta a la pregunta de investigación del presente estudio, abre finalmente la discusión frente a la posición que ocupa esta encrucijada frente a los deseos particulares de las conformaciones familiares de hombres gay, proponiendo una reflexión en torno a la posibilidad de que estaríamos frente a una posición epistemológica, porque encierra las condiciones de producción, circulación e interpretación de lo que puede decirse de un hombre gay

en concreto, o de los gays en general, pero a su vez las condiciones de reinterpretación y de resignificación de todo lo que los gays pueden decir de si mismos, abriendo siempre la posibilidad de ser anulados, devaluados, hasta ridiculizados, o bien explicado y reducido al estado de objeto por las categorías del discurso dominante. La omisión de la configuración familiar en varones homosexuales, por tanto se ve sumida en una inicial paradoja quizás insuperable, y que da cuenta sobre si deciden vivir su deseo particular, exponiéndose de forma inmediata a la marginación; o prefiriendo callarse, omitir u ocultarse (e incluso someterse) instalándose en una falsa situación de dependencia. Es entonces, una paradoja que circula incesantemente bajo el alero del desarraigo como sujetos, lo que tensiona la tramitación de sus construcciones del imaginario familiar.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, A. (2006). *Revista de Ciencias Sociales*, Septiembre número 026 Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Quito, Ecuador;

(<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=50926018>)

Amegh. Academia Mexicana de estudios de género de los hombres los Hombres. *Revista: Alteridades n° 23. Antropología de las masculinidades.*

(<http://www.amegh.org>)

Berger P. y Luckmann T (2006). *La construcción social de la, realidad* Amorrortu; Buenos Aires.

Bersani, L (1995). *Homos*. Manantial; Buenos Aires.

Bonan, C; Guzmán V (2005). *Aportes de la teoría de género a la comprensión de las dinámicas sociales y los temas específicos de asociatividad y participación, identidad y poder.*

Bourdieu, P (2000). *La dominación masculina*. Anagrama; Barcelona.

Butler, J (2002). *Cuerpos que importan sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Paidós; Buenos Aires.

Butler, J (2001). *El género en disputa el feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós; Buenos Aires.

Cabrera (2003). *Imaginario Social, comunicación e identidad colectiva*; España, Universidad de Navarra.

Cadoret, A (2003). *Padres como los demás. Homosexualidad y parentesco*. Gedisa; España.

Canales, M (2006). *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. LOM; Santiago.

Careaga, G; Cruz Sierra, S (2004). *Sexualidades diversas: aproximaciones para su análisis*. PUEG, Miguel Ángel Porrúa y Cámara de diputados; México.

Castañeda, M (2006). *La nueva Homosexualidad*, Paidós; Buenos Aires.

Castoriadis, C (2008). *El pensamiento de Cornelius Castoriadis*. Proyecto revolucionario.

Delgado y Gutiérrez; (1995). *Métodos y Técnicas Cualitativas de la investigación en ciencias sociales*. Editorial Síntesis; Madrid

Eribon, D. (2001). *Reflexiones sobre la cuestión gay*. Anagrama; Barcelona.

Estrada, A, Acuña, M, Camino, L, Traverso-Yepes, M. (2007). *¿Se nace o se hace?*

Flick, U (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Morata; Madrid.

Foucault, M. (1977). *Historia de la sexualidad*. Madrid: Siglo veintiuno.

Foucault, M (1977). *Microfísica del poder*. La Piqueta.

Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones, Aproximaciones a la construcción social*. Barcelona. Paidós.

González, F (2002). *Sujeto y Subjetividad*. Thomson; Mexico.

Haplerin, D. (2000). *San Foucault*. Córdoba: El cuenco de plata

Hernández, R; Fernández, C y Baptista, P (2003). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw – Hill; México D.F.

Informe PNUD. (2002). *Nosotros los chilenos, un desafío cultural*.

Llamas, R. (1998). *Teoría torcida, prejuicios y discursos en torno a “la homosexualidad”*. Madrid. Siglo XXI.

List, M (2009). *Hablo por mi diferencia. De la identidad gay al reconocimiento de lo queer*. Eón; México.

Misael, O (2008). *Revista de Antropología experimental*. Universidad de Jaén; España, nº 8, 2008, texto 5: 67-73.

Olavarría, J; Parrini, R. (2000). *Masculinidad/es, Identidad, sexualidad y familia*.santiago. FLACSO-Chile/ Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Pérez, G. (2001). *Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes. Vol. II: Técnicas y análisis de datos*. La muralla. Madrid.

Pintos, J. (1997). *Realidad e Imaginario en Galicia*. Departamento de Sociología, Universidad de Santiago de Compostela.

Red de masculinidad. *Apuntes acerca de los estudios de masculinidad. De la hegemonía a la pluralidad:*

(<http://www.eurosur.org/FLACSO/apuntesmasc.htm>)

Repertorios interpretativos sobre la homosexualidad en Bogotá. *Revista de Estudios Sociales:*

(<http://www.isis.cl/Refdebates/aportes.pdf>)

Rodríguez, G; Gil, J y García, E (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Aljibe; Barcelona.

Roudinesco, E. (2003). *La familia en desorden*. Buenos Aires: Fondo de cultura económica.

Schutz, A (1962). *El problema de la realidad social*. Amorrortu editores; Buenos Aires.

Strauss, L (1974). *“La familia” en polémica sobre el origen y la universalidad sobre la familia*. Anagrama; Barcelona.

Taylor, S.J.; Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós; Barcelona.

Vaggione, J (2008). *Diversidad sexual y religión*. Universidad Nacional de Córdoba. CONY CET.

Weeks, J. (1998) *Sexualidad*. Paidós; Ciudad de México.

ANEXOS

1. GUIÓN DE ENTREVISTA

Guión de Entrevista en Profundidad Semi-estructurada

3. Aspectos sociales

1.1 Tipos de familia.

1.2 Aspectos sociales presentes en las familias chilenas.

1.3 Visión de cambios en la estructura familiar actual.

1.4 Evaluación del proyecto de familia.

1.5 Concordancia entre cambios socioculturales v/s patrones familiares presentes en la actualidad.

4. Aspectos personales

2.2 Definición de su propio concepto de familia.

2.3 Búsquedas personales para conformar familia.

2.4 Inclusión o exclusión en las diversidades familiares.

2.5 Autopercepción dentro de los parámetros sociales de familia.

2.6 Opinión respecto a la paternidad y/o crianza.

2.7 Diferenciación entre familia tradicional v/s familia homosexual masculina.

2.8 Percepción del constructo identitario de familias homosexuales masculinas.

5. TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS

SUJETO: 1/ ENTREVISTA 1=E1

ENTREVISTA PAOLO (49 a): Activista.

1. Bueno, para comenzar, me gustaría que pudieras referir tu percepción, acerca del concepto de familia en Chile

Bueno, lo primero que me llega cuando se habla de familia, es una institución antiquísima, y que yo diría que en los últimos cincuenta años, bajo algunas miradas, uno podría decir que está en alguna crisis, pero según mi punto de vista es la evolución de las familias digamos, o sea, de las familias papá mamá e hijos...

Ahora, hay distintos tipos de familia: abuelo-nieto, abuela-nieta, tíos, cuidadores, eh... pero, no es como la familia de cómo cuando uno era chico digamos. Una familia distinta, con distintas conformaciones... eh, distintos roles... no sé, se me viene a la mente eso, por ahora...

2. Y ¿qué aspectos de nuestra sociedad, tú consideras que se ven plasmados en las familias actualmente?

Yo creo que culturalmente, dentro de lo que es familia, hay un concepto como imaginario, de esto que te decía yo, papá, mamá e hijos. Eh... creo que está arraigado, el no sentirse familia, cuando no se cumple este criterio. Eh... arraigado, que las familias deben estar conformadas por personas que están casadas, por ejemplo... que conviven en un lugar, que se yo... Eh, lo que está arraigado es que no es familia, aquellas que son conformadas por personas del mismo sexo, por ejemplo. Eso está muy arraigado. Yo creo que en cuanto a los roles en la pareja, está arraigada la monogamia... eh, y como cambios está el que la mujer haya entrado al mundo laboral, ha producido algún cambio en el sentido de tener una familia más vulnerable. Es decir, antes, las mamás nuestras, estaban probablemente toda la vida con nuestros papás, independiente de lo que el papá hiciera... si el papá la gorreaba, si el papá no vivía ahí... la mujer eternamente enamorada, porque había una dependencia económica... es mi percepción.

Y ahora, cuando la mujer sale al campo laboral, se toleran menos aquellas situaciones que rompen la idealización de la relación de pareja, y hay más posibilidades de hacer familias de otra forma. La mamá con los niños, el papá con los niños, separados, independientes... eh, yo creo que eso ha cambiado

3. Y ¿crees que está ligado a un tema laboral-económico o consideras además otros aspectos que han roto, un poco esos esquemas tan tradicionales?

Sí, yo creo que una parte es lo económico, pero otra parte es la autoestima de las mujeres, en el sentido que a lo mejor, no tienen dinero para independizarse, pero igual salen de la casa cuando sienten que han atropellado sus derechos, por ejemplo. O cuando se han sentido mal tratadas. Y pienso que también acceden más a aquellos lugares de denuncia respecto a situaciones de violencia... hay lugares donde se les acoge, por ejemplo, entonces creo que en ese sentido hay un trabajo de autoestima, que ha afectado a las mujeres positivamente, para tomar decisiones, y ser ellas quienes deciden por sí mismas, y no como antiguamente., que los hombres decidían todo, respecto a la mujer, desde lo patrimonial, hasta lo sentimental.

Yo creo que, no estoy seguro, pero creo que siguen existiendo cosas súper machistas en cuanto al patrimonio... sin embargo creo que ha habido modificaciones en donde nacen nuevos conceptos de familia, y donde aparecen también los conceptos de familias homoparentales, que es lo que te decía en un principio, no creo que sea algo arraigado en la sociedad como que somos familia, digamos, y creo que dentro de nosotros también tenemos internalizada esa misma percepción de que no somos familia... somos cualquier otra cosa, menos familia, creo que eso está bien internalizado. Uno lo puede ver al momento de pensar en todos los derechos que son vulnerados, frente a las personas que tienen relaciones con personas del mismo sexo, y somos bastante pasivos en esa vulneración de derechos, no los ejercemos, no los reclamamos, porque creo que está bien internalizado este tema del no derecho

4. ¿Sientes que las instancias se han ido ampliando?

Yo creo que hay un cambio cultural, respecto a la idealización del matrimonio. Yo creo que antes se casaban para toda la vida, hombres y mujeres digamos, ese era como el pensamiento. y lo que creo que ha cambiado es precisamente esa percepción romántica, cristiana, respecto al proyecto de la vida en común, de la vida en pareja, y distintas cosas que van sucediendo y que van pasando, hacen que esto sea más vulnerable, que sea menos idealizado, por lo tanto, cuando hay un problema que se considera que no es posible solucionar, está más cercano el separarse, y no ser vista como antiguamente, como que una persona separada era fracasada, ts estigmas respecto a la separación , habían canciones respecto a las separadas, ¡qué se yo!, habían construcciones sociales-culturales, respecto a estas personas. Pero eso, yo creo que ha cambiado, yo creo que es muy común, o sea si uno se encuentra con amigos y amigas de la época de uno, evidentemente se encuentra que todo el mundo está separado, o vuelto a casar, o conviviendo con otras personas y no con la que se casó. Yo creo que es bastante común el separarse, el divorciarse ahora digamos, ahora que está la ley de divorcio... y el no casarse también, el convivir.

5. Y ¿qué avances ves tú en materia social, que podrían implicar estos cambios?

Yo creo que una de las cosas principales es el acceso al crédito (ríe), en el sentido que las personas pueden meterse en casas, departamentos, arrendar más fácilmente que antes, ahí hay una visión... Eh, está bien relacionado, porque están los cambios culturales de las distintas formas de hacer familia. Las personas, yo creo que se están yendo más tarde de la casa, una porque están estudiando, eh, hay un interés muy individualista de éxito, que también te hace frenar esto de la convivencia probablemente, de proyectarte en una relación de pareja, más bien las proyecciones yo creo que son individuales, y no estoy diciendo con ello que sean malas, solamente estoy diciendo que son individuales... más centradas en lo individual y en el exitismo. Luego de eso, probablemente se conformen las nuevas familias, yo creo que hasta hace un tiempo atrás, la gente se esta yendo cada vez más temprano, cuando empezó haber un acceso económico, pero sin embargo, era como irse más temprano pero como para irse a vivir solo digamos, no a vivir en pareja, como lo era antes, que uno salía de la casa cuando se casaba o cuando se emparejaba.

6. Y si pudieras mencionar posibilidades o accesos que otorga la conformación de una estructura familiar

O sea, yo creo que las personas que por ejemplo, se casan, tienen una cantidad de beneficios que no tienen las personas que no se casan. O sea, yo creo que ahí hay un Estado protector de la familia... yo creo que en el imaginario de ese estado, está la familia como te decía yo: mamá, papá e hijos; yo creo que ahí hay una forma que premia a quienes deciden conformar una familia tradicional y legal, con formalización del vínculo.

Hay todo lo que tiene que ver con protección social, lo que tiene que ver con el mismo contrato que se firma cuando tu te casan, en el fondo protege y hace todo lo posible porque ese núcleo familiar se mantenga unido la mayor cantidad de tiempo posible. No pasa lo mismo con las personas que no firman ese contrato... quedan más a la deriva en cuanto a la protección. No sé, los puntajes que te dan por tener hijos, por carga familiares, por pensiones, las mismas isapres, cuando los dos cotizan y tienen mayores posibilidades que los hijos paguen menos en salud, etc. Hay un sin número de beneficios para aquellos que firman un vínculo legal. Y este otro, es el que te decía yo que no está, digamos, que están más bien a la deriva.

7. Al observar nuestra sociedad, ¿cuáles factores consideras que influyen a la hora de decidir formar una familia?

Yo creo que igual está bien internalizada esta cosa bien cristiana del amor romántico como un imaginario. Creo que más en la mujer, esta cosa del príncipe azul, que muy pronto se convierte en otra cosa digamos.

Está el imaginario de los hijos y de la trascendencia, a través de ellos. Probablemente el imaginario de casarte con el amor de tu vida, que probable cambie (ríe)... yo tengo una visión bien negativa de este imaginario de las personas cuando quieren estar en pareja, y estar para toda la vida, pero creo que esas cosas están ahí conformando subjetividades en aquellos que deciden formar este vínculo.

8. ¿Y me podrías contar un poco de esa visión personal?

O sea la visión personal obviamente se basa en hechos personales, de lo que uno ha vivido en su familia de origen, y de lo que uno conoció de los más cercanos, o sea yo de la familia de mi papá, no conozco a nadie que haya estado casado más de dos años... son varios, son más de veinte personas, hombres generalmente que duraron dos años y se casaron tres veces, cuatro veces, o algunos conviven ya con su quinta mujer digamos, su quinta pareja, entonces tengo como internalizado que uno se casa y uno está bien hasta que dura no más...

Ahora, en la cosa más personal aun, yo llevo hartos años con mi pareja, y yo no sé si eso es una rebeldía contra la experiencia (ríe) vivida, o más bien resultó ser una persona con la que congeniamos muy bien, pero igual tengo la visión de es eterno hasta que dure. O sea, me imagino la vejez que se yo, pero en otros momentos tan vulnerable que me imagino un departamento para irme de la casa (ríe), o sea, no tengo esto de que va a ser para toda la vida. Llevamos dieciocho años, pero eso no es toda la vida.

Yo creo que es muy difícil que actualmente las personas, que decidan conformar una pareja o conformar familia, sea eterno... bueno, es la experiencia que tengo, si no es otra, o sea, sin desmerecer ni negar que hay parejas que van a estar toda la vida.

9. Y ¿qué aspectos positivos y negativos crees que instaure esta estructura de familia más bien común?

Bueno, le vamos a encontrar de todo, yo creo que aquí, lo importante son las decisiones que tomen autónomamente las personas, en común, cuando se juntan esas autonomías y forman algo en común, bueno lo que resulte... yo creo que probablemente todos tendrán sueños e imaginarán su vida con alguien, y es de esperar que cuando ocurra eso, sea así. Pero me es difícil hablar de cosas positivas y cosas negativas. Me parece que a todos les pasan cosas positivas y cosas negativas, y probablemente cuando tu decides estar con alguien en común, tienes más bien presentes las positivas, y esa capacidad de poder superar las cosas negativas, es la que probablemente te va a dar una proyección más larga en el tiempo en la vida en pareja.

Eh, cuando hay aspiraciones, por ejemplo, hablando de las parejas que quieren tener hijos... que tengan esa aspiración y lo logran hacer y eso a lo mejor refuerza esta vida en común;

puede ser también que los hijos contribuyan a la proyección de las parejas, como parejas... no que proyectarse en el tiempo como raza... no, como pareja. Yo creo que eso es muy positivo en muchas personas, cuando tienen los hijos. Es loco, porque la concepción de familia, también tiene que ver con que hayan hijos, y no necesariamente tienen que haber hijos para que sean familia digamos, pero está arraigado el tema de los hijos, y eso es muy bonito para muchas parejas cuando les ocurre, y que haya estado planificado... así como hay parejas que a lo mejor deciden más tarde tener hijos también. Me he dado cuenta que hay parejas que cuando ya creen que van a haber problemas de salud para los hijos, cuando nazcan y qué se yo, deciden prontamente tener hijos después de los treinta y cinco, pero no más allá de los cuarenta. Pero bueno, va a depender de cada pareja lo que tenga de proyección o lo que haya imaginado de su vida.

Por eso, no sé qué podría ser positivo y negativo. Positivo, en vivir en pareja y sin hijos, por ejemplo, es la libertad; evidentemente que los hijos cambian un hábito, y las parejas tienen que volver a negociar cuidados, atenciones, el mismo plano sexual se ve afectado muchas veces por darles prioridad a los hijos o hijas...

10. ¿Si pudieras nombrar factores influyentes a la hora de decidir formar una familia?

Yo creo que la tradición familiar es una. Yo creo que la familia de origen ejerce una fuerte presión sobre los hijos, por el tema del matrimonio, o de las relaciones estables, también. Como que los papás que podían haber sido hippies hace un tiempo, después se pusieron súper conservadores, sobre todo como los extremos, con los hijos, entonces esperarían que los hijos se casen, que los hijos tuvieran relaciones más estables... pero, hay una fuerte presión respecto a la edad y el estado civil... ha cambiado probablemente un poco el discurso, pero una mujer, de verdad, siento yo (no pasa tanto en el hombre... bueno pasa en un hombre que un loco mayor de treinta soltero es cola; es la percepción) y en las mujeres, algo le pasa a esta mina, algún problema tiene, y lo que me encontrado en hartos discursos de mis amigas solteras mayores de treinta, es que son mujeres que han accedido bastante a la educación, y en su discurso está que los hombres les temen... que el hombre en general busca lo que tradicionalmente era la mujer, alguien más bien sumisa, alguien que ojalá estuviera en la casa, alguien que no se le transformara en una amenaza a su masculinidad y a sus libertades individuales. Yo creo que ha habido un cambio en cuanto a estas mujeres que han tenido posibilidad de acceder más a los estudios y a la vida independiente, y al poder económico.

Yo no sé si es real que sean amenazantes para los hombres... lo que sí es real es el discurso que ellas cuentan respecto a qué creen ellas que está pasando con estos hombres, o por sus vidas que no les resultan las relaciones, y que queda como que los hombres se asustan, y que los hombres estarían en la búsqueda de una mujer más tradicional para proyectarse en pareja.

11. ¿Y tú percibes desde la población masculina en general esta repetición de patrones machistas?

Yo creo que en los hombres, es tal el tema de la virilidad, como tema machista digamos, que yo creo que sí. Yo creo que estos locos se asustan con alguien que esté de igual a igual, o que esté por sobre ellos, y cuando estoy hablando por sobre ellos, no sólo desde lo intelectual, sino que desde lo económico también. Yo creo que eso está bien arraigado en los hombres.

12. ¿Como sentirse vulnerados?

Como sentirse inferior, frente a una mujer que gane más que ellos, o que sea exitosa, o que tenga auto, o departamento... eh, como que no hubiera una proyección de pareja, sino más bien un acto sexual, y ahí salir arrancando rápidamente

13. ¿Ves una concordancia entre los cambios socio-culturales y los patrones existentes de familia hoy en día?

Yo creo que siempre vamos como atrasaditos, o sea, hablando de discurso y práctica, van a distintas velocidades. Yo creo que hay ciertos discursos más conservadores, y prácticas menos conservadoras. Cuando se dice, no sé po, el doble estándar, yo creo que ahí lo veo... en las cosas que se dicen, versus las cosas que se hacen.

Probablemente en lo íntimo, y no estoy hablando de relaciones sexuales, sino que en el nivel más íntimo, se es más liberal que en el discurso. Yo creo que hay una fuerte presión social por decir lo políticamente correcto, por decir lo políticamente aceptable, pero en la práctica se hacen otras cosas. Por ejemplo en el tema de las mujeres, cuando se habla que son más monogámicas, o cuando se habla que tienen menos parejas sexuales... yo creo que no, yo creo que se tienen muchas parejas sexuales, pero no se habla de la cantidad de parejas sexuales que tienen las mujeres. No sé si entre ellas mismas hablarán de esto, pero yo creo que en el discurso son más cartuchas que en la práctica.

No sé en los hombres que por cultura, es bien visto que alguien tenga hartas mujeres y toda la cosa... a lo mejor yo estoy añejo con lo que estoy diciendo, me quedé en el pasado, pero creo que ahí es más concordante, pero cuando se refieren a las mujeres, es más cartucho. O sea, yo creo que hay una desvalorización de las mujeres que tienen hartas parejas sexuales, por parte de los hombres, o hay una nula proyección con una mujer que ha tenido harta experiencia sexual con otros hombres, con un hombre que sabe de eso, probablemente no pase más allá de una pareja sexual.

14. ¿Tu sientes que ese sería otro factor amenazante a la hora de construir familia, visto desde la perspectiva masculina?

Yo creo que no se forma familia con alguien que ha tenido mucha experiencia sexual... como que la fantasía es que mi señora era virgen, yo fui el primero, mi señora era distinta... yo tuve no sé cuántas, pero ésta era muy distinta, era de la casa.

Yo creo que es una fantasía también, y creo que es una fantasía de la cual no creo que la persona no se de cuenta, sino que una fantasía que se crea cuando una persona se empereja con alguien que ha tenido harta experiencia sexual anterior, pero a la primera pelea, ten la seguridad que va a salir lo puta y maraca que fue en su vida.

Ahora hablemos en términos más personales...

15. ¿Cómo definirías el concepto de familia desde una óptica personal?

La base: dos personas o más, que deciden tener una vida en común, en donde hay afecto, cariño, amor, proyecciones, cotidianeidad. Pero dos personas que algo se prometen en algún momento, cuando deciden conformar esta unión o esta vida en común, que involucra los afectos el cariño y el cuidado.

16. ¿Y tu qué buscas a la hora de formar tu propia familia?

Que difícil (ríe)... porque son cosas que te nombré, pero uno parte con un ideal, se imagina tantas cosas, pero parte del cariño. Es vinculante el cariño, el amor... uno parte con ciertas concepciones bien tradicionales respecto de la pareja, como por ejemplo, la monogamia... y un sentido de posesión enfermizo. Yo no sé si tiene que ver con la edad en la que conformé mi pareja, pero ¡claro!, como “tú eres mío”, “yo soy tuyo”, “no mires para el lado”... o sea, toda una cuestión yo diría bien enfermiza los primeros años.

Yo creo que también uno parte con esa visión media romántica como de que no van a haber problemas, que como nos llevamos tan bien, que esto que lo otro, y que en el fondo nadie tiene presente que es un proceso de conocimiento que es eterno; uno piensa que conoció a la persona, y que con eso es suficiente, pero en la cotidianeidad, vas conociendo y vas cediendo también, negociando y cediendo, y discutiendo, y peleando.

Y en el caso de los hombres, yo creo que es súper difícil, en el sentido cultural, que estamos dos hombres en el lugar en donde se ejerce el poder, y en un lugar donde uno quiere tenerlo (ríe)... o sea, yo no sé si alguien llega sumisamente a conformar una relación de pareja entre hombres y puro ceder, ceder, ceder, y no ganar nunca nada... yo creo que en el fondo, los hombres tenemos esta cosa de la ganancia, y eso significa muchas veces, negociar y a veces

no negociar e imponer fuerza, y no fuerza física, sino que la razón entra con el que habla más fuerte no más... yo creo que eso es difícil.

17. Y esto de enfrentarse dos símiles que disputan un poco esto del poder... ¿qué obstáculos consideras más presentes en esa disputa?

Yo creo que ambos se presentan como muy independientes. Te deja abierta la posibilidad que esto puede terminar en cualquier momento. Independiente, yo diría como esta cosa de que el hombre puede sobrevivir súper fácil sin el otro, como que se puede prescindir del otro; y en ese sentido la vulnerabilidad de la relación, o sea, yo digo... no sé, sentimientos presentes que te hacen decir, y de pensarlo tres veces antes de tomar la decisión de separarte... pero está ahí la decisión, está súper cercana... uno, de verdad, yo creo que es llegar e irse, estoy hablando, por ejemplo, un hombre que tiene pega... eh, es tal esa hueá de que yo gané, que podríai transar esta hueá de que, a pesar de que lo amo, me fui no más de la casa, porque él no quiso aceptar tal cosa.

Cuando se dice que los hombres gay tenemos muchas parejas, probablemente sea cierto (ríe), por esta cosa, por esta construcción cultural de la masculinidad, de tener más parejas, de ser “más independiente”, y de poder tomar decisiones como esa, tan drásticas, que son dañinas muchas veces digamos. Pero creo que es fácil terminar una relación y muy difícil mantenerla.

18. ¿Qué juego vez entre las prácticas y el discurso dentro de las parejas masculinas?

Ahí yo encuentro una diferencia, por lo menos con la pareja heterosexual chilena, respecto a la sexualidad, a cómo se ejerce la sexualidad, y me estoy refiriendo a la monogamia.

En común yo escucho a mis amigos, y en la vida personal también hay un tema conversado con la pareja, que tiene que ver cuando llega este momento que no te erotiza tanto tu pareja, ni tú erotizas tanto a tu pareja, probablemente los seis primeros, meses es zamba y canuta todos los días y a cada rato, pero después va bajando la libido, y en ese sentido en general hay conversaciones que son para reformular el tipo de relación de pareja. Por ejemplo, es mucho más común esperar en las parejas gay si es una pareja abierta o una pareja cerrada; en general, los gay comienzan con parejas cerradas, es decir, tú para mí y yo para ti, y luego se llega a esta conversación de abrir la relación, que puede ser: incorporar a un tercero (en las prácticas sexuales) o bien, darse el permiso, la autorización, la conversación, lo que sea, de poder tener prácticas sexuales con otros hombres, pudiendo tu pareja enterarse de ello, o no enterarse de ello. Lo que no involucra una pérdida de cariño, ni una pérdida de amor, ni de afecto, sino que una tramitación de la líbido, que está en tu relación, hacia otras parejas sexuales. Yo creo que eso es muy común en las parejas gay que llevan más de tres años, más de cuatro años, esa conversación que llega en algún momento.

19. ¿Y tu sientes que esa conversación se da de manera más flexible o más fluida a diferencia de una pareja heterosexual?

Yo no conozco parejas hetero que hayan tenido esta conversación, a menos que sean muy privadas y uno no se entere de ello. Pero es más probable que una pareja hetero, rompa por una infidelidad, que una pareja gay... me imagino.

20. ¿Como que está ese permiso quizás más explícito, o bien implícito?

Por ser hombre. Yo creo que es implícito. Yo no sé, si uno les pregunta a los hombres gay respecto de las proyecciones de pareja, nadie se proyecta con una pareja, yo creo que por el tema de ser hombre, yo creo que está tan internalizado este tema del cristianismo en la cultura, que también tenemos internalizada la monogamia de cierta forma, y por lo tanto, eso lo proyectamos en nuestros discursos. Por ejemplo, cuando se dice: “yo no creo que voy a tener una pareja toda mi vida”, “yo no sirvo para tener pareja”, ¿qué se está pensando? Que, como voy a ser infiel, por el hecho de ser hombre, animal, no puedo tener una pareja. ¿Sabes que? Está tan arraigado (y no lo voy a hablar desde mi, de verdad, en este momento voy a hablar de los otros) de que cuando se pierde el deseo sexual con tu pareja, se acabó el amor... cosa que yo he luchado... o cuando te preguntan “¿tú hay estado con otra persona? Sí, ahh entonces tu no amay a tu pareja. Está súper internalizado el sexo, con lo que tu puedas hacer afuera, con lo que pasa con tu pareja...es raro, súper raro, y también es contradictorio: eres hombre, estás en una cultura de hombres que se yo, pero tienes internalizado toda esta cuestión del cristianismo.

Como que es bien esquizo el ser hombre gay. O quizás hay que ser esquizo en este mundo digamos, hombre o mujer, lo que sea, pero... es raro... o como te devalúan tu relación de pareja cuando dices “sí, he tenido cosas por fuera”. O es más, hay cosas que yo encuentro rascas, que te pregunten ¿cuántos años llevay de relación de pareja? Dieciocho años, ¿y le hay puesto el gorro?... ¿por qué preguntan eso?, porque te quieren devaluar la homofobia, digo yo la homofobia internalizada... devaluar que dos hombres puedan tener una relación por largos años, y ¿cómo lo devalúan?, preguntándote si has tenido algo por fuera. De verdad, yo no sé si esto es común en las parejas homosexuales, andar preguntando si han tenido algo por fuera, pero en las parejas gay es muy común, y yo siento que lo devalúan, porque si dijeras lo contrario: “no, nunca he tenido a nadie” ahhh no te creo

21. Respecto a esa variedad de tipos de familia en nuestra sociedad, ¿tú te sientes incluido o excluido?

O sea, me siento incluido en mi fantasía (ríe) de que soy familia, con mi pareja. Si yo lo miro, y lo comparo con lo que dije que era familia, somos familia, pero si nadie me reconoce la existencia de eso como familia, entro en contradicción.

O sea, a nadie me estoy refiriendo... mi familia de origen, no sé si piensa que soy familia con Gustavo; sí que somos pareja... pero no familia, por lo tanto los otros no me ven como familia, ni el Estado, ni mi familia, ni mis vecinos.

En lo personal, si tomamos lo que dije, ¡claro!, somos familia, pero yo para tener esa identidad, necesito de otros actores, en una triada; que yo me sienta familia, que yo sienta que los otros me vean como familia, y un Estado que me diga: “usted es familia”. No es que me pongan el título usted es familia, sino construirme en una identidad como familia... como cuando alguien me pregunte: ¿y cómo está tu familia? Yo lo primero que piense sea en mi pareja, y no piense en mis primos, mis tíos, mi abuela, mi mamá... eso es lo primero que se me viene cuando me preguntan ¿cómo está tu familia?... allá están, no pienso en mi pareja, porque necesito que en esa construcción de identidad familiar, otros actores estén involucrados también, no sólo yo.

22. Y dentro de esta misma temática ¿cuáles son las limitantes socioculturales?

Como te decía, el no reconocimiento de mi familia como familia. Limitante sociocultural político; no me reconocen mi existencia. Están ahora en un debate tremendo sobre las uniones civiles, pero así y todo, no hay un reconocimiento que a mí me ayude a sentirme como una familia; hay una desvalorización absoluta de nuestra familia.

Hay limitantes también económicas. Legales, como proteger nuestro patrimonio. Nosotros tenemos una suerte, digamos, que... no es suerte... tenemos una condición, que nos hace distintos a muchas parejas, y es que tanto papá como mamá de ambos están fallecidos, por lo tanto nosotros sí podemos testarnos. Pero eso no ocurre en todas las parejas y no podemos esperar que mueran el papá y mamá para proteger el patrimonio (ríe) de las familias homoparentales, entonces ahí hay algo. Eh no sé, para comprar el departamento, claro, nosotros buscamos una figura en que pudiéramos ser los dos el dueños, pero si yo busco en mis propiedades, yo no aparezco como propietario de nada, él sí aparece... en la escritura sale su nombre y otro, y ese otro soy yo (ríe).

La misma salud, o sea, cómo una familia como la nuestra que ha estado dieciocho años junta, no es posible de que un seguro de salud nos cubra a cualquiera de los dos.

Las pensiones, si él pensiona, que es el que más pronto va a pensionar, no hay nada para mí si él fallece... hemos construido todo juntos, o sea, nosotros cuando empezamos lo hicimos de cero, absolutamente de cero en lo económico, y hemos construido cosas, pero están vulnerables, están esperando que suceda algo para que aparezcan los rapiñas.

23. ¿Cuáles podrían ser las posibilidades?

Bueno, hay todo un debate cultural –político respecto a las uniones civiles, que no es matrimonio, pero sí es un reconocimiento a aquellas parejas. Así y todo, a pesar que sigue siendo un elemento discriminador, es un avance el estar discutiendo estos temas y que estén todos los sectores discutiendo estos temas, o sea, desde la propuesta de la UDI, que es terrible, la propuesta de Allamand, que tiene algunas connotaciones del matrimonio, pero no es matrimonio, y lo de Fulvio Rossi, que es matrimonio... tantas cosas discutiéndose... va a salir una cagá toda enredada pero algo va a salir, que aporta al reconocimiento de este tipo de familia. Yo creo que eso es importante, yo creo que la discusión que está actualmente es tremenda, es revolucionaria para este país.

24. ¿Y cómo te ves tú, dentro de los parámetros de familia en Chile?

Como el hermano pobre de las familias en Chile, el que somos familia por nuestra propia dignidad no más... no hay nada más que nuestro deseo de permanecer juntos y de auxiliarnos y toda la cosa... pero es la hermana pobre si, hay otros tipos de familia que tienen otros beneficios, o sea si yo estuviera en la extrema pobreza y voy a pedir algo con mi familia, yo no tendría nada más que algo individual, no como familia.

25. ¿Y qué opinión tienes acerca del tema de la paternidad y la crianza?

Bueno, que las personas somos personas, que gran descubrimiento... pero que por el hecho de ser personas, si se tiene esa capacidad del cuidado, del amor, del cariño, yo no veo ninguna implicancia más que nuestras propias dificultades y temores que podemos transmitir a nuestros hijos. O sea, nosotros somos los que les transmitimos a nuestros hijos nuestra homofobia, nuestros miedos, o lo que le vaya a pasar cuando crezca y se rían de ellos... uno está traspasando eso. En países donde llevan más tiempo con este tema, claro, es una familia bastante particular, pero es una familia, y es una familia con dos papás o dos mamás, o bien un papá y el otro es el tío... yo creo que más bien es como nosotros llevemos esto de cómo van a asumir ellos las burlas o... o sea si es por eso, no me pongo a tener hijos porque yo soy moreno, el cabro me va a salir negro y lo van a molestar igual que yo cuando chico... ¡claro!, pero los cabros chicos tienen una edad en que son súper malos y molestan por todo. Pero yo creo que aquí también hay una cosa de educación, de cómo se empiezan a socializar distintos tipos de familia. Yo no creo que todavía se rían del cabro que vive con la abuela, pero yo creo que en algún momento fue objeto de burlas, o aquel que se separaron sus papás... actualmente todavía hay colegios que no aceptan a papás separados para que matriculen a sus hijos, pero bueno, algo se hace digamos. Algo se hace para modificar esas cosas; hay que asumir que uno tiene derechos y que uno los puede ejercer.

26. Y en términos más personales, ¿cómo lo viviste o evaluaste?

Yo creo que en la relación no fue tema, antes de la relación sí fue tema. Yo no logro visualizar si antes de la relación (yo tenía veintidós años) era tema porque el tener hijos pone un manto sobre tu orientación sexual, o sea te cubre, te protege... yo no tengo claro si era ese tema, o realmente quería tener un hijo o hija. Durante la relación nunca fue tema, nunca lo ha sido, y probablemente... ¿sabí que? yo creo que, es loco pero creo que los hombres no tenemos onda con los hijos, yo creo que para los hombres los hijos llegan, porque una mujer en esta cultura, es mujer en la medida que sea madre, pero un padre no es hombre en la medida que sea padre; uno es hombre porque tiene más mujeres, es más fuerte, es más rudo... se construye de otra forma la masculinidad, y yo creo que en general los hombres como que ya quedó embarazada?, ya bien, apechugó o apechugamos, pero de verdad, yo nunca desde que tuve pareja me vi con hijos, siento que invade un espacio tan íntimo, tan rico, tan libre... o sea, no me imagino con horarios, ni criando, o sea, con suerte uno tiene un gato, ¡con suerte!, que involucra poca inversión energética... no sé si un hijo, de verdad, y es una volá no más esto de que probablemente los hombres no tenemos esto con los hijos, como que no nos hace masculinos tener hijos. O sea, siempre comparando con la mujer ah, que la mujer se hace en la medida que tiene hijos, y si tiene treinta años y no tiene hijos le están diciendo “oiga ¿y cuándo?”, que se te va a ir el tren, que esto que lo otro... es raro... como que la maternidad es importante en la mujer, y la paternidad... o sea, estamos en la cultura del huacho, además.

27. ¿Y cómo lo observas tú dentro de las parejas gay el tema de la adopción o la crianza?

Yo reo que se internaliza que no se debe, yo creo que está súper internalizado que uno le puede hacer un daño a sus hijos.

28. ¿Y tu percepción al respecto?

Para nada, no tengo internalizado que sea un daño. O sea, yo tengo internalizado que... mira, te pongo un ejemplo, si me pusieran una cesta, con una guagua afuera de mi casa, yo me quedo con esa guagua po', ¿me cachay?, y cambio todas estas cosas rígidas que tengo respecto a mi libertad, esto, lo otro. Pero es cómodo, te vinieron a dejar... de repente el tema de la adopción, es como no enfrentarse a todas estas instituciones que cuestionan tu vida, entonces uno podría decir ahh ya, no es que éste hueón no quiera tener hijos, este hueón no quiere enfrentarse con todas estas instituciones en el tema de la adopción, por ejemplo.

29. Esto se condice con lo que referías anteriormente quizás... que en la masculinidad la paternidad tendría más que ver con el asumir que con decidir.

¡Exacto!, excelentemente interpretado. Y mira que loco, porque fijate que a mayoría de la gente que conozco, que tiene algún “hijo” de los gays, que en el fondo son sobrinos que están criando... llegaron; se los dejó la hermana, se los dejó el hermano, eh porque no sé, el loco le hacía a la droga, por cualquier cosa, pero asumen esa paternidad por algo que cayó y hay que asumir esto de la paternidad masculina.

.....

Yo veo que si tu le preguntas a un hombre y a una mujer ¿qué sueñas en la vida?, yo no sé si los hombres te van a decir muchas veces sueño tener hijos, en cambio las mujeres todas te dicen en algún momento que su prioridad es tener un hijo alguna vez, y la preocupación por no tener hijos en mayores de treinta es en las mujeres, y porque tiene que ver también con que hay periodos en que no vana a ovular más, qué se yo, pero está la preocupación, o sea, si no es ahora, no es nunca. En cambio el hombre no tiene ese problema a la misma edad de la mujer, si es que uno hablara a nivel inconsciente digamos... biológico inconsciente.

Pero yo no escucho en los discursos de mis amigos hetero ni gays, respecto a la paternidad como algo tan presente; sí una preocupación en mis amigas que no se han casado, que no han tenido hijos.

30. Entonces si desde lo masculino no está instalado este deseo imaginario de la paternidad. ¿Cómo abordarías el tema de la lucha social acerca de la paternidad gay? A apelar por esa inclusión dentro del marco legal

Yo creo que es como el matrimonio, yo creo que muchos gay no se casarían habiendo matrimonio, y otros que sí lo harían, porque es como sentirse en igualdad de condiciones que el resto de la sociedad. Lo mismo con los hijos; o sea, en lo personal yo quiero que los gays podamos adoptar hijos, o tener hijos, y que sean reconocidos, y que no te los quiten por tu orientación sexual, pero es para igualarme ante otro, no ser excluido.

Para construir una identidad necesitas refuerzos, ¡importante! Los sociales. Entonces claro, yo creo que hay un sin número que las personas visualizan lo que es ser familia, y una de ellas es que hayan hijos, y si hay parejas homoparentales que quieran tener hijos, que puedan en igualdad de condiciones que otras parejas, y que no esté esta amenaza constante de que tengan que ocultar su orientación sexual, porque sino les van a quitar los hijos, que se los van a llevar a un hogar del Sename, que esto que lo otro... que son cosas que pasan en nuestro país cuando una persona homosexual... lo que le pasó a la jueza Tala, que por hacer pública su orientación sexual, se le acusa de haber abandonado sus deberes como madre, y que bueno, sus hijos van a sufrir mucho. Pero son cosas que transmitimos a los adultos.

31. Si pudieras establecer un parámetro entre familia tradicional, versus familia gay ¿qué aspectos considerarías más relevantes?

Que en la familia gay, al no haber referente de familia gay u homoparental, es una copia feliz de la familia heterosexual. Yo creo que cuando comienzan las relaciones homoparentales masculinas, no está esta concepción así tan elaborada así que ¡ay, los dos somos hombres... no!, se busca que uno ejerza el poder y el otro lo asuma.

La típica pregunta de tu entorno cuando conformas una relación entre hombres es ¿quién es la mujer?, ¿quién es el hombre?, por lo tanto también te está reforzando esa idea que hay uno que ejerce el poder y otro que lo asume. Ese es un gran conflicto de la pareja homosexual, tener esa concepción de relación heterosexualizada, no se po, uno hace las tareas más domésticas y el otro hace las compras, el otro es más de afuera, el otro más de adentro, uno penetra el otro es penetrado, o sea... esas cuestiones tan dogmáticas, así como esto es así y no es de otra forma, yo creo que generan conflicto en las parejas homosexuales y hace que efectivamente dure muy poco, que al primer peo se separen y esté en una constante búsqueda de este príncipe azul, tener internalizado este modelo heterosexual.

32. Y ¿crees que hay vías de escape a esa réplica de patrones heteronormativos?

Yo creo que es lo mismo que conversábamos hace un rato atrás de cuando se redefine la pareja, la relación de pareja; cuando se logra tener ese tipo de conversaciones es porque tu relación está un poquito más evolucionada y puedes lograr instalar estos temas, que en el fondo yo lo leo como “quiero instalar el tema masculino en nuestra relación, nuestra lucha masculina (ríe). Yo creo que eso genera recién un modelo de pareja distinto al heterosexual, en que probablemente se contribuye un poquito a esta relación más igualitaria de poder al interior de la pareja. Y que se comprenda, cuando se comprende que son dos seres masculinos, probablemente ahí uno transa, pero transa en mejor forma, pierde aquí, pero gana acá, como que quedan siempre equilibradas, y ahí a lo mejor, en mi volá empiezan más proyecciones futuras, la vejez, etc. Pero mientras esté esa desigualdad, está la relación siempre amenazada con que hasta ahí llegó

33. Y ¿te parece que se da con facilidad ese diálogo en tu entorno, de poder instaurar esa diferencia, esa construcción más propia?

Yo creo que se instaura a la primera pillá de una “infidelidad”. Yo creo que hay parejas que terminan inmediatamente, si fue infiel terminó, porque tú eras mío y yo era tuyo (ríe), pero yo creo que cuando hay una posibilidad e conversar acerca de la que llamo comillas infidelidad porque no me gusta mucho el término por la carga que tiene, eh cuando hay posibilidad de conversar ahí, claro el que se sintió gorreado dice yo también puedo entonces, él negociando masculino al interior de la pareja. Entonces, ahí es cuando te digo que empieza una nueva

conformación de relación, en donde se acepta lo masculino, esta cosa de tener pareja, de la sexualidad más irrefrenable, comillas también irrefrenable, porque se da esa cosa de que porque soy hombre yo no pude dejar de tener esta relación extramarital; claro, y se compensa porque también el otro puede hacerlo, pero siempre negociando pa arriba, pa abajo...

34. ¿Cuál es esa concepción que tu le das a esta carga de la infidelidad?

Ah, bueno la palabra infidelidad para mí es un concepto cristiano, para empezar, y que no aporta nada positivo a quien se le está diciendo que es infiel, más bien trae cargas súper negativas. Lo mismo que promiscuo, yo digo “puta que rico ser promiscuo”, pero la carga que tiene es distinta. A lo mejor uno debería deconstruir esos conceptos, pero si teni una visión judeo-cristiana de lo que es la vida en pareja, cómo desconstruyes una cosa que está internalizada en casi todo el mundo... yo creo que es más fácil deconstruir la fidelidad, que la promiscuidad. La promiscuidad es más fácil decir “ya y que... tiene hartas parejas, pero su pareja sabe, ya... ¿cuál es el problema?”, y es rico tener sexo, pero no es rico cagar a la pareja parece en esta concepción, por eso te digo es más fácil deconstruir lo otro.

35. Y en cuanto a la conformación de tu propia familia, respecto a tu familia de origen, ¿que elementos se mantienen o sientes que arrastras, y qué diferencias o vías de escapes aspiras?

Mira yo arrastro como el discurso de la madre eternamente enamorada del padre, independiente que el padre era terrible, era como las hueas, que le hizo mucho daño etc... la mamá ahí, toda la vida enamorada del papá y dándole una oportunidad, otra y otra... eso lo arrastro, o sea tengo en mi forma de ser, esa hue incondicional de mi pareja, que le acepto una, otra otra... en distintas cosas ah, eh... y sigo ahí. ¿Qué me gustaría cambiar?, poder arrancar en un momento y decir “no po, no soporto más esta hueá, chao”. Desvincularme física y afectivamente de alguien que amo, pero que me provoca daño muchas veces, y transformo ese daño en algo que me haga menos daño, para poder seguir de ahí; eso no me gusta, pero lo hago, o sea, yo podría haberme salido de mi familia actual hace rato, pero seguí , seguí seguí, y después le vi esta cosa como “chuta, yo soy mi mamá!, o sea, estoy actuando igual que ella, me gustaría no actuar igual que ella; pero no me gustaría ser mi padre tampoco (ríe).

Construir algo nuevo... y que es algo nuevo, definitivamente es algo nuevo. Eh, pero claro, no me gusta la hueá, pero la hago.

Qué otra cosa de la familia... bueno, esta cosa de mi papá. Un loco que gorreaba a mi papá pero, duro y parejo, todos los días y a cada rato, no me gusta... o sea yo creo que he luchado por eso... de no ser eso... pero claro... yo lucho con no hacerle daño a mi pareja con esas cosas. O sea, si yo tengo algo con alguien, a pesar que ya conversamos estos temas con mi

pareja, yo jamás le voy a contar a mi pareja... el acuerdo es que jamás nos vamos a contar, ni tampoco nos vamos a meter con gente que conozcamos entre sí, porque podemos hacernos daño. Así es que preferimos hacernos los hueones, pero no indagar en estos temas... ni tampoco quiere decir que yo no llego un día a la casa, por ejemplo, no es eso tampoco... hay parejas que sí lo hacen... o que incluyen un tercero; nosotros jamás podríamos incluir un tercero en la relación, nos haría mucho daño, porque está esta percepción que el es mío y yo soy suyo (ríe).

36. Entonces igual se mantiene esto...

No si está súper internalizado, como fantasía de ambos está esto que somos exclusivos; de que pueden ocurrir cosas está en lo que pudiera ocurrir o no... una forma de adecuarse y sobrevivir...

37. Adecuarse a esta realidad que parece, desde lo que me dices, inherente a lo masculino

Sí.

38. ¿Consideras que en las familias homoparentales, existe una búsqueda de constructos que apelen a la diferencia?

No, yo creo que las parejas gay, y sobre todo las que no están politizadas (y no necesariamente que estén en un partido político ni que estén en una organización comunitaria) va hacia lo heteronormativo, lo que te decía, se repite un patrón, que este cambia en algunos momentos de crisis, la crisis provoca modificaciones a los patrones más heterosexuales, y que se comprende más la masculinidad en ese sentido. Pero yo creo que desde sus inicios, sus orígenes es heterosexual el modelo. Creo que también no hay muchos modelos conocidos, o sea, últimamente uno podría ver en televisión algunas cosas, y los cabros chicos están con ese tipo de familias más numerosas, entre amigos y toda esa cosa... pero también es una yankeización de los modelos, donde vive la amiga con el amigo gay, o el amigo gay vive con su etc etc. Todo eso es bien yankee, entonces, no sé cual es el modelo nacional (ríe), no sé si se puede construir un modelo nacional. Creo que en la base de una conformación de una familia homoparental está lo heterosexual como modelo, que es con lo que cuentas, tu cuentas con eso, no cuentas con otra cosa.

39. ¿Pero sientes que hay una búsqueda a construir algo diferente, a apelar y defender la diferencia?

Yo creo que no, porque la familia homoparental es dentro de las cuatro paredes, o sea todo puede pasar dentro de las cuatro paredes, pero cuando salgas ubícate, no seai loca, no seai esto, no seai lo otro.

Cuando compartimos, si vamos como pareja, vamos a las discos gay, si vamos como pareja a un lugar donde van a haber hetero, lleva tu amiga y yo llevo a mi amiga, me cachai? Es como... en lo cotidiano, pasar lo más hetero posible y la homoparentalidad solamente en las cuatro paredes.

40. ¿Se busca protegerse bajo estos elementos que te respaldan o que refuerzan lo que es ser familia?

O sea yo no creo que las familias homoparentales se consideren familia, empezando con eso. La única forma, cuando digo que se heterosexualizan es cuando están dentro de su casa o dentro de su espacio privado de vida familiar, ahí son pareja, pero de la puerta para afuera, no son pareja. De ahí para adentro de la casa, es donde repiten este modelo único que conocen.

Pero es súper difícil, imagínate seas familia ahí no más, entonces ¿cómo se va a tener una concepción de familia? Si pa afuera no eres familia

41. Y ¿por qué sientes que en esta situación privada, de las cuatro paredes, quizás ahí generar un tipo de familia diferente... más propia?

Es que no se si es más propio, por ejemplo estos cabros que tienen perritos o gato como nosotros, no veo cómo sin tener otros refuerzos, puedes crear un modelo, o una forma distinta de ser familia, más allá de las cosas que te digo yo que ocurren con la primera crisis, esas negociaciones y reformulaciones de la vida en pareja, que eso es lo que yo encuentro que hay una diferencia. Ahora, esa diferencia yo no sé si es un modelo de pareja o de familia homoparental... no sé, pero es lo que yo he visto, he vivido, respecto de una diferencia con el otro tipo de familia, no veo otras diferencias... a lo mejor es lo que hay y la única diferencia es eso que te digo.

42. Esta esa búsqueda de la diferencia...

Cuando uno apela a la diferencia, uno apela a que estando en familia no se piensa en que hay otras diferencias. Esa es un agran diferencia, porque si yo reconozco que hay familias homoparentales como familia, uno podría incluir dentro de ello a los hijos, las adopciones, respetando esa diferencia, respecto a lo que el común denomina, o fantasea acerca de lo que es la familia. yo creo que ahí hay una diferencia, no se está apelando a que estos tienen pareja por fuera (ríe)... no porque también se aspira a que las familias homoparentales sean mutuamente exclusivas, y dentro de la cultura, o sea, estamos hablando de hombres gay también que se espera que sean mutuamente únicos, si lo que ocurre después es otra cosa, la práctica es otra, ahí es lo que yo hablaba de lo masculino, ahí ocurren cosas distintas, a lo mejor si tu tuvieras en tu tesis el tema de las lesbianas, probablemente sería totalmente opuesto a este discurso, y estaría mucho el tema de los hijos, y estaría mucho el tema de la fidelidad, el cariño, el amor, pero no la tercera incluida en la relación ni las relaciones por fuera, no estamos socializados en la misma cultura.

ENTREVISTA JAIME (61 a): Activista.

1. Cuéntame un poco acerca del concepto de familia en Chile, desde una mirada social

Ya, bueno para mi el concepto de familia está un poco cambiado, pero el concepto de familia con el cual me crié y eduqué, es la familia tradicional, acercada a una iglesia, padre-madre, aun cuando a mi me faltó el padre, era una familia que se sustentaba desde la madre, pero la familia en Chile, es padre, madre, abuelo. En el caso mío era bastante más extendida, pero de todas maneras hay un núcleo que es la madre y los hijos.

2. ¿Y si distinguieras tipos de familia?

Para mi familia es una madre que cría a sus hijos, o un padre que cría a su hijo solo, la familia tradicional como la conocemos, pero también podría ser una abuela criando los hijos, quizás es más familia de repente una abuela que se hace cargo de los hijos y cuyo padre o madre sale a trabajar y vuelve sólo de noche. Las familias que conozco a lo menos familias homoparentales, tengo amigos que tienen hijos propios, que son homosexuales y que ellos crían a sus propios hijos, no los crían las madres. No conozco madres lesbianas, excepto el caso de la Sra. Tala, pero dentro de lo que re conozco, esas son las familias que yo tipificaría en este minuto.

También quizás, por el hecho de hecho de haber vivido en un internado, en ese minuto no me di cuenta, pero el internado también es una familia, una familia mucho más fuerte, mucho más amplia...

3. ¿Y las que crees que han sobresalido en el último tiempo, en el espectro social en general, dentro de las que visualizas?

Lo que visualizo hoy en día son familias padre- madre, eh... muchos padre-madre que solamente conviven, que no están con un vínculo firmado en ningún papel, esa es una familia nueva y fuerte también y la familia tradicional.

Veo algunas familias homoparentales, pero muy escasas todavía...

4. ¿Qué aspectos de nuestra sociedad ves plasmados en las familias chilenas?

La familia es como transversal en la sociedad ¿no?, en Chile yo no sé, no veo, quizás debe haber, pero no conozco mucho de familias muy disfuncionales. En la clase alta, por ejemplo, ellos hacen un esfuerzo para mantener la familia por un rato largo y no la rompen. La clase media yo creo que ha sido más osada, es capaz de desarmarse y formar otra familia, entonces están mis hijos, tus hijos, nuestros hijos. Esas familias yo creo que existen más de lo que vemos habitualmente en la clase alta, se da, en la media, pero no todavía en la aristocracia, esta que en Chile está falleciendo ya, que todavía conserva esos lazos de familia colonial, con un papá machista, un hombre estructurado, donde él es el centro de la atención y lo demás se desarrolla bajo su sombra, y todavía hay más bien un respeto y no un susto. Antes veíamos que se le tenía un susto... era bien patriarcal.

Pero veo que las familias en Chile también son bastante matriarcales, hay un matriarcado fuerte, donde la mujer decide, especialmente de la clase social de la que yo vengo, que es clase obrera, donde los maridos, si bien son los proveedores, no toman las decisiones del hogar, las toman las mujeres. O sea, ella decide en que colegio van sus hijos y el marido dice ya, ya, ya... él va aceptando, a no ser que le pareciera muy mal influiría un poco, pero como que no les interesa mucho; es la carga de la mujer, y la responsabilidad de ella, y si se equivocó, se equivocó ella y no él.

5. ¿O sea tu percibes un quiebre más bien desde la clase media y baja, pero no así en la clase alta o conservadora, donde ves más arraigado los conceptos ligados a lo moral, religioso...

Claro, mira los conceptos morales y religiosos en la clase alta (y lo digo con un conocimiento absoluto de causa) ellos son capaces de mantener un matrimonio, y una familia sabiendo que el marido tiene otra familia por otro lado, pero la mantienen por la familia, por el “qué dirán”, por todos los conceptos que mantiene un tipo de familia muy conservadora. Todavía eso existe, y está muy arraigado.

En familias del Opus Dei; yo tuve una pareja de veinticinco años, un hombre casado con seis hijos, militante del Opus dei, donde él mantiene su relación matrimonial, su casa, sus hijos, pero también me mantenía a mí, o sea, no provocaba el quiebre, por mucho que él sintiera tales cosas, el no iba a transar sus ideales y principios.

6. ¿Principios que bajo tu mirada mantendrían esta estructura de familia tradicional?

Si, ellos hacen quiebres, pero los hacen como por la orilla, lo van tapando, van buscando una suerte de justificativo.

7. ¿Visualizas cambios en la estructura de familia actual, y si es así ¿cuáles serían?

Sí, yo creo que hay un fuerte cambio en los últimos veinte años, en esto de armar familia sin pasar por el registro civil. Y que los jóvenes que están más o menos, entre los treinta y cinco y cuarenta años, son gente que tiene bastante claro que la relación puede tener un tiempo duración, puede tener término, no es para toda la vida, están más convencidos de los que somos más mayores que tenemos esta estructura en la cabeza de matrimonio, familia... con la que armo me voy a morir con esta familia, y yo creo que tienen un aire nuevo de tomar decisiones y hacer quiebre y los hacen. Para mí esas familias me parecen re interesantes, no las conozco tan a concho, pero se está dando ya en mi familia; tengo un hermano separado, tengo un sobrino separado y no lograron muchos años de casados, seis o siete años mi sobrino; mi hermano duró veinte ah?, pero ya él está pensando en armar una segunda familia, pero tampoco tiene un plazo para toda la vida, entonces, no va a ser una familia que vamos a firmar un documento “para”

8. ¿Te refieres a un quiebre en cuanto a que antes la construcción familiar era dual y quizás ahora es más bien individual en cuanto a la proyección en el tiempo?

Yo no sé si era tan dual, yo creo que en la construcción de la familia actuaban más elementos. Actuaba todo el árbol genealógico de cada uno, ese árbol hoy día la rama se arranca y hace su vida, no le pide opinión al resto, y si el resto opina, opina no más, pero no tiene poder sobre los otros... así es como lo ve yo, creo que allí hay un quiebre fuerte social, entonces hacer un quiebre en las familias, y tomar decisiones sin consultar a los mayores, y si ellos opinan opinarán, pero yo hago lo que me da la gana o como yo lo siento.

9. O sea, ¿Tú sientes que el peso del prejuicio social ha ido decayendo?

Va decayendo, creo que hay un quiebre de lo conservador fuerte, este mundo conservador de la familia se está quebrando fuertemente.

Leí por ahí, que la iglesia disminuyó como en un 30% los matrimonios en un año; o sea los matrimonios eclesíásticos se están realizando bastante menos, porque la iglesia también estaba en este árbol genealógico que había que conservar.

10. ¿Qué avances en materia social podrían implicar estos cambios?

Yo creo que un avance importante importante, y lo diría con todas sus letras es la píldora anticonceptiva. La aparición de la píldora anticonceptiva les permite a las mujeres en los años sesenta, empezar a tomar decisiones sobre su propia vida, les permite a ellas decidir cuándo quieren tener hijos, primero con el acuerdo de sus parejas, y luego por sí mismas.

Yo no me voy a olvidar nunca que hace menos de diez años en un proyecto de uso de condón en mujeres universitarias, hubo un ejercicio que tuvieron que hacer que era que a la pareja o a la persona que tuvieran iban a pedir esa semana el uso de condón, y la mitad de las chicas que participaban en el taller perdieron el novio, y fueron maltratadas por ellos al pedir el uso de condón, porque ellos sintieron que ellas eran infieles, por decirlo de un manera elegante.

Entonces, las mujeres con esto de la píldora tuvieron acceso al trabajo, han tenido acceso a la educación, y las mujeres se han dado cuenta que son capaces de sostenerse por si mismas y no depender de otro, y cuando eso sucede, ellas van provocando este cambio social, este cambio estructural, no lo provocan los hombres, los provocan las mujeres que sienten a libertad de acción, y algunas de ellas son capaces de hacer uso de su libertad. Es un efecto que ha sido lento, donde las mujeres van descubriendo día a día que ellas son dueñas de su vida, y no les pertenece a otros.

11. ¿Que posibilidades o accesos crees que otorga la conformación de una estructura familiar?

Bueno ahí yo creo que tiene que ver que están los derechos de herencia, todos estos temas legales, de salud, todas estas cuestiones que cuando uno firma un papel el otro pasa a ser carga. Yo creo que hoy día incluso, yo le cambiaría hasta el nombre Ah?, porque una mujer hoy día no porque se casa es carga del marido. Yo siento que no debería ser una carga del marido, es un ente más, es un igual, pero esta carga implicaba también muchos deberes en pos de aquellas obligaciones que el otro sujeto cumplía. Hay obligaciones y deberes con los que cumplían juntos ahí, y se mancomunaban para construir esta familia y que la ley, una vez firmado daba paso libre a estos deberes y a estas obligaciones. Como te decía, está la herencia, el techo, ¡qué se yo!... ahí, yo no me acuerdo en qué año, pero hace muchos años atrás, cuando los hijos eran ilegítimos, y pasan a ser todos legítimos una vez reconocidos, y todos tienen derecho igualitario, también eso es un punto fuerte importante, no sólo porque dejan de haber huachos, sino porque además aquel hijo tiene los mismos derechos del otro, aunque no se cumple con todos los derechos que entrega esa ley, que dice que el hijo debe vivir en las mismas condiciones que vive el padre en este caso, el padre puede vivir en un ámbito estructurado, social y económicamente muy bien, y el hijo está bastantes veces en desmedro, pero se cumple a penas con la pensión alimenticia... eso es algo que en algún momento va a ver que revisarlo, significa adquirir derechos en común.

12. ¿Tu cómo evaluarías el proyecto de familia en nuestra sociedad?

Yo la verdad, no estoy tan seguro que al 50% les va tan bien como parece. Yo creo que todavía se sigue sustentando una familia en el ámbito de “los hijos tienen que vernos juntos “y esas cosas... yo creo que se hace un gran esfuerzo. Es más, cuando una pareja tiene un

quiebre y tienen hijos, no se separan en el quiebre, se dan un espacio largo de tiempo, lo hacen de forma muy lenta, hasta que uno revienta por algún lado. Por lo tanto ahí hay un gran esfuerzo que genera un desgaste emocional también, y mucho más fuerte que si se separaran más rápido.

Pero creo también que hoy en día la gente construye familia más tarde, digamos familias legítimas, no se casan tan niños, pero yo no siento que eso haga más permanente en el tiempo. No creo, o no veo que sea más permanente. Da lo mismo que una pareja se case, uno de veinticinco y el otro tenga veinte, a lo mejor duran lo mismo que una chica de treinta que se casa con un tipo de treinta y cinco, o una chica de treinta y cinco con un chico de treinta, capaz que duren lo mismo, ¿ya?, el hecho de casarse más tarde no les asegura una estabilidad para siempre.

13. ¿Cuáles factores crees que influyen a la hora de decidir formar una familia?

Yo creo que lo que más influye son los hijos. La llegada de los hijos... de repente incluso viven juntos, comparten el mismo hogar, la misma casa, están bien, trabajan y ¡plaf! Aparece el embarazo, y vamos casándonos, creo que tiene mucho que ver la llegada de un hijo.

14. O sea ¿te cuesta percibir la idea de una familia, sin la incorporación de un hijo?

O sea, no me cuesta, yo creo que hay gente que se enamora, pero creo que es cada vez menor la cantidad que se casa tan enamorada, yo creo que se juntan muy enamorados, se juntan a vivir, están muy enamorados y tienen un proyecto de vida y todos estos pajaritos de colores en sus mentes y tienen un proyecto juntos, que puede ser re bonito, pero el problema es que las dificultades sociales y económicas que se van a encontrar en medio del camino, también van a colaborar en que esos pajaritos de colores vayan poniéndose más grises, y se vayan destruyendo, por lo tanto, bueno ya sabemos, el amor no asegura la estabilidad de la pareja para toda la vida. Creo que soy súper crítico en eso, yo creo que hoy en día las parejas no son para toda la vida definitivamente. Creo que ahí yo cometí equivocaciones súper graves siendo joven, menor de treinta, cuando mis cuñadas aparecieron embarazadas, lo primero que hice fue que se casaran en forma inmediata, y puse los puntos sobre las Y. yo era el hermano mayor y trabajaba desde los trece años, y ayudaba a mantener la casa, y por lo tanto era como el patriarca de la casa, colaboraba con mi mamá y tomaba decisiones junto con ella; yo creo que en uno le achunté y con el otro me equivoqué, uno duró veinte años casado y el otro lleva cuarenta y tantos años casado.

Yo creo que es fundamental para casarse el proyecto de vida que tengan juntos, el quererse, el respetarse, porque yo creo que amar al otro es primero respetarlo, y respetarle su individualidad, yo creo que el amor es mucho más fuerte cuando son individuales los dos, cuando cada uno permite que crezca, cuando crecen juntos yo creo que pueden tener más

largo plazo en esta relación, pueden llegar más lejos, pueden resolver los problemas con más facilidad. Yo creo que cuando se enamoran del amor, de este amor maravilloso, de esa cosita linda, del ideal, y no lo aterrizan en las cuestiones que hay que hacer, surgen los conflictos. Uno trata de acaparar al otro, lo va llevando a su círculo y lo va cerrando del círculo que tenía, para que no lo tenga, entonces pasa mucho eso que hay uno que pierde su círculo en el matrimonio y tiene que incumbir en el del otro, se fusionan mucho, pero uno siempre va a perder más que el otro, porque uno se deja llevar más que el otro, uno cede más que el otro, ahora ceder es re entretenido, pero cuando cede uno y después el otro y logran ese juego, que tiene que ver con respetar la decisión del otro, con respetar como el otro piensa, lo que el otro quiere, que no significa aceptarlo. Significa que yo respeto al otro, por lo tanto, discutimos aquello y llegamos a un acuerdo y un consenso que es bueno para los dos, ahí lo estoy respetando; pero cuando no llegamos a un consenso y se hace lo que el otro quiere y a mí no me respeta en lo que yo quería, pero yo finalmente acepto, me siento como más vulnerable, me siento desprotegido ¿ya?, y esas desprotecciones van rompiendo la relación de pareja.

15. ¿Qué aspectos positivos y negativos crees que instaura la estructura de familia?

Bueno, yo creo que lo principal cuando armas una familia, lo positivo es crecer juntos, que aprende uno del otro, que son capaces de mirar al otro como un igual, no como una parte de mí. Cuando uno aprende eso, yo creo que crecen todos los ámbitos juntos, se pueden desarrollar social y económicamente, y creo que de mejor manera, pero es un ejercicio súper difícil de hacer.

Y lo negativo, yo creo que es armar pareja solamente desde el amor ideal, cuando es solamente desde los ideales hay un problema.

Y lo otro es armar familia desde la presión de las familias de cada uno, que dos familias estén presionando para que esto resulte, es complicado. Muchas veces los cabros no tienen ninguno de los dos tanta personalidad como para imponerse a su grupo familiar, y terminan cediendo a las presiones y terminan re contentos cediendo a la presión, pero pasando el tiempo, se van dando cuenta que pudieron haberlo hecho de otra manera.

Y lo otro sería cuando se arman desde el aspecto socioeconómico de las familias, bueno eso se ve dentro de las familias más adineradas, donde está todo muy maquetado los chicos con quién se van a casar. Eso tiene que ver con lo que decía del árbol genealógico de cada uno y con cómo cuidamos los patrimonios. Eso pasaba en la clase económica más alta.

En la clase económica más emergente, yo creo que los cabros se encontraban con mayor libertad... son más capaces de ser libres, y son capaces de equivocarse con menos culpas.

16. ¿Ves una concordancia entre los cambios socioculturales versus los patrones de familia existentes hoy en día?

A ver, yo creo que sí. Si hablamos que las mujeres empiezan o comienzan a encontrar su libertad a propósito de la píldora; también de que las mujeres se pueden educar mejor, ya habían adquirido derecho a voto antes, pero no les dio libertades familiares, no les dio libertad de acción el tener derecho a voto, sin embargo el llegar a la Universidad, el ser capaces de estudiar una carrera y sacarla y de encontrar trabajo, yo creo que eso ha hecho que vaya cambiando la estructura familiar también. La mujer se va empoderando. Creo que todo esto tiene más que ver con las mujeres que con los hombres.

Creo que siempre tiene que ver con la mujer, somos un país súper machista, y aquí los cambios siempre se ven desde lo político, que viene desde el Estado, sin embargo dentro de la estructura familiar las mujeres son capaces de poner lo suyo, y lo han puesto, pero no se les ha valorizado.

Entonces hay cambios que tienen que ver con lo económico y lo social, porque en lo social eh... no se cuestiona tanto a una mujer separada. Había una canción de las separadas, que decía que esa mujer lo tenía todo, entonces debe haber tenido muchos amantes, por eso puede, sino no hubiera podido. Hoy en día no se dice eso...

17. ¿Tu crees que se reconoce...?

Se está reconociendo, pero yo preferiría que se reconociera a viva voz que esos cambios son posibles... soy muy feminista en esta mirada, debe ser porque soy hijo de una mujer viuda, que me tuvo que criar desde chico así, probablemente.

18. ¿Ves un papel más activo de la mujer hoy?

Veo un papel súper activo de la mujer, que no se reconoce y que se sigue viendo como un ciudadano de segunda fase.

Entonces, retomando la pregunta ¿sientes que esos cambios son acordes a los patrones de familia existentes hoy en día?

Claro, porque los cambios socioculturales que ha ido teniendo nuestro país, si nos limitamos a Chile, van permitiendo un cambio; que las familias puedan disfuncionarse, que se puedan quebrar, que se puedan mantener, eh... que puedan aparecer familias distintas. En los últimos años los hombres homosexuales han empezado a formar familias, uno mira aquí por la ventana y ve todos estos edificios, yo conozco uno que debe tener 80 departamentos, y por lo menos viven diez parejas de hombres homosexuales, y nadie los cuestiona en el edificio, y hay respeto.

Por lo tanto, los cambios socioculturales permiten que uno vaya armando la familia que uno quiere armar también.

En el edificio donde yo vivo somos poquitos... yo soy una familia, soy solo, yo y mis plantas... pero a lo mejor se me reconoce como un hombre solo, pero no se me asocia con un sujeto negativo.

19. ¿A qué te refieres con sujeto negativo?

Se me ve como una persona positiva incluso para la comunidad del edificio, que me relaciono bien con los demás, que soy capaz de ser un aporte... años atrás un hombre solo no lo iban a tomar ni en cuenta, ni para los gastos comunes.

Hoy en día a los homosexuales se les invita, por ejemplo para avisarle de la fiesta de navidad, esos cambios es una lucha que damos todos finalmente.

Ahora, yo creo que los homosexuales tenemos que hacer una lucha más frontal por la familia homosexual, yo veo esta ley de unión civil y todas esas cosas que se están discutiendo hoy en día, y creo que todavía no le damos en el clavo nosotros, como comunidad.

20. ¿A qué te refieres?

Que yo creo que los homosexuales tomaron palco, y están esperando “mira un día va salir la ley para que nos juntemos a vivir mi amor”, pero ellos no participan, ellos no se involucran.

Como que se espera que esto ocurra. Hay un grupo de personas que lo hace. Pasa también en el mundo de las feministas, ellas hacen cosas y las otras mujeres toman parte de esos beneficios. Y yo me pregunto, ¿a los hombres heterosexuales quienes los agrupan?... a mi me gustaría ver a esos mismos hombres, luchando por los derechos de sus hijos, luchando por igualdad de condiciones para todo el mundo, me gustaría verlos a ellos mismos luchando por los costos de la vida, pero todo viene a caer, viene dado, se entrega y lo reciben pero ese mismo recibir les entrega posibilidades,

Hay un cambio sociocultural en Chile súper fuerte, se van independizando los hombres, las mujeres... se va independizando de la familia, es lo que yo decía del árbol genealógico, que donde se puede quebrar una rama, se puede plantar en otro lugar, eso es una búsqueda de libertad, de las libertades individuales; las personas son capaces de darse cuenta que tienen libertades individuales, pero cuesta, y para tenerla hay que trabajar, hay que auto sustentarse.

En un plano más personal...

21. Cómo definirías el concepto de familia desde una óptica personal

Es un grupo de personas que comparten un mismo techo, que comparten un mismo espacio más que un techo, y que juntos construyen un proyecto de vida... eso es para mí una familia. Independiente de los sexos, de si es la abuela con el hijo, si son dos amigos... son familia ¿ah?

22. ¿Qué buscas tú a la hora de formar tu propia familia?

A ver, alguna vez busqué compartir un proyecto de vida, compartir una casa... eh, compartir una vida como lo que era políticamente correcto digamos: vacaciones juntos, vida juntos, vamos a comprar tal cosa juntos, compartimos el sueldo, compartimos todo ¿ya?

Hoy día yo creo que buscaría como pareja nada más que alguien que me quiera, que quiera compartir mi casa, que me quiera, pero que tenga su vida individual y yo la mía. Y sé que no me entienden mucho eso... me refiero a mis amigos, mis pares no entienden que yo quiera a una pareja que solamente me quiera y compartamos la casa por eso, nada más.

No estoy en disposición, hoy en día, de formar un proyecto a largo plazo. Las condiciones mías son menos... claro, mi salud se va a resentir en cualquier minuto, ¿sabes qué?, yo hoy en día buscaría un sujeto que sea capaz de sujetarme la mano cuando vea que tengo el revolver en la mano, porque he estado y estuve muy fuertemente pensando a principios del 2010 en el suicidio, muy fuertemente, y necesitaba a alguien a mi lado.

Eso me gustaría, una persona que sea capaz de estar ahí en ese minuto y decirme no, vamos a cambiar esto y vamos a hacer esto otro entonces. Alguien que me ayude a desarrollarme, o a buscar nuevos caminos, a buscar la luz en otros espacios, porque de repente se me apaga donde estoy, entonces tengo que buscar otro lugar más iluminado, entonces si tienes a alguien a tu lado es más fácil encontrarlo, eso es lo que quiero.

23. Y dentro de la gama de formas de familia, ¿te sientes incluido o excluido?

Hoy día, como soy solo, estoy excluido, y es súper extraño, porque de mi familia natural yo me fui de la casa de mi madre hace once años, ya era un viejo... me fui de la casa de mi madre, tengo mi propia casa y me siento visita en su casa, me siento una visita súper lejana en la casa de mis hermanos, yo sé que me quieren re harto, pero por primera vez en trece años compartí una noche de año nuevo con ellos, y me sentía un pájaro en corral ajeno, me sentía súper raro, no era el espacio donde quería estar, después que estuve toda la semana jodiendo que iba a estar, después lo único que quería era irme... no es la familia que yo construí.

24. Y ¿cuáles ves como limitantes socioculturales dentro de las familias de hombres gay?

Yo creo que lo que más limita son las religiones. Culturalmente, Chile es supuestamente un país católico, pero yo prefiero decir religiones y no el catolicismo, porque hay otras religiones que son importantes, y todas ellas tienen una estructura que no permite o castiga la homosexualidad, y eso es el peso de los limitantes que tienen los homosexuales. Si alguno de los homosexuales no lo quiere reconocer, no lo reconocerá, pero a la hora de tomar decisiones que tiene que ver con su relación de pareja, pesa la religión en algunos chicos homosexuales, y pesa mucho fijate.

Lo otro que pesa fuerte desde la iglesia católica es el pecado, y la gente cuando siente que está en pecado, lo pasa mal en la vida. Yo creo que me debo haber demorado hasta los treinta y ocho-cuarenta años en sacarme el pecado de encima, y eso de ser pecador era muy fuerte, y yo tuve que irme acostumbrando lentamente, aun cuando yo tuve una buena ayuda a los dieciséis años más o menos, un cura me dijo que el amor homosexual no era pecado cuando yo no le hacía daño al otro, y que cuando yo dañaba a otro, y yo lo inducía, eso era un pecado; cuando yo buscaba al otro para mi propio placer, para mi propia satisfacción personal no respetándolo, entonces eso era pecado. Pero de todas maneras el pecado vivió conmigo muchos años.

Yo creo que las iglesias son el factor más fuerte, porque está presente en la educación también; estamos llenos de colegios religiosos por todas partes, que inducen a esta mentalidad pecaminosa.

25. ¿Y ves posibilidades?

Yo creo que la familia hoy en día, sin tener una ley que nos permita legalizarla, podemos hacer familia, es cuestión de querer. Los que quieran incluso pueden hacer su ceremonia, de hecho, se hacen muchas ceremonias de hombres homosexuales que les llamamos matrimonio.

Entonces, yo creo que son muy valientes cuando lo hacen, yo creo que todos pueden, la cuestión es querer y buscar el cómo hacerlo, y tratar de incluir lo más posible a su nivel familiar más cercano, tratar de incluirlo en esa ceremonia. Cuando uno incluye a un familiar, los otros se empiezan a incluir desde la lejanía aun cuando tomen palco, pero dejan de ser tan críticos también, digo críticos en el modo negativo ¿no? Porque la crítica familiar también es súper fuerte para formar familia homosexual: que ¡cómo!, y que si vas tienes que ir con el “amigo”... entonces, ¡por qué no viene con su pareja!. Porque mi hermana puede separarse, formar una nueva pareja y para el año nuevo ella va a venir con su pareja, yo vendría con mi amigo. Cuesta incluirlo en el ámbito familiar, cuesta decir que somos familia.

Yo tengo una percepción de familia que probablemente no es la misma de un señor que va pasando por la calle y que tenga mi misma edad. La percepción de familia que yo tengo

también la tengo por lo que me da esta institución, porque voy valorando lo que nosotros queremos construir, entonces es un poquito sesgada creo mi visión en relación al que está en la calle, porque él no tiene esa posibilidad.

Mis hermanos no tendrían la posibilidad de hablar de otras familias si yo no pongo el tema en la casa, cuando yo pongo el tema ellos se sorprenden primero, pero voy produciendo un cambio, voy provocando el cambio en mi familia. Yo creo que ese es un trabajo que tenemos que hacer todos los gay, pero todos todos... tienen que ser valientes, abrirse y contarlo, pero no tienen que ir donde la mamá y decir: fijate que descubrí que soy homosexual; tienen que decir yo soy homosexual, no lo descubrí, porque a mí mi hermana no me viene a decir que descubrió que era hetero, entonces ¿por qué tenemos que venir a decirlo nosotros?... esa es una limitante que hace sufrir.

26. Y si nos pudiéramos trasladar un poco hacia atrás, ¿que esperabas a la hora de formar una familia?

Como yo partí muy chico, yo siempre supe o creí que mi familia estaba enterada de que yo era homosexual, nunca se me ocurrió tener que ir a contarlo, eso no se me ocurrió jamás en la vida, pero después me sorprendí por supuesto. Es más a los diecisiete años tuve mi primera pareja, y como el concepto de matrimonio era para toda la vida, yo quería una pareja para toda la vida. Estuve cinco años, yo tenía diecisiete y esta persona cuarenta y dos y yo me fui a vivir con él para toda la vida... duramos cinco años.

Y mira, si era una cosa que yo digo yo no sé por qué los cabros no se atreven si yo me atrevía: se casaban mis primos y yo iba al matrimonio e iba con mi pareja, pero claro, en esa época no me hacía ningún daño que dijeran: “Jaime viene con su amigo” “el amigo de Jaime”, hoy día me muero, me daría rabia que no digan que es mi pareja.

Yo quería un proyecto de vida para toda la vida, y siempre que me he emparejado pienso que es para siempre, yo no pienso que es hasta cuando dure, eso lo pienso sólo mientras estoy sin pareja, pero en el momento que me emparejo y que me enamoro yo quiero que sea para toda la vida, me gustaría morirme al lado de esa persona. Para mí eso sería el ideal de mi familia, tener mi familia hasta el final de mis días, y me imagino que es el ideal de todos, pero es el ideal, y yo hago el esfuerzo de cumplir ese ideal cuando he tenido pareja. Soy un tipo fiel, soy un tipo cumplidor... yo le debo mucho a mi primera pareja, yo aprendí a escuchar, yo aprendí a pelear y a discutir sin herir al otro.

Pero yo creo que voy a morir soltero, no creo que vaya a formar familia ya.

27. ¿Ya no está dentro de tus intereses?

Sí está dentro de mis intereses, pero creo que yo no soy de interés para los otros ya. En general en el mundo homosexual somos de interés para los otros hasta como los cuarenta años, después interesa la billetera del otro (ríe), entonces ahí es el problema.

28. ¿Y cómo te ves tú dentro de los parámetros de familia en Chile?

Yo me veo una familia unipersonal hoy día, porque he hecho el intento de sentirme familia dentro de esta casa (Corporación), sin embargo, en el último tiempo me siento ajeno a esta casa, ya me siento de paso aquí.

Siento que yo soy mi familia; a mi familia original me siento desapegado y la noche de año nuevo me hizo sentir más lejano aun, que puede ser muy unida y tener muchas cosas en común, pero que ya no son en común conmigo.

29. ¿Te sientes excluido o crees que te autoexcluyes?

Creo que yo me autoexcluyo, no quiero acusarlos sin tener un fundamento, pero siento que hice un largo trabajo, de mucho tiempo y que ese trabajo está borrado, ya no existe, mis hermanos no son los sujetos que yo eduqué, ni mis sobrinos, ellos luego aprendieron otras cosas y las incorporaron a su vida, y lo que yo les enseñé ya no está incorporado.

Me cuentas que eres un hombre solo y que actualmente te encuentras soltero. ¿En qué lugar te situarías dentro de las familias en nuestra sociedad?

Eso sí que es difícil. Eh... pues como te decía me siento de una familia unipersonal, entonces soy una familia gay, pero soy eso, soy un sujeto no más... quizás con ganas de tener una familia, pero no muriéndome por tenerla.

30. ¿Y cuál es tu opinión respecto a la paternidad y/o crianza en hombres gay?

Tengo súper buena opinión fijate, porque no sé si es cuestión de suerte o es que la vida me ha puesto con personas muy correctas.

Conozco varios amigos que tienen hijos propios, sanguíneos, y que ellos los han criado. Conozco un hombre gay, lo voy a nombrar Ricardo Verdugo, que él ya debe haber muerto hace unos diez años. Cuando su hijo mayor tenía diecisiete años él se fue con su pareja gay y se separó, y su mujer pescó a los hijos y se los entregó, porque ella no iba a criar los hijos de un maricón, y el menor tenía doce... él crió a sus tres hijos, los tres hetero, los tres varones,

lo adoraban; yo estuve muchas veces en su casa, los chicos eran muy educados, muy caballeros, estudiosos como ellos solos, los tres son abogados.

Después conocí a un señor que administraba restaurantes, su hijo se quiso ir a vivir con él porque era soltero, la madre crió a este niño, y él lo podía ver, pero cuando el niño cumple dieciséis años, se quiso ir a vivir con su papá... todo un escándalo familiar, sobre todo en la familia de la mamá, porque cómo se iba a ir con un papá maricón, que el niño iba a ser maricón... tiene cuatro hijos el chiquillo, vive regio, y cuida a su padre y a la pareja de su padre que viven con VIH, él con su mujer y sus hijos.

Tengo otro que tiene una farmacia, eh... también tiene su hijo, y el lo ve todos los fines de semana porque el hijo vive de lunes a viernes con su mamá, y los viernes lo va a buscar, y se queda con el padre viernes, sábado y domingo. O sea, un hombre gay que sacrificó el carrete en pos de su hijo.

31. Y en cuanto a lo personal, en algún minuto de tu vida ¿te planteaste la posibilidad de tener algún hijo? O ¿qué impresión tenías respecto al tema?

Fíjate que no tuve la necesidad siquiera de ponerme a pensar en hijos, nunca lo pensé, por lo tanto ni me lo cuestioné, ni estuve pensando cómo yo me vería con hijos. No obstante, cuando tenía unos veinticuatro-veinticinco años, yo venía de vuelta para mi casa, y yo escuche a mi familia decir que yo era el padre de mis hermanos, y cuando tomé la decisión de que mi primer hermano se casara, mis hermanos mayores, hijos de mi padre de su primer matrimonio, ellos a la hora de intervenir exigieron que yo fuera padrino de matrimonio porque yo era el padre. Y ahí, hice una mirada para atrás y me di cuenta que mis hermanos también pensaban, siendo poca la diferencia de edad (dos años con uno y cuatro con el otro) que ellos también me pensaban como padre, y me veían como su padre.

Y después sí, uno de mis hermanos, su mujer estuvo muy enferma, alrededor de un año en cama, y yo me hice cargo de los dos hijos mayores, entonces también son como dos hijos míos, y mucho más hijos que mis hermanos, porque yo trabajaba bastante bien, por lo tanto, iban al colegio, yo era el apoderado, llegaba en la tarde a hacer las tareas con ellos, los bañaba, los acostaba, me preocupaba de mi cuñada, de la guagua, y mi hermano llegaba de la pega a hacer las cosas de la casa, pero yo me preocupaba de los hijos. Entonces también ellos me ven como un padre.

Entonces, de alguna manera tengo hijos prestados y no me di cuenta, y hoy día ellos me tratan como que fuera un padre.

32. Si bien ellos te simbolizan dentro de ese rol, ¿tú en algún minuto te sentiste parte de ese rol?

No sé fijate, yo creo que nunca me sentí papá, siempre me sentí hermano con poder, siempre me sentí tomando decisiones más que padre, me sentía dueño de casa, porque mi madre con su pareja se casaron y yo lo anulé, anulé al marido dentro de la casa; él pasó a ser el marido de mi madre y un mueble dentro de la casa, un hombre que no tenía opinión porque las decisiones las tomaba yo.

Entonces, si eso era ser padre, yo lo era todo el rato, pero ni siquiera me lo cuestioné.

33. Simplemente lo asumiste...

Lo asumí y me apoderé de ese rol. Hoy día yo puedo mirar para atrás y claro, era un rol de padre, de dueño de casa, quizás desde un rol súper machista.

34. Si pudieras establecer parámetros entre familia más bien tradicional, versus familia homoparental, ¿cuál o cuales podrías señalar?

Eh, yo creo que siempre va a faltar un sexo, yo creo que esa es como la diferencia. O son dos hombres o dos mujeres, y en la otra un padre y una madre, eso puede marcar una diferencia, que no sé qué podría ser lo negativo de ello, pero también no sé cuál va a ser lo más positivo. No las veo tan distintas, yo veo dos lesbianas súper responsables con sus hijos, y dos hombres gay súper responsables con sus hijos, pero también veo heteros súper responsables, así como otros muy irresponsables.

Yo creo que no hay diferencias fundamentales, no existen; yo creo que la diferencia es que va a faltar un sexo en la familia, o va a faltar la madre, o va a faltar el padre.

Creo que la diferencia va a estar más bien en el ámbito del círculo social que los rodea, cómo los otros van a tratar a esos niños, yo creo que ahí es donde va el peligro, el entorno más cercano, el colegio principalmente.

35. Y en cuanto a la conformación de tu propia familia, respecto a tu familia de origen, ¿qué similitudes crees que mantienes o arrastras, y qué diferencias tuviste como aspiración o tienes aun?

Mi padre se murió cuando éramos muy chicos, por lo tanto, mi mamá se quedó viuda súper joven y no tuvimos una familia tradicional. Teníamos una madre viuda con hijos, y vivíamos en un internado nosotros, por lo tanto, como familias nucleares tengo poco ejemplo. Más bien

intenté armar una familia con mis hermanos y mi madre, a través de los ejemplos que recibía en las casas donde trabajaba mi mamá, a través de mis tíos, y en general no me gustaba como vivían mis tíos, me gustaba más bien la vida de los patrones. Entonces, vidas ordenadas, mantel, flores sobre la mesa, misa dominical ¿ah?, cosa que en mi familia todo al lote... esas cosas no me gustaban.

Entonces tengo re poco de mi familia original. De la familia de mi padre, creo que durante muchos años primó el concepto del catolicismo muy exacerbado y del matrimonio para toda la vida, una familia campesina, pero mucho permiso para los hombres y nada para las mujeres. Y mi abuelo era un patriarca, eso yo lo vivía desde afuera, pero me gustaba más la otra familia.

Fui construyendo una familia de retazos de lo que me gustaba de las otras familias. Soy una mezcla media rara de conceptos bien antiguos que viven conmigo y que no se han desarraigado.

Otra cosa es como yo intento vivir hoy día y cómo he ido cambiando mi forma de mirar las cosas, pero eso no me ha hecho cambiar lo fundamental, que es eso de: “¿cuál es tu apellido?”, por ejemplo, eso ya no debería preocuparme, pero aun me pasa.

36. ¿Y cómo conjugas esta visión tan clásica y aquella más moderna y actual acerca de cómo se vive la vida de familia entre hombres gay?

Yo creo que ni siquiera las conjugo.

37. ¿Desde cuál te sientes más parte o mayormente identificado?

Hoy día me sigo sintiendo más identificado con una pareja más tradicional, como identificación personal, eh... pero estoy muy a favor de que existan las otras parejas, quiero que existan, quiero que tengan la posibilidad, quiero que exista una ley de matrimonio igualitario, por ejemplo, y que el que se quiera casar que se case y el que no que no se case. Esa es mi postura.

Creo que eso sería el cómo conjugarlo, que exista la posibilidad que cada uno pueda escoger.

38. ¿Consideras que dentro de las familias entre hombres gay existe una búsqueda de constructos propios con los cuales identificarse?

Yo creo que es una repetición de lo hetero-aprendido. Creo que todos tenemos... todos los que yo veo en pareja, son el fiel reflejo de una pareja heterosexual, aunque sean dos hombres,

no es uno hombre y el otro mujer, son dos hombres o dos mujeres ¿ya?, pero en todo tu lo ves: van al cine, hacen las mismas cosas, tratan de ir de vacaciones a los mismos lugares, si son pudientes invitan a comer a sus casas, al gupito ¿ah?, y siempre los grupitos en pareja. Mis amigos pudientes cuando me invitan, me invitan a mí, pero si yo estoy en pareja, me invitan cuando van otras parejas, eso es súper heterosexual. Son una repetición heterosexual.

39. ¿Y tú cómo evalúas eso, más bien te inclinas a que sería bueno construir aspectos nuevos, apelando a la diferencia, o más bien validas esta forma?

No sé, yo creo que las personas, si hablamos de libertad, tienen que ser libres para construir su relación de pareja como quieran y desarrollarla como les de la gana, ¿ya?, eh... no es malo que sean heterosexistas; yo no sé si es tan bueno lo otro, porque no lo he visto prácticamente, porque mis relaciones de pareja fueron absolutamente heterosexistas, por lo tanto no podría evaluarlo, y podría equivocarme mucho en hacerles una evaluación, porque a lo mejor no los he mirado con más detalle, pero yo lo veo súper heterosexista.

Yo creo que ese cambio no es sólo para los gay, creo que es un cambio social para todos en general, yo creo que todos pueden estructurar un cambio distinto en sus familias, y armarlas de distintas maneras que tal vez sería hasta mejor. Quizás evitaría choques que son repetidos; es más, “quizás somos pareja, pero no vivimos en el mismo techo, a lo mejor vivimos en el mismo edificio”.

Esos cambios igual sería importante que la gente tuviera la posibilidad de hacerlos, creo que muchos son capaces de hacerlo, que no tiene que ver con tener libertad de parejas, tiene que ver con libertad de acción, de relacionarme.

1. Para comenzar me gustaría que pudieras referir el concepto de familia en Chile hoy en día

A ver, si bien es cierto, el concepto de familia ha cambiado hoy en día en Chile, eh... Chile sigue siendo un país conservador, por lo tanto, se sigue manteniendo la estructura familiar heterosexual, que normalmente o comúnmente conocemos. Si bien es cierto hay nuevas familias, hay nuevas formas de hacer familia, son poco conocidas y como que escondidas... no son muy abiertas, y como te digo, Chile es un país conservador, va a costar mucho cambiar el concepto de familia en nuestro país.

2. Y ¿si pudieras distinguir tipos?

Bueno, está la familia que todos conocemos: papá-mamá, constituida por un hombre y una mujer, están las nuevas familias que son de hombres y mujeres separados, que también forman un nuevo modo de hacer familia, de mujeres solas, hombres solos con hijos, y se une a esto otras formas que son las parejas del mismo sexo: hombre con hombre, mujer con mujer, que deciden tener familia, adoptar familia; algunas mujeres tener hijos biológicamente, y algunos hombres gay hacerse cargo de sus sobrinos, por ejemplo. Esos son los conceptos o nuevas formas de familia que hay en nuestro país.

3. Y ¿qué aspectos sociales nuestros tu consideras que se ven plasmados en las familias chilenas?

Yo creo que está súper arraigado el tema religioso. También lo tradicional, que es: “ésta es la forma de hacer familia”: papá, mamá y de ahí... está súper apegado a la religión y a las tradiciones. Básicamente, yo creo que esos dos conceptos para mí son los que rigen a la familia o a la gente en general en Chile.

4. ¿Qué tradiciones?

Que las formas de hacer familia son el papá y la mamá; pueden llevarse como las pelotas, pero esa es la tradición, ese es el concepto. El deber ser, ajustarse a ciertos patrones, ciertas creencias culturales que tenemos dentro... arraigadas, entonces es muy difícil que una persona joven, si bien es cierto viene con todo el ímpetu y tiene las ganas de creer que se

puedan formar nuevas familias, le cuesta, igual le cuesta. No es una cosa de edad, es una cosa cultural, que es transversal a todas las edades y a toda la sociedad chilena.

5. Y ¿tú visualizas cambios considerables en la estructura familiar?

A ver, yo diría que sí, pero dentro de la minoría. Sí hay cambios, porque como digo, por ejemplo hoy una familia gay se atreve a hacer los trámites para adopción, a que dos mujeres quieran hijos, a que una de ellas tenga hijos, quieren formar familia, pero es la minoría, porque en el fondo tenemos también arraigada otra cosa que es el miedo, miedo al qué dirán, al “¿estaremos preparados para ser padres?”... claro que lo estamos, como muchos hetero que no lo están... como muchos gay que no lo están, la orientación no determina si estás preparado o no. Cuántas mujeres en Chile no hay abandonadas por un hetero, cuántos niños.

A ver, yo soy papá, y soy un papá gay, y no ha variado en nada el hecho que yo sea gay, a la forma de ver cómo criar a mis hijos, cómo educar y el amor que yo les entrego. No varía en nada con respecto a mi vida hetero...quizás sí

6. ¿En qué?

En que hoy vivo en verdad, por lo tanto mis hijos saben, por lo tanto yo no tengo que esconder nada, ni estar con miedo, no tengo miedo con respecto a ese tema.

Entonces sí somos una familia, para muchos disfuncional, pero somos una familia... tienen papá, mamá, viven separados pero tienen a su papá y a su mamá.

7. Tú me mencionaste que la orientación no condicionaba el ser padres ¿qué elementos crees que condicionan esa parte de ser familia, el de la paternidad?

Es que todo depende de lo que uno tenga como proyecto de vida, que tiene que ver con la madurez de uno. Porque al mundo gay normalmente se le asocia a noche, a divertimento, a lujuria, a promiscuidad, a una vida desenfrenada. Si bien es cierto hay, existe, porque es una realidad, no hay que ser más papista que el papa, pero es lo mismo que pasa con una pareja hetero, o con una persona hetero. Tiene que ver con los proyectos de vida que uno tiene, si uno tiene un proyecto de vida con una persona de formar una pareja, formar una familia, tiene que ver con la madurez de cada persona. A lo mejor, vuelvo a insistir, tiene que ver el miedo, o sea, miedo a cuando el chico entra al colegio y tiene dos papás y sea molestado, o erráticamente se piense que dos hombres no pueden criar a un hijo, o dos mujeres no pueden criar un hijo. Yo creo que los miedos son creados por nosotros mismos, nosotros los damos de comer a esos miedos, los inflamamos, los engordamos y los hacemos poderosos. Mientras no enfrentemos esos miedos, mientras sigamos escondidos, mientras no peleemos por nuestros

derechos, obviamente que los vamos escondiendo, por lo tanto, se sigue pensando que no estamos preparados para ser padres, y eso es absolutamente falso.

8. ¿Qué avances en materia social podrían implicar estos cambios?

Yo creo que el gran avance sería el ganarse el respeto de los demás. O sea, el hecho de yo ser un hombre gay y ser padre a mi me ha generado o me he ganado el respeto de muchos, como también el desprecio de muchos, o sea es de ambas partes iguales, pero yo creo que el respeto sería un avance.

El otro es que la vida no es blanco y negro, tiene matices, y dentro de esos matices existe la homosexualidad, existe el lesbianismo, el bisexualismo, entonces por qué negarlo, y por qué negar que esa gente tengamos el derecho a ser papá o a ser mamá. Por eso digo que no es una cosa de opción, sino que creo que se nos atribuyen ciertos rasgos o características, que si bien es cierto están, pertenecen al mundo gay, es una parte, la otra parte no la conocen... tampoco están interesados en conocerla. Por qué, porque por ejemplo, en la marcha del orgullo gay, allí habemos profesionales, hay hombres que trabajan qué se yo, pero la imagen que se ve es la del travesti, es la imagen de “la loca”, la imagen de la persona que hace un exabrupto o atenta contra la moral y las buenas costumbres... eso es lo que importa. Entonces, mientras nos sigan viendo así, y mientras nosotros nos sigamos viendo así, tenemos re complicado el tema de ser aceptados como padres, yo creo que por eso el respeto empieza por casa, y si dentro de la minoría nuestra, yo muchas veces he sido criticado por el hecho de ser papá, o por haber llevado una vida que no me correspondía según muchos, también me he ganado el respeto de otros. Yo sigo siendo un papá presente, sigo siendo un papá participativo, sigo siendo un papá preocupado; no ha variado en nada mi relación con mis hijos respecto a ese tema; quizás claro, al principio fue chocante para ellos saber que su padre era gay... pero lo aceptaron porque, aunque suene cursi y todo, pero primó el amor y primó que yo siempre he sido un buen gallo, entonces no tiene nada que ver con mi condición sexual el hecho de preguntar, orientar, guiar educar y querer.

9. Y si pudieras abarcarlo desde las familias en nuestra sociedad, a modo general, ¿ves avances en materia social?

Quizás el único avance que yo veo es que se forman familias sin pasar por el registro civil y sin pasar por la iglesia, se forman parejas de hecho, no de derecho, y te digo, transversalmente... yo creo que eso ha sido un avance, o sea, antes una mujer no salía de su casa si no salía vestida de blanco. A ver, yo el matrimonio... no estoy en contra de él, pero tampoco estoy a favor del matrimonio, me es igual, me es indiferente, el que quiera casarse que se case.

Yo creo que es un avance que las parejas hoy vivan juntas, que sean valientes de formar familia sin pasar por una cuestión religiosa, aunque sigue siendo fuerte en Chile el tema de la religión, pero más que la religión sigue siendo fuerte que somos un país conservador... porque católico católico no, vamos a ser claros. Sí un país conservador, estructurado, en que siguen habiendo diferencias notables entre el que gana mucho y el que gana poco, entre el que vive desde Plaza Italia para arriba y los que vivimos de Plaza Italia para abajo... sigue habiendo esa diferencia en Chile y existiendo. Los cabros hoy en día son conscientes que eso es una estupidez, pero cuando entras al mundo de adulto imposible combatirlo, imposible reprimir la masa, porque sino quedas fuera de la bicicleta, fuera del sistema.

Pero con respecto a los avances... ¡¿qué avances?!... yo no noto muchos avances... a ver, si comparamos un papá de cincuenta años atrás que no tocaba a sus hijos estos temas, sí, hay avances que se tocan... de hecho mira, mis hijos estudian en un colegio súper liberal, amplio de criterio... y habíamos unos papás que estábamos manejando la idea de poner una máquina con condones en el colegio, y la mayoría de los padres del colegio que estudiaron mis hijos, y que estudia el más pequeño, son papás actores, músicos, pintores, que uno podría decir son más de avanzada, pues se opusieron a que existiera esta máquina de expendio de preservativos. Porque hay como temas que no se tocan: el tema del VIH, de las enfermedades venéreas...

10. ¿Qué relación estableces tú entre familia y filiación?, porque cuando enuncio el tema de la familia, de inmediato aparece este lazo familia-hijos.

Está asociado... no para nada, yo no la veo, lo que pasa es que culturalmente está, pero formar familia, tu la formay con hijos o sin hijos. Yo creo que está la opción y forman familia ambas.

11. Y ¿que posibilidades o accesos crees que abre la conformación de una estructura familiar?

Siempre es más fácil estar apoyado por tu familia, por lo tanto el crear familia siempre es bueno... las redes de contención, las redes de apoyo que tiene una familia es distinto a estar solo... emm, eso es lo único que yo veo, creo de tener a mi no me permite ser mejor el hecho de tener familia o no tener familia.

12. ¿Y en ese caso de concebirse individualmente?

Yo creo que uno se aferra a parejas o a cosas estructuradas, la soledad te permite el autoconocimiento, te permite el divertimento también, pero se desconoce... se supone que el estar solo es estar sin nadie, falso uno siempre está con alguien, lo que no tienes es que

cuando llegas de la pega, no tienes quien te sirva, quien te atienda o a quién atender, a quién servir, o a quién ver, pero no necesariamente eso te hace más feliz.

13. Y como evaluarías el proyecto de familia en nuestra sociedad

Bueno yo creo que las estadísticas demuestran que cada vez hay más divorcios y más separaciones, por lo tanto uno podría pensar que va en picada. Falso, va en picada el matrimonio, el religioso, el por el registro civil, por las leyes... cada vez hay más parejas de hecho. Estadísticamente hay hartos separados en nuestro país, antes habían anulados, hoy hay divorciados, pero sigue existiendo la pareja, es el matrimonio yo te diría, el concepto de matrimonio que conocemos culturalmente es el que está en peligro de extinción, aun hay parejas que quieren hacer todo ese rito, pero está en período de extinción.

14. Y hacia dónde crees que va ese concepto más tradicional de matrimonio, ¿a qué vías crees tu que se aspira?

Yo creo que el matrimonio siempre va a existir, no creo que se extinga así por completo, pero nadie te asegura que el matrimonio es sinónimo de felicidad, nadie te asegura que no vas a estar solo, a lo mejor vas a estar con alguien y te vas a sentir más solo que nunca.

Yo creo que va cambiando, y espero que cambie. Va cambiando justamente con esto de que los cabros más jóvenes van ampliando la juventud, la adolescencia, la van alargando hasta los treinta, treinta y cinco años, por lo tanto se van de la casa mucho más tarde, por lo tanto también forman familia más tarde, algunos son padres también más tarde, y ya no existe ese concepto de que la familia tiene que ser más o menos de dos o tres hijos... hay familias con un hijo, y hay familias sin hijos, y hay familias de dos, o sea, ha cambiado porque en el fondo tiene que ver también con una sociedad súper consumista y súper fuerte, y tiene que ver eso: "quiero que esté en el mejor colegio, en la mejor universidad, quiero darle lo mejor", entonces es un país muy autoexigente en ese aspecto.

15. Y ¿qué factores sientes que influyen a la hora de formar una familia?

Eh... yo creo que no puedo dejar de lado la parte económica, es fundamental para tomar una decisión de formar pareja. Esto de que los más jóvenes alarguen los estados de independencia, es después que viajen que haga el post grado... tiene que ver con lo económico, entonces las decisiones de amor se postergan.

En cambio el hombre gay es más decidido que el hombre hetero, lo encuentro más decidido, o sea tendría que entrar en otro tema que no sé si es competente o no, pero nosotros tenemos otra forma de enamorarnos que en eso yo creo que hay una diferencia. El amor lo puedes

sentir igual, pero yo creo que nosotros nos enamoramos rápidamente, violentamente, pero para enamorarnos tiene que haber sexo, no así en el hetero, el hetero puede tener unas salidas de ponte un mes saliendo con una persona y que no pase nada, no haya sexo sino ese galanteo esa seducción. Nosotros somos más rápidos, a lo mejor en la primera salida no hay sexo, a lo mejor sí, lo más probable es que sí, y a la tercera si es que no pasado nada, es que no pasa nada. Entonces nosotros tenemos sexo y luego nos enamoramos, es un poco inversa... según mi percepción, puedo estar súper equivocado.

Entonces tiene que ver con eso, somos más jugados porque como nos cuesta más todo, y nos cuesta más todo, pero no porque no tengamos el valor de hacer las cosas... porque, a ver, te compras un apartamento, todos tus vecinos, o la mayoría te mirará "oh, dos hombres juntos", ¿cachay?, todo nos cuesta el doble, entonces tenemos que combatir con muchas cosas que están en contra, por eso cuando uno decide vivir con alguien es más rápido, no hay que preparar tanta cosa... de hecho, no necesitamos casarnos, ahora también hay un tema religioso, pero va por ahí.

16. O sea en las familias tradicionales lo que influye es el tema de los ritos...

Absolutamente, mira, yo hace nada estuve en un matrimonio, un matrimonio de cabros jóvenes, ella asistente social, él sociólogo, cabros de avanzada, vivían hace un año juntos, pero querían el rito... no se casaron por la iglesia, pero ella se casó de blanco y él de traje, hicieron una cosa, querían que fuera un machi que no fue, pero hicieron el rito, lo necesitan

17. Y ¿qué aspectos tanto positivos como negativos crees que instaure la estructura de una familia?

Yo siempre pienso que lo positivo es que cuando tu formas familia, la formas sobre la base del amor, y eso ya es positivo per se.

Ahora, lo negativo es seguir manteniendo como que lo único válido son estas familias tradicionales, y estas familias de hombre-mujer-hijos. Puede ser hombre-mujer solos, hombre-mujer-hijos, hombre-hombre, hombre-hombre-hijos, mujer-mujer, mujer-mujer-hijos.

Yo creo que lo negativo es seguir manteniendo como valor que la familia es esa: papá-mamá-hijos-abuelitos y todos felices, yo creo que ese es un gran error, porque como te decía existen hoy muchas familias que son de tres, quiero decir, hombres separados con hijos, mujeres separadas con dos hijos, o con tres, entonces también hay que formar una nueva familia, pero mientras se siga pensando que la estructura más sana es la del hombre-mujer, yo creo que tenemos hartito para cortar, harta tela que cortar.

18. ¿Consideras que se da una concordancia entre los cambios socioculturales y los patrones familiares que existen actualmente?

Yo creo que es bien paradójico, porque por ejemplo, en el hombre gay, el único modelo que conocemos es papá y mamá para formar familia, y la repetimos; o sea, quiero decir, en una pareja de dos hombres, debería nacer un nuevo concepto... el hombre gay debería tener una nueva forma, no querer ser como... no querer parecerse a, sino ser uno, pero tenemos culturalmente tan metida que la forma de ser familia es que : uno se dedica más a la casa, el otro... ¿cachay?, ¿por qué?!, si nosotros somos distintos, entonces por qué copiar, por qué querer copiar un modelo que no nos sirve, que no nos funciona...

Y en las familias tradicionales no, yo creo que es como caminar el cuerpo y el alma por caminos distintos, yo creo que hay un discurso que es para afuera y que queda como lo son las familias chilenas y que no tiene nada que ver con lo que se vive adentro de las familias, creo que hay elementos que claramente no van a concordar o no concuerdan ahora, por ejemplo... es que tengo que poner ejemplos como muy cercanos no?, por ejemplo amigos míos hetero que hablan todo el día de la familia que para ellos es lo más importante y que gorrean a sus mujeres y las mujeres gorrean a los tipos como malos de la cabeza, entonces hay y siguen manteniendo un discurso que no es tal, no existe. Por lo que te decía, Chile es un país tremendamente conservador donde el éxito es medido por lo de afuera, por lo externo, que ojalá tenga una casita bonita, ojalá en un condominio, ojalá con autito... romper con eso es súper fuerte, y no todo el mundo es valiente, entonces es más fácil mantener algo así, que funcione mal, es preferible a un cambio, porque no quieren el cambio, les da miedo. Incluso a la gente joven, les da miedo el cambio también, cuando entra al mundo laboral pum!, después de andar en protestas por los animales qué se yo... dejan de hacerlo, porque la pega no me lo permite, no puedo aparecer, no puedo estar, tengo que ir vestido de tal forma, entonces todo te va determinando, entonces romper, salirte de esa bicicleta, puta que cuesta.

Entonces, yo creo que también esas familias tienen otros modelos. Uno siempre está mirando qué hace el del lado, responde al deber ser...

En términos más personales...

19. ¿Cómo definirías tu propio concepto de familia?

Mi familia son mis hijos. Yo lo defino como eso, yo con mis hijos. A ver, primero es como un núcleo y que ese núcleo tiene otros aros, están mis tíos, mis padres, no es la familia nuclear, que la mía hoy cambió, es: mis hijos y yo. Yo no tengo pareja, pero que no te quepa la menor duda que el día que la tenga va a estar dentro del núcleo, no me interesa tener una pareja que esté fuera del núcleo, o sea, mis hijos saben quien soy, cómo quiero vivir, por lo tanto ese es mi ideal, pero no es que mis hijos tengan una nueva mamá o un nuevo papá ¿cachay?, el papá soy yo y la mamá es la mamá... aquí malamente se les llama tíos, ¡no! Llámoslos por los nombres fulanita y sulanita, es la pareja de mi padre, es la pareja de mi

madre, es el compañero de vida de mi madre o de mi padre. Ahora, tampoco estoy como buscando pareja, por lo tanto de pareja tiene que ver con el mismo de hace años atrás, no tiene que ver con un hombre, tiene que ver con lo que yo formé, que varió y tiene que ver con quien soy yo, sea, yo no estoy dispuesto a transar por un gallo el no ver a mis hijos, por ejemplo; no estoy dispuesto a transar quien soy yo en esencia, entonces me va a costar el doble a lo mejor encontrar alguien, porque uno en las relaciones va transando cosas, pero eso es después, por ejemplo a lo mejor al otro le molesta que dejes la ropa tirada, y al otro le molesta que tu ronques, no lo sé, son estupideces pero en realidad el concepto de familia, si bien es cierto yo me crié en una familia bien tradicional y quise repetir ese modelo y me equivoqué en repetirlo, y me olvidé quién era yo. Entonces ha sido súper heavy, súper potente... pero mi concepto de familia es el que yo tengo ahora, y la madre de mis hijos está súper presente en mi vida ahora, somos muy buenos amigos, no somos pareja pero nos ayudamos harto, porque tenemos tres cabros, y esa es nuestra familia, nuestros tres hijos.

20. Cuando mencionabas la posibilidad de encontrar una pareja, ¿qué buscarías al momento de re formar esta nueva familia?

Primero, si encuentro quiere decir que busco, yo no estoy buscando pareja, espero que la vida me sorprenda, y ¿cómo espero que la vida me sorprenda?: con un hombre inteligente, que yo lo encuentre guapo, pero sobre todo inteligente y que tenga sentido del humor, pero este hombre debería tener una paciencia enorme, porque claro como yo tengo otra familia, éste se tiene que unir a esa familia, entonces esta familia tiene que acogerlo y éste se tiene que sentir acogido, y es un trabajo que mis hijos están dispuestos a hacer y que yo espero que la persona con la que la vida me sorprenda, también esté dispuesto a hacer. Porque yo lo he hablado con mis hijos, lo he hablado con mi ex mujer... a ella le encantaría que yo estuviera con alguien, e ir a comer a mi casa... es como loco pero pasa. Pero yo no estoy buscando nada ni a nadie, primero porque creo que buscar me agota... hubo un tiempo que estuve buscando y me agotó, porque conocí así pasteles y no soy pastelero, de verdad, entonces me cansé, me aburrí, y de verdad que no necesito a nadie, te soy bien honesto. Hace diez años te hubiese dicho, “sabi’ que, yo no sirvo para estar solo”, “yo no sé estar solo”... hoy yo sé estar solo, me divierto solo, voy donde quiero, hago lo que quiero, entre comillas, porque no siempre uno hace lo que quiere, pero me junto con quien quiero, eh... estoy en los lugares que yo quiero estar. Entonces el estar solo, para mi ni es malo, no es sinónimo de “oh, qué tristeza” para nada, yo me he conocido y he descubierto que he tenido una fortaleza, que tengo los cojones súper bien puestos, y sobre todo que tengo una fuerza que ni yo sabía que la tenía.

21. Y ¿tú te sientes incluido o excluido de esta diversa gama de familias la que hablábamos anteriormente?

Yo me siento súper incluido con mis hijos y con la familia en general, con mi ex mujer, pero me siento excluido de otros matrimonios fijate. Sabes lo que me pasa, es que mucha gente sabe que soy gay y los que me conocen saben que soy el mismo, incluso mejorado, porque el dolor me permitió crecer, me permitió ser nada egoísta hoy en día... pero sí me siento excluido de muchas cosas pero eso tiene que ver con el miedo que le tiene la gente al hombre gay, como si esto se pegara.

22. ¿Tú te sientes excluido socialmente de algunos aspectos, pero incluido dentro de tu conformación familiar?

Absolutamente. Pero todas las parejas de amigos hetero, o sea, dejaron de invitarme el sábado... pero no solamente, cuando hay una separación prefieren mantenerse al margen o tomar bando por un lado, sino que es un tema que tiene que ver con que yo soy gay. Ahora, daría lo mismo si yo tuviera millones, porque la sociedad chilena valoriza todo lo que... como copia modelos, porque nadie quiere ser como es, les da miedo ser como son, entonces necesitan asegurarse que el vecino está haciendo lo mismo que ellos, o ellos lo mismo que el vecino y claro ¡Ah está correcto!.

Pero también me siento incluido en muchas otras partes de las familias.

23. Y ¿cuáles serían las limitantes socioculturales más presentes?

Sabes, la verdad es que he encontrado pocas. Por ejemplo, en el colegio de mis hijos todos supieron que yo era gay, desde el dueño del colegio, el director, los profesores supieron... nunca me sentí excluido del colegio, por lo tanto yo soy bien extraño, o sea, no me costaría en nada socialmente que aceptaran a mi pareja o esa nueva forma de tener familia, no costaría por como soy.

24. ¿Y las posibilidades?

A ver, si bien es cierto las posibilidades yo creo que tiene que ver con la actitud, de verdad, hoy me he vuelto como mas... no es creyente la palabra si bien es más agnóstica, pero creo que tiene que ver con actitud, cuando hay actitud, uno hace las cosas no hiriendo al otro o no dañando intencionalmente al otro, la verdad es que no veo que varíe mucho en mi caso. Ahora, en el resto yo lo veo re complicado, en otros hombres gay lo veo complicado, yo creo que tienen más cosas que superar que yo...

25. ¿Cómo cuáles?

Como que muchos quieren ser padres, y yo ya lo soy... no necesito adoptar, ni necesito tener más hijos. Entonces, existe una gran diferencia, porque si bien peleo por los derechos de que existan, yo no quiero adoptar, si con tres me basta y me sobra, y me sale muy caro además (ríe). Pero claro, los hombres gay que no tienen hijos (porque los que tienen hijos, siguen casados) tienen esa cosa en contra, que quieren ser papás, muchos quieren ser padres, entonces la tienen mucho más difícil que yo.

26. ¿Y tu vez así de patente la idea de paternidad en tu entorno?

No, no está tan metida, o se yo creo que es un discurso que hay, por qué?, te repito, porque el único modelo que tenemos es de heteros. Si nosotros nos sinceráramos bien, yo te diría que la mayoría no quiere tener hijos, la mayoría no quiere casarse; la mayoría quiere estar jodiendo en los saunas y en los cines y en las discos.

Pero también hay gente que quiere... me carga cuando hablamos de modelos que no son nuestros, como el lenguaje, yo siento que el lenguaje de mujerearse mucho, a mi al principio me molestaba mucho, porque yo no me siento mujer, entonces no soy amiga ¿cachay?, soy amigo. A lo mejor el lenguaje también nos quedó chico y tendríamos que crear uno nuevo, porque no somos ni amiho ni amiga, a lo mejor somos amigú o amigú... no lo sé.

Y es lo mismo, me pasa que yo creo que los modelos que existen para formar familia, es el modelo hetero, y ese no somos nosotros. Entonces, hay un discurso súper bonito: “no sí, yo quiero tener hijos, yo quiero adoptar...”, el que quiera, que lo haga, no me opongo, y el que no quiera hacerlo también, pero me carga ese disfraz en que todos queremos, mentira, no todos quieren. Pero hay que reconocerse, si no es malo no querer tener hijos, no es malo no querer tener una sola pareja, no es malo estar hueveando todo el día... pero tampoco es bueno lo otro.

Entonces es algo nuevo, yo digo que para mi el lenguaje y los modelos, estamos como trancos, algo cojeamos.

27. Y ¿qué crees tú que hace que ese modelo tan normativo, tan heteronormativo permanezca tan arraigado bajo este escenario?

Tiene que ver con que somos un país conservador, tiene que ver con un país que es religioso... eh, a muchos les gustaría incluso que dios los perdonara, porque están cometiendo un pecado al besar a un hombre y acostarse, bueno... peor, entonces yo creo que existe mucha culpa y no ha nacido todavía quien sea un líder potente, o no está presente todavía... a ver, yo no quiero casarme, no necesito casarme... claro, yo lo hice, tuve la opción, pero si yo volviera atrás, y tuviera una vida solamente gay, yo no me casaría, ni

tampoco tendría hijos, pero por una opción mía, no porque no ame a los míos; me encanta mi libertad, y creo que un hijo es una tremenda responsabilidad y no todos están preparados para ser padres.

Pero yo creo que no hablamos sinceramente, yo creo que ahí hay un discurso donde como te digo, queremos copiar modelos que son impropios nuestros.

28. Y dentro de los parámetros de familia en Chile, ¿dónde te sitúas?

¡Chucha! (Ríe)... si usamos la palabra, dentro de lo normal, pero obviamente en una escala de la A hasta la Z... en la Z ¿cachay?, porque mi familia es distinta, nosotros cinco somos distintos, entonces no estamos dentro de esa rueda, no estamos incluidos, pero no nos sentimos mal por no estar incluidos, pero para nada me siento mal por no estar dentro del concepto que ve todo el mundo de familia, para nada.

29. Y ¿en cuál te ves?

Me veo en una súper generosa, me veo en una súper respetuosa, en una familia súper abierta donde lo que prima es el amor y el cariño.

30. ¿Cuál es tu opinión respecto a la paternidad y la crianza de familias homoparentales?

Vuelvo a decir, creo que el ser buen padre es transversal. El ser heterosexual no te garantiza que eres buena mamá o buen papá, el ser gay tampoco te garantiza serlo. Eh, entonces, el que está preparado para ser padre, y el que quiere ser padre tiene que hacerlo, pero no por algo impuesto, sino porque realmente, por convicción, por entrega, por la capacidad que tienes tú, puedas hacerlo. Lo mismo en el tema del aborto, yo creo que el hombre, la pareja no tiene derecho a opinar, es la mujer la que debe decidir, y lo mismo pasa con el querer ser padre. Lo que pasa es que te han enseñado a tener hijos, y que es la prolongación de uno, y se conserva la especie, y bla bla bla. Ahora, creo que la paternidad en el hombre gay no está relacionada para nada con el hecho de ser padre. Creo que el hombre gay tiene una capacidad de amor increíble, impresionante, y los valores son los mismos, si no varían, el que tiene bien clara su escala valórica es algo que no es exclusivo del hetero, entonces nos pertenecen a todos.

La mayor cantidad de desapegos, son de hombres hetero, la mayor cantidad de niños abandonados son de hombres hetero, o mujeres hetero... nadie dice que son malos padres todos los hetero.

31. ¿Y si pudieras establecer parámetros entre una familia tradicional, versus una familia de hombres gay?

A ver, yo creo que cuando dos personas se juntan es cuando se aman, entonces yo creo que de allí, todo lo bueno, ese sería el parámetro de la coincidencia para mí. Entonces, cuando tú te involucras con alguien por amor, lo que tiene que surgir es algo bueno, no puede surgir nada malo, entonces creo que el punto de comparación es ese, que ambos se juntan por amor.

32. Acerca de volver atrás y no decidir tener hijos, ¿me podrías contar sobre ello?

O sea, no tiene nada que ver con que me arrepienta de tener hijos, no, y no porque no tenga mis valores claros o sea incapaz de entregar amor, sino porque en mi vida personal no es algo que necesite... quizás porque los tengo. Es que, volvemos a lo mismo, regirse en un modelo que nos dice, ¿por qué tener hijos?, el que los quiera tener bien, no estoy diciendo que está mal, pero si yo en esa situación tuviera la opción, no los tendría, porque estaría repitiendo algo de lo que estoy en contra, o me afecta.

33. Te afecta ¿en qué sentido?

¿El modelo hetero?, pero si ellos no están en el modelo nuestro...

34. Y en cuanto a la conformación de tu propia familia, respecto a tu familia de origen, ¿qué similitudes se mantienen o sientes que arrastras?, y ¿a qué diferencias aspiras?

A ver, yo arrastro la responsabilidad, no como un acto de amor, sino que como un acto de culpa, eso arrastro de mi familia de origen, porque escuche muchos años decir a mi madre “yo que me sacrifico por ustedes”, pero para mí no es un sacrificio, mis hijos no son un sacrificio, quiero decir que yo lo arrastro, yo me quedé con esa sensación de que los hijos éramos un cacho. Si yo echo para atrás la máquina, los tres hermanos hicimos todo lo contrario, formamos familia no desde el sacrificio, sino como un acto de amor, y no nos pusimos de acuerdo, sino que el modelo de nuestros padres no nos gustaba... eso arrastro, la responsabilidad absoluta ante todo... puedo estar invitado a la mejor fiesta, por decirte algo, pero si mi hijo me dice papá, necesito que me acompañes, yo dejo todo votado y voy y acompaño a mi hijo, o sea, mi responsabilidad y mis prioridades las tengo súper claras y súper asumidas.

Lo que arrastro es mayoritariamente eso, arrastro cosas más bien positivas, haciendo el balance a mis cincuenta años... las deudas con mis padres ya están saldadas, o sea, nada que reprochar.

35. ¿Crees que en las familias de hombres gay existen constructos que apelen a la diferencia?

Yo creo que el discurso aguanta, la palabra aguanta mucho, pero los hechos demuestran lo contrario y el papel o la palabra se va y quedan los hechos, por lo tanto, hay un discurso bonito de “¡Sí quiero el matrimonio, me encantaría casarme!”, pero si nos sinceramos bien, eh yo conozco muchas parejas gay de años, y que se gorrean de lo lindo. Porque tendríamos que empezar diciendo a lo mejor, bajo ninguna base científica, sino solamente mi experiencia, es que nuestra sexualidad es a flor de piel, entonces, si alguien te roza, ya tu te sientes como... ¿cachay?, entonces es re fácil involucrarse con A, B y C, entonces en el discurso dices: “no, yo soy súper fiel cuando estoy con alguien”, mentira, si tienes la posibilidad igual lo vas a hacer (en el hombre gay)... no he conocido todavía el primero que me demuestre lo contrario.

Así es que yo te diría que uno se queda en el discurso y quiere parecerse a, porque queremos parecernos a para ser bien recibido, o estar bien dentro de la sociedad, o dentro de... entonces te digo, creo que es una sociedad súper cartucha, donde todos tenemos culpa, todos tenemos responsabilidad y queremos ser lo más parecidos a otros, o iguales. O sea, a mi me molesta, pero no quiere decir que yo tenga la razón o la verdad.

ENTREVISTA MIGUEL ÁNGEL. (23 a): Activista.

1. Para comenzar me gustaría que te pudieras referir al concepto de familia en Chile

Bueno, es difícil hablar de qué es familia hoy en día en Chile, siendo una sociedad tan conservadora.

Hablar de familia, es hablar de amor, ¿vale?.. hablar de amor. En Chile se tiene un concepto de familia como el papá, mamá e hijos, ¿eso es familia? Sí es familia, pero es parte de la familia, porque también se construye desde otros puntos de vista, desde otro ámbito, yo creo que desde un punto de vista súper personal, entonces yo creo que hablar de familia va a depender de cada cual, porque si vamos a buscar un modelo de familia, no existe, no hay. Plantear un modelo de familia, estaríamos ante un estado totalitario, un estado de la URSS, un estado leninista, marxista, un estado capitalista, donde todo viene envasado.

Hoy día, se entiende legalmente como familia el concepto de matrimonio, ¿eso es familia? Sí, insisto, también es familia, pero ese es el punto, también lo es. Pero hay otros aspectos que también son familia... hoy en día reina el concubinato, y es una forma de familia de los cuales han decidido no optar por el matrimonio ¿vale?. Dos hermanos, un padres con el hijo, dos hijos, la mamá soltera, las monjitas hacen familia, los curitas hacen familia, la comunidad misma de la iglesia, nosotros hacemos familia, la comunidad eh no sé de la casa morada, la comunidad de la diversidad sexual, de la diversidad política, de la diversidad social, de la etnia, eso es familia.

2. Y si pudieras distinguir tipos...

Sí, estereotipos de familias, sí ciertamente también las hay. En la estereotipación de familia, según un estudio que se hizo en la Corporación chilena de prevención del sida, planteaba a la familia como: familia heterosexual, familia homosexual, familia homoafectiva, la familia monoparental y la familia des nuclear...esos son como los parangones de familia que se presentan hoy en la sociedad chilena. La que más se da en Chile es la familia monoparental, donde se encuentran papás- hijos, mamá -hijo, papá- hijo; es súper importante mirarlo de los dos lados creo yo... es la que más se plantea esa, que se construye con dos o más, pero generalmente con un patriarca, sea hombre o mujer, esa es la primera, y es la que más se repite ¿vale?. La continúa la familia heterosexual, en la cual está el hombre y la mujer, y ojalá hijos, aunque también la construyen hombre y mujer. Luego tenemos la homosexual, que se construye a través de dos personas que se quieren, que se aman... dos hombres, dos mujeres, que pueden también o no tener hijos, a veces hasta los gatos cumplen también la función de hijos po...

Y la homoafectiva, que es un poquito más compleja, es aquella en cuanto se acepta dentro de la familia heterosexual la inclusión de un homosexual; es por ejemplo si tú con tu pololo tienen un hijo y tu hijo es homosexual, constituye una familia homoafectiva.

Y por último tenemos a la desnuclearizada, que es aquella que no tenemos a nadie, personas que viven solitas como yo (ríe), que se desligan de su familia por A,B o C motivo... los indigentes, por ejemplo... son hijos de nadie, es como ser hijo de nadie, que construyen su vida solos po, y también aquellos que se juntan a vivir con amigos y construyen familia, pero no tienen un núcleo, porque nada los une, ese es un tipo de familia también. Esos son los tipos de familia que vemos nosotros hoy en la realidad chilena, hablar de otros tipos de familia un poco complejas no existen hoy en Chile, y si existen son de excepción.

3. ¿Y qué aspectos ves plasmados dentro de las familias, aspectos sociales, morales, religiosos... etc.?

Yo creo que se ve plasmado una cosa de herencia, herencia ligada al sexo como planteaba Mendel, por cuanto hoy en día el individuo varón a su vez de varón debe ser hombre (ríe), entonces, me explico, debe ser ese que ojalá tenga hartas mujeres, y todas esas cosas como tan cliché, uno dice sí siempre ... y se sigue dando, y ojalá que la mujer esté con faldita y esté en casa leyendo o cosiendo, y esa estructura es un patrón que se hereda del sexo, que ojalá fuera así, que ojalá que cuando el papá llega a la casa vea a la niñita con la mamá cosiendo. Eso es un ideal, y eso se hereda mucho.

Lamentablemente tenemos en Chile una sensibilidad marcada por el golpe, o el pronunciamiento militar diría el siútico, en el cuál el rasgo político está también marcado por eso, hay un sesgo de rencor, de no perdón, de no olvido, que esté bien o no, es cosa de cada uno, pero estamos marcados por eso.

Tercero, religión... todo también como herencia, el que salga de eso es discriminado, y ahí caemos en marginalidades, y cuando caemos en marginalidades, caemos en vulnerabilidades, y cuando caemos en vulnerabilidades tenemos lo que tenemos hoy en día en Chile; tenemos altas tasas de sida, de ignorancia del preservativo... y todas esas altas que son altas de vulnerabilidades gracias a discriminación, lo plantea el tema de la herencia.

4. ¿Y tú visualizas cambios dentro de la estructura de familia actual?

Visualizo fuerza, intención, ímpetu, deseo, coraje, pero cambio efectivo, cambio de praxis... no, no hay cambio.

5. ¿Y en qué aspectos identificas estas características?

Es que muy bajito y muy despacio hay voces, tu te juntas con uno y con otro y “sí, queremos cambio, y vamos... ¡sí luchemos!, pero ¿qué hacemos por luchar?... ¿tiramos piedras?, ¿hacemos revolución? ¿Vamos al Congreso a protestar?... nada de eso nos sirve, necesitamos hacerlo ya, desde el punto de pararse en una esquina... pararse frente a la vida, eso quiero decir, y decir, yo soy así, quiero esto y yo lucho por esto, y me importa un pepino lo que opinen los demás. Y no solamente me refiero al aspecto homosexual de la vida, porque tampoco se trata de homosexualizar la vida, muchos tienen miedo de eso, y por eso la represión. Sino se trata de cambiar un poco, de decir pucha no estoy de acuerdo con el sistema, no estoy de acuerdo con este gobierno, no estoy de acuerdo con la religión católica, no me importa que me excomulguen, no me importa que en el trabajo me tilden no sé, de que hago mis cosas mal por estar bajo presión, se trata un poco de pararse y decir no!, yo voy a hacer las cosas como quiero, como yo siento que deben ser, y si me equivoco bien, porque lo que más me puede pasar es caerme, pero me voy a levantar.

6. Y ¿qué avances en materia social podría implicar este intento de cambio?

Es un cambio radical ciertamente, porque es una sociedad conservadora como punto de partida, pero es posible, yo soy una persona que... bueno me voy un poquito más personal... soy una persona bastante... más que quimérica, utópica, y yo siento que como dice un gran autor, un gran personaje don Pedro Lemebel: Chile sueña poco, Chile sueña a crédito... Chile no sueña, se despierta así: rapidito; entonces por mucho que estemos pensando, así como ideando, de repente... o estamos como empezando a soñar y ¡paf! Nos despiertan, pero es posible... se han logrado cambios, sí es cierto, pero necesitamos un poquito más, si nuestras voces comienzan a sonar un poquito más fuerte, hasta llegar al agudo, podemos lograr un cambio. Se ha logrado, sí, es cierto, pero necesitamos un poco más.

7. ¿Pero, cuáles son esos pequeños cambios o avances que ves?

Por eso te digo, así como avances avances, no hay, pero por ejemplo, la marcha del orgullo gay, la gente ya lo ve como algo natural... o es más, como que la espera todos los años, como que está ahí, y como que lo acepta, pucha, en el '73 cuando se hizo la marcha en Santiago, las cinco travestis que fueron a la moneda, qué pasó... fueron cinco, y salieron en todos los diarios diciendo que las locas salieron del clóset, y el diario El Clarín de esa época, también los criticó, siendo un diario de gobierno, un diario marxista, y también los criticó, no hubo apoyo, en cambio ahora, tu ves afuera pasar en la calle con la marcha y con todo el carnaval, y todo el mundo te aplaude... entonces esos cambios son voces bajitas po... en el fondo el cambio creo yo, es aquel que se refleja en la ley, lamentablemente, porque hay cambios sociales que debieran reflejarse mejor en Chile lamentablemente, ¡claro!, por ejemplo, (no quiero irme del tema) eh... han matado a muchas mujeres, ¿cuál es el cambio social? Bueno,

eduquemos a los chicos para decirles que a las mujeres se les respeta, y a los hombres también, pero ¿qué hace el Chile como sociedad?: femicidio, y te das cuenta que todo se refleja en la ley y eso no debería ser.

8. ¿Qué posibilidades o accesos consideras que otorga la estructura de familia?

Bueno, insisto en que todo nace por algo netamente subjetivo y personal, este... no obligar a nadie a imponerle un estado de familia, pero ahí está po, el acceso está en eso, en el querer, porque el querer es poder, valga el cliché, pero yo creo que sí, que en el fondo si uno quiere puede formar familia, la que quiera.

Una vez estuve en el M.U.M.S y se habló una vez sobre esto mismo, sobre las familias, y un chico bastante interesante... bueno, todos debíamos escribir en un papelito que era familia, pero la familia ideal en el fondo, cada uno puso lo que quiera... yo en mi familia puse a Dios ¿vale?, y él puso nada, un papel en blanco. Él dijo: “porque la familia la decide cada uno”... qué bien dije yo, y qué egoísta me sentí a la vez de haber formado mi propia familia. Ahora claro, uno puede decir, no no es tan egoísta porque es la tuya ¿cierto?, pero a veces uno tiene que salirse de los zapatos personales y del egoísmo radicado desde el capitalismo, y ponerse en los zapatos más sociales po y decir “pucha, sí hombre, bien que así quieras que sea tu familia”, si tu quieres tener una partusa de familia, bien por ti po, o si quieres ser solito, bien también por ti, los outsides existen en todos lados, también existen las parejas.

9. Y habiendo un estereotipo o patrón fijo, regularmente visible dentro de los modos de familias, ¿qué tan subjetivas crees que terminan siendo estas conformaciones?

Esos estereotipos se deben un poco a la inseguridad que plantea Chile como sociedad. Chile es un país que teme, teme mucho todavía, entonces ¿por qué se dan esos tipos de familia? Porque hay seguridad, y la seguridad la respalda la ley, porque está el famoso artículo 102 que te resguarda todos los bienes ¿vale?. A lo mejor tú dirás ahh!!! ¿Y el concubinato?, hoy en día existe lo que se llama cuasi contrato de matrimonio, y finalmente la mujer convivió tantos años y tiene acceso (remoto) pero sí de algún modo, del hombre que se ha muerto.

Entonces, como Chile es un país que teme, creo yo, se basa en eso po, se basa en que no tiene un resguardo legal, entonces, claro podemos vivir tú y yo juntitos como familia como dice los cánones del Corpus Iuris Canonici del código de la iglesia católica, viste que ellos tienen como un código civil. Ellos planteaban la convivencia de hermandad, que es cuando un matrimonio no tiene sexo, y claro, eso no tiene validez legal digamos, validez católica tendrá mucha, pero ellos plantean un estilo de vida diferente. Y si los católicos, que son los más conservadores, por qué nosotros no católicos o católicos, en fin lo que seamos, no podemos lograr eso digo yo, y ¿por qué los católicos?, porque tienen en qué respaldarse, que es el

corpus Iuris Canonici. Entonces por eso, nosotros como inseguros, como mediocres, como que no soñamos, nos quedamos con eso.

10. ¿Y tú cómo evaluarías el proyecto de familia?

A las familias les va bien, y volvemos un poquito a la pregunta donde planteaba lo de la herencia. Y les va bien porque tienen, insisto con el tema de las seguridades, tienen esas seguridades del papá, de la mamá, que está ahí como protegiendo a la familia... como los protectores, como los que están bajo sus alas estarán seguros, están ahí protegidos, están resguardados. Y hay alguien siempre, generalmente los más conservadores que tienden a dar seguridad po, a dar apariencia, a estar ahí como preocupados y en el fondo, a mantener viva la familia, y ese tipo de familia que es la resguardada, que es la heredada, que es la conservadora es la que se mantiene, pero hay otras familias que no po.

Ahora, si hay una mejor o peor, sepa dios, pero de que pasa por un tema de seguridad, pasa por un tema de seguridades.

11. ¿Ese sería un eje esencial, crees tú, dentro de los factores que influyen a la hora de formar familia? El resguardo, la protección...

Ciertamente. El factor seguridad, yo creo que a todo el mundo le da certeza de algo, eso es lo que todos buscamos en el fondo, uno de los fines de la vida como decía Aristóteles era tener certeza; el primero era la felicidad, ojalá tener certeza de esa felicidad; como no podemos tener certeza de la felicidad, nos quedamos con la certeza... ¡aristotélico!, no lo planteo yo para llevarme los créditos (ríe). Entonces, tener certeza, seguridad, confianza, nos hace más libres... bueno y esto lo planteaba Ah sigo con mis citas (ríe) José Martí, un gran comunista, redactor de la constitución cubana, y él decía que la única forma de ser libres era ser cultos, y por qué cultos, porque eso te da seguridad, entonces en el fondo lo mismo pasa acá, tienes el respaldo, la seguridad, la certeza con tu familia, y puedes salir adelante. En todas partes pasa lo mismo, en todo orden de cosas. En la familia, en el padre generalmente, a no ser que salga la madre ahí como la matriarca.

12. Y ¿qué aspectos positivos y/o negativos crees que instaura la estructura familiar?

Mira, aspectos negativos que eh, que los que no estamos inmersos dentro de ese núcleo de seguridades, de ojalá la familia heterosexual bajo un matrimonio del 102, caemos en discriminación, entonces estamos permanentemente siendo discriminados. Antes se veía harto el tema de ¡ah! El huachito, el bastardo y toda la cosa... y eso sigue hasta el día de hoy, sigue permanente y latentemente el tema de no tener un papá, de no tener una mamá, de formar una familia distinta, de los que forman concubinato y no están casados... no recuerdo

como le llamaban, pero algo así como el matrimonio bastardo cuando no estaban casados... la discriminación, y la discriminación trae aparejada la vulnerabilidad principalmente.

Luego tenemos otro aspecto muy negativo que aparece en la constitución de las familias chilenas y es la inseguridad, volvemos al tema, la vulnerabilidad. Lo negativo en sí de tener eso es que causa estereotipos, los estereotipos no son buenos porque trae aparejado el prejuicio, y tener prejuicio hoy en día, bueno, todos los tenemos, pero lo importante es no verbalizarlo, no exteriorizarlo porque ahí queda la escoba. Por eso la estructura clásica o conservadora de familia trae consigo esa negatividad.

Qué puede tener de bueno aparte las seguridades como planteábamos... no sé que más bueno pueda tener... sentirse grato, cómodo, ¿hasta qué punto?... muchas veces uno escapa. Si esto es como el dinero

13. ¿Cómo así?

(Ríe) las personas con mucho dinero lo tendrán todo, pero les faltará algo.

14. ¿Tú ves una concordancia entre los cambios sociales, versus patrones familiares existentes hoy?

Yo creo que hay un tema de aceptación más global y eso es bueno, pero yo insisto que mientras no esté reflejada en la seguridad que nos da la ley, no podemos hablar de cambios propiamente tales. Esto es como cuando uno habla de revolución, como si hubo revolución!, pero no po, porque la revolución implica cambios sociales, culturales y políticos... aquí en Chile nunca ha habido algo así, guerras civiles uf!! Montones, pero revolución ninguna.

Entonces cambios cambios, no. Aires de cambio, soplos de cambio, marejadas de cambio, pero las marejadas con poca intensidad, entonces mientras no caigamos todos. Tampoco te hablo de igualdad absoluta, si eso no, hablemos de equidad, la equidad natural.

Ahora pasemos a un plano más personal...

15. Ahora me gustaría que definieras tu propio concepto de familia

Eh, familia... había uno súper bueno que planteaba como: un grupo de personas que viven en un hogar común, pero entiéndase no como hogar físico, sino un hogar más teórico, que tienen lazos afectivos.

16. ¿Y ese es el concepto que a ti te hace más sentido?

Sí.

17. ¿Y tú, como hombre gay, a qué sientes más ligados esos lazos?

Lo vinculo un poco a mi historia personal, y por ejemplo, cuando a mí me preguntan hoy ¿oye, cómo defines tu familia?, y yo digo: mi familia son mis amigos, los que tengo acá, los que yo hice, los que yo elegí, porque amigo es el hermano que uno elige, y bajo esas cosas que son como tan cliché en el fondo, que son tan reiterativas, claro, yo digo mis amigos son mis hermanos, son los que me han adoptado, la gente que yo quiero.

Mi familia biológica, que es la que está por allá lejos en Santiago, tan familia... no. Familia que (pucha aquí me voy a la profunda, ríe) me rechazó cuando yo tenía quince años, que me echó de la casa, y que sé de ellos una vez cada tres meses, no es mi familia po.

Mi familia es la que yo construí acá, la que me quiere acá, la que yo elegí po, y siento respuesta de ellos, de mis amigos, siento que ahí están po, siento ese resguardo que hablábamos delante, acá está con mis amigos, y eso lo une lazos afectivos, sí.

18. Y si tú quieres conformar tu propia familia, ¿qué buscarías a la hora de conformarla?

Es que mi familia es la que tengo hoy, esa es mi familia, y no quiero más.

19. ¿Y sientes que esta familia es permanente en el tiempo?, pensándolo en el sentido que esos amigos eventualmente podrían re construir sus familias más adelante...

Independiente, porque yo sé, como te decía, es recíproco, porque si pasa el tiempo, y pasan los años... es como cuando en la familia monogámica, se mueren personas de la familia, se muere el papá, se muere la mamá, sí es súper cierto. Acá también po, se van dejando amigos, se mueren biológicamente, se mueren civilmente, se mueren en el tiempo po. Pero así también van apareciendo otros, como van naciendo otros hijos u otros nietos, aquí van naciendo otros amigos, y esos amigos te traen otros y vamos creciendo como familia, es como una célula.

20. ¿Entonces que buscas para conformar familia, qué aspectos te resultan relevantes?

¿Qué es lo que busqué?, te corrijo la pregunta, busqué querer y sentirme querido, sentirme resguardado, sentirme con fiato, y lo tengo.

21. Y dentro de las diversas gamas de familia que mencionaste al principio, ¿te sientes incluido o excluido?

Dentro de la gama, en la familia desnuclearizada, yo creo que en esa familia estoy yo, en ese tipo de familia, que no tiene un parangón parental, ni sanguíneo, ni filial, sino que está sin un núcleo, un tanto socialista mi visión, pero es la mía po (ríe).

22. Y en esta, tu propia construcción de familia, ¿cuáles crees que son las limitantes socioculturales?

Dale, la discriminación. Porque nadie te entiende, o muy pocas personas te entienden, esto como: “mmm, ¿será esto familia?” “quizás está confundiendo las cosas” “en realidad, le saca el pote a la jeringa”, pero a veces hay que ser un poquito menos egoísta y ampliar un poquito la visión de familia, para mí ésta es y sí tengo las cosas muy claras.

23. ¿Y dentro de la misma pregunta, cuáles serían las posibilidades?

Para ser aceptada, baja, muy baja, porque no se entiende. Es un tema de estereotipo, prejuicio, en el fondo es “ah, el maricón solito”, o peor aun “ah, el maricón sidoso”.

24. ¿Y las posibilidades que personalmente tú ves, las que percibes?

Yo sí veo fuerza, veo personas que de verdad piensan como yo, que en verdad tienen ideales como yo, y siento que en verdad podemos avanzar, pero si queremos, si unimos nuestras fuerzas y lo hacemos de verdad, creo que podemos romper esos esquemas, romper estereotipos, romper prejuicios.

25. ¿Y cómo te ves dentro de los parámetros de familia en Chile?

Vulnerable.

26. ¿Y dónde te sitúas?

Dentro de la vulnerabilidad extrema, claro, pero socialmente hacia acá. Desde mí hacia allá, me siento bien, ganador, como capaz de comprender otras realidades que la gente no entiende po, sobre todo cuando es más chico.

27. Acerca de la paternidad y/o crianza, ¿cuál es tu opinión?

Yo creo que bien, que todo el mundo merece esa facultad, tal vez no derecho aun, pero esa facultad de poder criar. He conocido varios casos de los cuales los hijos han podido... como siempre esa frase de “uy, ¿y saldrá homosexual de una pareja de homosexuales?, pero ¡pero señora, yo salí de una pareja heterosexual!, entonces ahí no creo que vaya la cosa po, claro, hemos visto caso en que efectivamente sí salieron homosexuales, pero las probabilidades están para los dos lados, tanto para la pareja heterosexual, como para la homosexual, que el hijo les salga homosexual, transexual, transgénero, transformista drag queen y todas esas tonteras (ríe), no, todas esas orientaciones o condiciones existen, está la probabilidad.

Ahora, yo creo que sí, merecemos como comunidad GLBTTI, tener esa posibilidad, no arriesgarnos, porque no es un riesgo, sino que tener la facultad de poder hacerlo, de poder decirlo, de poder educarlos, no criarlos, porque los pollos se crían, los niños se educan. Mis valores son tan válidos como los de cualquier otro, ¿y me siento capacitado? Sí, me siento capacitado.

28. Y tu propia relación con la paternidad, ¿cuál es?

Yo quiero tener hijos, quiero demostrarle al mundo que se puede, eh... no solo yo, hay muchas personas que lo pueden hacer. Hay personas... imagínate, cuántos niños no pueden ser dados en adopción porque Chile tiene una ley muy represiva respecto a eso. Tantos niños que están sufriendo esperando unos hogares, y tantas familias homoparentales que están esperando y que quisieran tenerlo, ¿por qué no?

29. ¿Y si establecieras un parámetro entre familia tradicional, versus familia homoparental, cuál sería?

Siento que no hay diferencia, siento que es la misma realidad, desde tener pene o tener vagina, nada más, o son: dos penes, dos vaginas o un pene y una vagina, es simplemente eso.

En el fondo uno se enamora del ser, de la persona, no se enamora del género. Sólo que no sé si algunos desarrollan otra capacidad, no sé si en algunos se despierta más temprano en el

famoso tercer ojo de la almendra, o no sé por tantos factores que se le han atribuido a la homosexualidad, no sé.

Pero volviendo un poquito a lo macro, es un tema de equidad por, si se trata un poco de facultades, que algún día serán derechos. De facultades, de tener esa facultad, esa capacidad, de saber que tú puedes, y puedes por el hecho de ser humano, entonces bajo esa perspectiva sí, estamos de acuerdo, estamos luchando, seguiremos luchando.

En cuanto a la conformación de tu familia de origen ¿qué similitudes podrías arrastrar y a qué diferencias aspiras?

La familia biológica, eh... siento que como la he rechazado tanto he tratado de hacer todo lo contrario ¿ya?, no tener ningún parangón de conservador (yo vengo de una familia que era familia luterana), no tener ese parangón de tener muchos hijos y toda la cosa, sino todo lo contrario, justamente lo que te imponían decir no, yo estoy aquí, puedo decir no y puedo enfrentarme a eso, y soy capaz, y hoy día estoy en esta, y voy a seguir en esta, y si me equivoco como lo planteábamos, me equivoqué y habrá una mano que me ayude a pararme.

Yo siento que hoy día estoy bien, que voy bien encaminado, y que voy a seguir caminando por este rumbo, y quien quiera escucharme bien, y quien no bien también, porque en esto se hace un poco un parangón con el tema del aborto, típico, que es como: ¿estás de acuerdo con el aborto en Chile?: sí, estoy de acuerdo con el aborto en Chile, con limitantes o no, sí estoy de acuerdo, porque si no eres dueña de tu cuerpo mujer ¿de qué eres dueña?; entonces, lo mismo me pregunto yo, si no soy dueño de mi cuerpo y de decidir por mi mismo ¿de qué soy dueño?, ¿vale?, por ahí va la cosa.

30. Y considerando que tú buscas llegar a construir cosas bastante distintas a las de tu familia de origen, ¿cómo surge esto de tener tan asimilado y tener las ganas entorno a la paternidad?

Mira no sé si será por cosas de la edad, por cosas biológicas o simple rebeldía (ríe).

31. Y el día que decidas tener hijos, ¿bajo qué modalidad te gustaría que fuese?

Bueno, a dios gracias, termino este año con mi carrera de Derecho, entonces tengo las facultades como para hacer una adopción legal... eh, hijos biológicos no puedo porque tuve paperas muy tarde y me hice el conteo de espermios y ya no puedo, pero siento que la adopción es una buena forma, creo en la adopción, y creo que esa sería la vía, adoptar.

32. ¿Tú consideras si dentro de las familias de hombres gay existe una búsqueda de constructos que apelen a la diferencia?

Fíjate que sí, yo creo que se basa un poquito en eso de toda la discriminación que han sufrido, que hemos sufrido, y no sólo los gay, todo el mundo. Un poquito en eso, de querer ser distintos, para identificarnos como distintos, eh... reivindicar el derecho a ser distintos, yo creo que se debe un poquito a eso, a rencor social, a resentimiento, ¿ah? Como los comunistas que tienen tanto resentimiento social como plantean algunos (ríe)... mmm ya sí, puede ser, este... pero creo que también se debe un poquito a eso.

Ahora, que también se intenta homologar muchas veces, sí se intenta homologar, pero y por qué, porque está mucho más marcado el patrón de quién es el dominante y el dominado, el quién va a hacer de mujer en la relación, y generalmente tu ves en una pareja, o en el mundo gay pasa mucho así: “uy quién será el pasivo”, esa es como la típica pregunta, entonces claro, dentro de la discriminación general existe una discriminación micro.

La discriminación micro, es la que planteamos nosotros; yo igual he caído en ella muchas veces (ríe) si también he discriminado, sí lo hacemos habitualmente, pero también tenemos las cosas claras, muchos tenemos las cosas claras. De estas cosas claras también hacemos la micropolítica, y no en el sentido político estricto de la palabra, sino en el sentido de la polis, de Grecia, hacer sociedad en el fondo.

Eso se trata de esto, de mirar más allá de lo que nos imponen y ya sea por rebeldía, por causas biológicas o por la edad.

33. ¿Y en lo que vemos más presente?, por ejemplo, apelar por el matrimonio homosexual, ¿a qué respondería si al final está tan instaurado esto de vivir tu propia vida, formar tus propios constructos, etc?

Hablamos de matrimonio igualitario, porque creemos que el matrimonio es una institución de resguardo, de derechos, una institución donde el estado reconoce el amor, porque así lo dice la ley. En eso es lo que creo, no creemos en la homologación del matrimonio heterosexual, sino que el matrimonio igualitario, un matrimonio que reconozca el amor para todos.

¿Por qué una unión civil no?, porque si fuera unión civil, eso es caer un poco más abajo, y aquí hay que escalar alto, hay que tener utopías grandes, no hay que dejar de soñar, no hay que dejar de hacerse preguntas. Apelar a la unión civil, es apelar a reconocer que somos menos, que estamos en un eslabón más bajo, es apelar a una institución especial para maricones, y eso no queremos, queremos igualdad, pero no una igualdad radical, sino que equidad.

34. Sin embargo es posible suponer que se repiten estilos de vida heterosexistas, de construir familia, de unirse de alguna manera o de vincularse... ¿cuál es tu visión al respecto?

Ciertamente, bueno, yo creo que responde a lo que hablábamos hace un rato, que era un poquito el tema de las seguridades, el tema de la certeza

No creo que haya un tema de codicia y envidia por la familia heterosexual/monogámica, no creo que pase por ahí, creo que va un poquito más allá, por el tener igualdad, los mismos derechos y sobre todo, por tener seguridad.

Seguridad para tener, pucha, la persona que te quiera, la persona que te ame, y tú amar. Porque en el fondo son herencias que nos dejaron nuestros conquistadores, que pasó por la edad media, que pasó por la iglesia católica, por su imposición, que pasa por la moralidad de Chile, que pasa por el tener una sociedad pacata.

Yo creo que se debe un poquito a eso, querer tener eso, aspirar a eso, a que te amen y amar, a una persona, porque no es como de las otras personas que se aman entre más po.

35. ¿Y qué es lo que hace que no se generen formas de relacionarse o vincularse más arraigados a la realidad propia, a la realidad de dos hombres en cuestión?

Se debe mucho a la represión social. Ves a dos chicos de la mano en la calle, hoy por hoy y “¡ay! ¡Mariconcito!” y todos se dan vuelta a mirarlo; llega el punto que estos mariconcitos andan libres por la vida, no pueden besarse libremente porque todo el mundo los mira, los carabineros los reprimen, bla bla bla. La ley reprime conductas homosexuales en Chile, hoy día la sodomía existe en Chile, entonces, tu ves todo eso, ves que tiene respaldo legal, entonces qué ves, que tú vas a una discoteque de cuatro paredes, donde se juntan todos estos chicos a bailar, y lo único es querer expresarse lo que no pueden libremente, entonces es por eso que este reflejo de la homosexualidad está dado en Chile, ese es el reflejo de la promiscuidad que se revela.

Ahora, eso que se habla que tienen muchas parejas y toda la cosa, se debe también a que en el mundo gay, las cosas pasan más rápido, como precozmente... cosas como pucha, llevar tres meses con una pareja es como ¡uy!, llevay más o menos un año. Por qué pasan más rápido, yo no lo sé, lo ignoro. Pero no sé po, en tres meses vemos a alguien que ya tenga una pareja distinta.

Pero respondiendo a tu pregunta, yo creo que pasa por un poco de temor, pasa por... bueno, los prejuicios hacen prejuicios, entonces claro, todo el mundo dice: son promiscuos, son fáciles, etc., pero al final la gente tanto repetirlo, a uno le machaca el coco y dice: parece que en verdad son tan promiscuos, y bla bla bla.

Pero hay personas que escapan de esas ganas de creer ese prejuicio, tienen ganas de creer otras cosas.

Es que quizás el gay al pasar por tanto prejuicio, necesita tener eso seguro que lo tienen las familias del otro lado, como que buscan eso para sentirse seguros, sentirse iguales a otros.

Es como lo que te decía, ¿a quién le gusta sentirse discriminado?, ¿a quién le busca sentirse vulnerable?, entonces nosotros buscamos eso, seguridades, aunque personalmente insisto que va un poco más allá la cosa, va más razonado. Pero pasa un poco eso, que se enamoran como perras y sólo se dejan querer, en ese vaivén de juego de enamorarse y desenamorarse, y que lata... que pena y está pucha, el caer en el concepto de amor, pero si te vas a enamorar, enamórate con ganas, y si vas a sufrir, sufre con ganas, pero cuando vayas a amar has que sea intenso, aunque sean dos meses, dos cuerdas (ríe) pero ama de verdad.

ENTREVISTA JUAN PABLO (27 a): No Activista.

1. Para comenzar, quisiera que pudieras referirte al concepto de familia hoy en día en Chile

Se entiende por familia la unión de al menos dos personas, donde generalmente se supone que la base está dada por el amor, por el cariño, y donde se sientan las bases de la sociedad, como el primer escalón para conocer lo que es la sociedad... ehh, creo que este concepto también está muy ligado a tener hijos, “a tener un perro”, “una casa” y “un auto”.

Generalmente cuando hablamos de familia en Chile, aspiramos a avances económicos, nos estamos fijando en el éxito por lo general, porque ya no la veo como que parte del amor, del esfuerzo, como era quizás antes, por lo general antes las familias partían de cero (bueno las familias de más esfuerzo), a lo que me refiero es que no sé, por ejemplo se casaban y con suerte tenían una silla, como que al paso se construía su familia, sus cosas, etc. Actualmente eso también se da, pero tengo la impresión, o al menos veo que se da de una forma más preparada, y la aspiración no es solo que la familia tenga éxito en lo que se pueda ir logrando o construyendo, sino que está presente el exitismo, un posicionamiento económico y social... esto de mostrarte y demostrar que te está yendo bien.

2. ¿Y si pudieras distinguir tipos de familia?

Bueno, la clásica, donde están los padres, hijos, abuelos a veces, el perro, la casa (ríe) lo que te decía. Hay familias donde vive mucha gente, y donde tu ves que los que tienen las responsabilidades, no sé de los niños por ejemplo, no son precisamente los padres, sino que abuelos, tíos... y los padres son figuras súper ausentes.

Otra puede ser los matrimonios jóvenes que no quieren tener hijos o que lo postergan. Antes las mujeres o se casaban embarazadas o bien a los meses, se esperaba que estuviera esperando la guagüita po. Ahora esta familia, que puede ser una pareja puede simplemente elegir qué quieren para si mismos, por ejemplo, se desarrollan profesionalmente primero, o espiritualmente qué se yo, a lo que voy es que se ve más un individualismo (que en todo caso lo encuentro muy pro) donde ya no está la idea que los hijos llegan, sino que lo deciden, lo planifican. Esto se da en las familias más jóvenes, más modernas, más libres.

Otra que es súper común es la de la mamá con sus hijos, donde la mamá es madre y padre; también puede ser que un padre cumpla esos dos roles, pero es menos visto, al menos personalmente no conozco casos cercanos, pero claro que los hay.

Y también están las familias diversas, dos mujeres, dos hombres. O dos mujeres donde una o ambas tengan hijos, en general de una anterior relación heterosexual, hijos legítimos... puede darse, así también en parejas de dos hombres, no es una imagen que veamos cotidianamente, y tampoco la gente habla mucho de estos temas, pero uno sabe que existen...

3. ¿Y qué aspectos de la sociedad consideras que se ven plasmados en las familias chilenas?

Los valores cristianos... en el fondo la idea del matrimonio pasado por la iglesia, los típicos valores presentes en la mayoría de las familias chilenas.

Por otra parte el machismo, súper presente, y aun muy presente incluso desde las mismas mujeres, casadas o no, que inculcan las formas de comportarse de sus hijos dependiendo de su sexo, o sea, tu lo puedes ver donde sea... creo que está demasiado marcado ese aspecto.

4. Y ¿vislumbras algún cambio dentro de la estructura familiar actual?

Ehh, sí veo cambios, por ejemplo ahora la gente se va antes de la casa, se independizan... bueno sobre todo en las mujeres se puede ver ese cambio. Antes una mujer independizarse, o sea, ni pensarlo, no salía si no salía casada.

En los hombres también, creo que hay más espacios o se han encargado de hacerse esos espacios de libertad, de decidir, de ir creciendo fuera de la burbuja de de su familia, de conocer, de viajar, etc.

Sí, a pesar de que aun considero esto que te decía del arraigo valórico del cristianismo, la moralidad, igual encuentro que ha habido cambios, por ejemplo, la aceptación de las separaciones, o sea, ya no es tan heavy ver una familia “destruída”y formada de nuevo. Y a partir de lo mismo, esto de que ahora la mujer tiene un papel mucho más potente, ella es la que muchas veces mantiene la casa, a sus hijos...

Pero cambios más sustanciales en cuanto a como las familias han ido variando su estructura, no estoy tan seguro, más bien me parece que esto que te mecionaba tiene más que ver con cómo está funcionando la sociedad ahora también... todo es más rápido, mas inmediato.

5. ¿Y qué avances en materia social podrían haber implicado estos cambios?

Un poco de apertura hacia la no estigmatización del cómo debe ser una familia, me explico, que en el fondo existe la posibilidad ahora de otros tipos de familia, también hetero que no tengan hijos, que se salen de la normativa establecida desde el año cero. En el fondo con el

sólo hecho de poder aceptarse distinto, empiezas abrir con tu entorno que existen otros mundos, que existen otras realidades, como lo es en mi caso.

6. ¿Y tú no te sientes parte de una misma realidad?

O sea, sí y no.

7. ¿Me podrías contar un poco?

En el tema de familia no, no me siento parte, porque todavía ni siquiera es aceptada.

8. ¿Qué posibilidades o accesos consideras que otorga la conformación familiar?

Posicionamiento en la sociedad, en el fondo una aceptación.

Creo que además te permite acceder a mayores derechos... todo el tema de la legalidad, porque no es lo mismo que yo tenga una familia formada a mi pinta, que tenga una familia bajo la ley, bajo el amparo de la ley; entonces claro, la ley te resguarda, o al menos se supone que así debiese ser.

No así en una familia atípica, tengo la sensación que una familia no tradicional se basa en otro tipo de cosas que no tienen que ver con posibilidades otorgadas por agentes externos. Se basa y respalda en elementos yo diría más internos, más humanos por decirlos de alguna forma (que no digo que no puedan estar presentes en las familias clásicas), pucha no sé cosas como simplemente confiar en ese proyecto... porque digámoslo, o sea, el proyecto tradicional de familia tiende un poco a buscar resguardo, seguridad, protección... y ese resguardo es respaldado por el Estado.

Entonces veo que esas posibilidades están muy enmarcadas hacia ese lado, hacia las familias que se conforman desde el matrimonio, las familias que la sociedad y el estado validan.

9. ¿Y cómo evaluarías el proyecto de familia en nuestra sociedad?

En general, siempre es visto lo esperable, el cómo debe ser... si ya formas una familia es lo que se espera, como debe ser, y esto también desde las propias familias, en general es un proyecto muy idealista.

10. ¿Que factores consideras que influyen a la hora de decidir formar una familia?

Yo creo que influye el aspecto económico, influye la madurez, influye buscar a alguien con el cuál tu te sientas seguro... y mutuamente, o sea que ambos sientan que se dan seguridad entre sí, y no sólo en el aspecto económico, sino también la seguridad de compañía, de estar con alguien en las buenas y las malas...

Y bueno, en lo que respecta al tema económico, hoy en día el tema de las lucas sí pesa, y mucho más que antes, no sé si sea un factor determinante, pero es súper importante.

11. ¿Qué aspectos positivos y negativos ves en la instauración de familia común?

Mmm, a ver, positivos creo que el tema de hogar, me explico, es positivo el sentirse parte de algo... como yo te decía anteriormente, la familia es el primer eslabón de la sociedad, entonces creo que es un aspecto positivo tener una buena base familiar, independiente que sea nuclear o no, independiente que tengay a tu mamá o a tu abuelita a quien sea, pero que esa base, tanto valórica, como afectiva... en los distintos aspectos que una persona necesita, sean potentes. Yo creo que eso para cualquier persona y de cualquier familia que quieras formar es súper importante, porque hace que podamos ser mejores personas y podamos desenvolvernos mejor con la gente... cuando te vas a enfrentar al colegio, al trabajo, a relacionarte con los demás.

Lo otro es lo del resguardo, o sea, siempre uno espera tener resguardo, la calidez, a eso me refería con esto de hogar, como de sentir esa confianza de decir ¡ah, llegué a mi casa, que rico!.

Y negativo... yo creo que ahí va a depender de cada familia, como también va a depender de cada uno lo positivo, pero creo importantes que esas cosas que te nombraba estén bien firmes, y lo tomo como positivo en el sentido que tengo la impresión que sí es al menos un objetivo que se intenta realizar transversalmente en las familias, por eso me detuve ahí.

12. ¿Y tú ves una concordancia entre los cambios socioculturales v/s los patrones de familia existentes hoy en día?

Fíjate que no tanto, porque por lo menos se supone que socioculturalmente hemos avanzado, que hemos derrivado unas cuantas cosas que nos estancaban como sociedad, como ciertas censuras en todo ámbito, por ejemplo, sin embargo yo no veo que aparezca mucho el tema de las familias diversas, no veo que esté alejado del estigma, a lo mejor una mujer lesbiana con su hijo, no veo que se naturalice el hecho de que tengas una familia distinta... yo creo que siempre se marca esa persona que aparece como diferente, como que lo rotulas inmediatamente. Entonces a mi no me parece que sea coherente con los supuestos avances

socioculturales, no me calza mucho, y siento que sigue pesando el tema de los valores, de la iglesia, y de que ojalá seamos todos parejitos po, bien igualitos ojalá.

Bueno, hablemos ahora en términos más personales...

13. ¿Cómo definirías el concepto de familia desde una óptica personal?

Ya, bueno para mí familia tiene que ver con la unión de dos personas como base, donde se comparta cariño, formas de pensar, que confluyan varios puntos en común, con los cuales se pueda convivir amablemente, que sea posible llevarse.

Mi propio concepto de familia tiene que ver con el respeto, con la confianza, con una pareja. Y bueno, el tema económico equitativo, el apoyo mutuo.

14. ¿Qué buscas a la hora de formar tu propia familia?

A ver, yo busco que al lado mío, esté una persona responsable, sobre todo responsable, porque yo me considero bastante responsable. Si estamos hablando de familia ya estamos hablando de un compromiso de por medio... un compromiso que siempre va a ser relativo, porque para mí el tema del compromiso no es “pucha si me equivoqué me hago el tonto... ¡no!”, en ese sentido soy bien... me gusta hacerme cargo de lo que me pasa y también me gusta el hacernos cargo de aquello que nos pasa, entonces para mí pasa harto por la responsabilidad y con el compromiso, pero a eso iba, es decir, si yo conformo un compromiso de familia con mi pareja, eso también incluye el hecho de que espero ser responsable que si el día de mañana, no me siento ya parte de ese compromiso, de esa familia, decirlo y cortarla, por eso compromiso para bien y para mal. Y bueno, considero esos dos conceptos como una clave para esta unión.

15. ¿Te sientes incluido o excluido dentro de la gama de familias en Chile?

Mmm, es que de acuerdo a mi experiencia yo me siento bastante excluido, pero ese es un tema que tiene que ver con mi historia de vida. Lo que sí, voy a ser súper honesto, me cuesta sentirme parte de un todo, y bueno además tiene que ver con que soy muy crítico, entonces no me es fácil el discurso de “ah si eres gay, nosotros aceptamos a los gay...” no mentira, porque en el fondo la cuestión no es tan así, porque partamos por el hecho de esto mismo, ¿aceptar qué, perdón?, porque entramos de una en el campo de la tolerancia y la intolerancia, esa fijación con situarse en una de esas caras de la moneda la encuentro tan extraña, el no ser capaces a lo mejor de mirar y no ejercer tanto juicio, o sea, por qué yo tengo que esperar de ti el sentirme aprobado o no ante tu juicio, no me parece adecuado ni relevante bajo ningún punto. Ahora, si me preguntas si lo entiendo, sí, lo entiendo, pero es majadero.

16. ¿Y en particular acotándolo hacia el aspecto familiar?

Si bueno, en ese punto volvemos a lo que mencioné en algún momento anterior. Yo sí me siento muy parte y cómodo en mi entorno más cercano, con mis amigos, mi pareja, etc. Pero esta cuestión de la naturalización de sólo uno, o un par de familias, dejando fuera a otras como aquella a la que yo podría pertenecer o en la cual podría encajar en determinado momento, hace que ésta variante, dentro de la gama de familias, quede constantemente fuera...quede excluída.

17. ¿Podrías ahondar un poco acerca de las limitantes socioculturales que posibilitan esta situación?

Las limitantes tienen que ver con que como sociedad, no nos gusta el que es diferente a nosotros, y no nos gusta como sociedad ser muy diferentes al resto, nos gusta parecernos, nos gusta mucho parece en Chile esto de ser como bien “uniformados”, como bien parecidos entre todos y esperamos poder parecernos al que está más arriba, ojalá parecernos mucho al que se le considera “mejorcito”.

18. Y si ves posibilidades, ¿cuáles serían?

Creo que las posibilidades se dan desde nosotros mismos, más allá de esperarlas, porque ese es otro defecto de nosotros como sociedad, siempre esperamos que los empujoncitos te los de el otro, que te lo de el Estado, la sociedad, tu familia, que se mueva y haga algo por nosotros. Pero insisto, creo que la posibilidad está en nosotros mismos; partir por naturalizar lo que nos gusta y lo que no, y eso no tiene que ver (que se confunde mucho) con que, “ay andemos de la mano”, “besuquemosnos en el metro”, eso creo que se tiende a confundir sobre todos en los más jóvenes, y no digo que esté mal o bien (a mi me da igual) sino que esas no creo que sean maneras de transgredir unas cosas a fin de naturalizar otras. Por ejemplo, si yo soy soltero, y no tengo planes de estabilizarme con mi pareja mostrarme así tal cual, porque si decido eso, es porque esas son mis necesidades y mis intereses en ese momento, porque la discriminación también es marcada en el ambiente gay, esto de que esta loca es un tiro al aire, la indomable más o menos (ríe), pero ¿por qué? Si finalmente somos varios que nos gustan otras cosas como el hueveo por ejemplo (ríe) que también tratamos de maquillarlas hartos... no sé quizás por estatus.

19. ¿Por estatus?

Claro, por ser menos maricón y pasar a ser gay... esa es otra categoría (ríe).

20. ¿Cómo te ves dentro de los parámetros de familia en Chile?

Como te decía, me veo excluido, dentro de los parámetros. Creo que es algo en lo que hay que trabajar como decía, desde nosotros mismos, pero creo que la sociedad te tiene ahí, como a un rinconcito. Que a lo mejor si queremos parecer súper europeos y relajados y avanzados... eso yo no me lo creo.

21. ¿Y donde te sitúas?

En ese rinconcito, como bien tapadito (ríe).

Pero personalmente, me sitúo en un espacio por potenciar... si bien, por mi experiencia me siento como allá lejos (a ratos, si tampoco soy tan pegado, ni muero por esto, ríe), creo que es un espacio por potenciar para mi y para las generaciones que vengan se sientan más seguros, y notiene que ver con esa seguridad que viene dada, no, sino que con esa tranquilidad de ser parte de uno más de la sociedad.

22. ¿Entonces ahí te gustaría situarte?

No, es como me siento y sitúo, en desarrollo, porque es algo que a mi me ha costado, porque a mi me ha costado esta situación de no sentirme estigmatizado, porque me pasó mucho. Igual ahora que soy adulto tengo una visión más amplia y tengo mayor desplante frente a las cosas, pero es algo que igual me marcó, entonces me parece que de a poco he logrado avanzar, y por eso me sitúo en un proceso constante.

23. ¿Cuál es tu opinión acerca de la paternidad y /o crianza?

Creo que todos tenemos derecho a ser padres. Creo que hay muchos hombres gay que les gustaría ser padres y serían muy buenos padres, porque no creo que pase por un tema del deber ser, y no creo que porque estés con una mujer seas mejor padre y puedas transmitirle esa figura súper potente, del cómo debe ser una persona en la sociedad a un niño o a una niña.

Creo que pasa por un tema personal de madurez y decisión también, para ser capaces de transmitirle y enseñarle cosas positivas a esa persona. Pero no creo que los hombres homosexuales en sí debieran ser padres; creo que hay muchas personas, independientemente de su orientación sexual, porque no pasa por cuáles son las cosas o cuál es el modo en que tu vives tu vida, sino que pasa por el hecho que si tu no tienes resueltos temas personales, qué pretendes transmitirle a ese hijo o hija.

24. ¿Y en lo personal?

En lo personal no es un tema para mí la paternidad. Era un tema que en la adolescencia me conflictuó, por estigmas que me marcaron, entonces pucha más encima ver que no iba a tener hijos, no me podía hacer el tonto, porque sí era todo un tema; pero creo que nunca los quise tener, y no porque no me sienta preparado, sino porque no es un proyecto mío, y al menos con mi pareja compartimos eso que para él tampoco es una inquietud siquiera.

Pero creo que este tema debiera ser siempre una decisión, y que quien quisiera hacerlo debiera poder acceder precisamente a tomar de manera libre esa decisión.

25. ¿Si pudieras establecer un parámetro entre familia tradicional v/s familia homoparental?

Creo que un aspecto está en los hijos. Puede que en una familia gay estén los hijos, pero no es una aspiración presente, así como mayoritariamente se aspira en los matrimonios, eso es una cosa.

Obviamente la forma en que se crían esos hijos va a variar de una familia a otra, pero no porque el niño te vaya a salir gay, sino porque son dos padres o dos madres que están enseñando a un hijo, yo creo que ahí hay un tema de género que va a cambiar, quizás incluso positivamente, porque me imagino que no se marcaría tanto los roles que deben cumplir de acuerdo a su sexo estos niños, por ejemplo.

Entonces, a lo que voy es que en las familias gay no creo que sea el fin o la meta alcanzar el ser padres, como proyección al interior de la pareja. La veo como una posibilidad, que si bien está bien cortada y vetada para nosotros, es una posibilidad.

Otro aspecto como parámetro es que en las familias tradicionales la concepción de familia tiene tal peso que ante una crisis, la tratan de agarrar como sea, todo con el fin que salga a flote esta familia; en las familias gay siento que eso se inscribe en el ideal, pero en si nos ceñimos a la realidad, creo que el fin en sí no es mantenerse, como que hay mayor consciencia que ese ideal es sólo eso, que ante cualquier cosa que pase, se te desbordó no más.

26. En cuanto a la conformación de tu propia familia, respecto a tu familia de origen, ¿qué similitudes crees que arrastras, y a qué diferencias aspiras?

Tengo la sensación que como similitud estaría el sentido de protección, en este caso hacia mi pareja, soy bien como protector, lo que no sé si me gusta mucho, pero esto como de la preocupación constante eso creo que lo arrastro mucho, de mi mamá.

Y como diferencia, yo aspiro a romper con el “qué dirán”, por eso te decía esto de estar en un proceso de constante trabajo, es romper con lo que el resto espera de mí e ir en busca de lo que yo quiero para mí y para mi pareja, lo que nosotros queremos como proyecto, como familia, como unión, a eso aspiro.

27. ¿Consideras que dentro de las familias de hombres gay, existe una búsqueda de constructos que apelen a la diferencia?

Bueno uno tiende a repetir mucho de lo que vio, de lo que aprendió, que parece que a veces es medio inevitable, como que uno a veces trata de escapar a esto, y se ve chuta, en las mismas, pero creo que se habla mucho, y es un tema bien en boga. Pero, yo no sé si seamos tan distintos tampoco... tenemos intereses, vivimos la sexualidad y vivimos ciertas gamas de la vida de distinta manera no más, tenemos ciertos intereses que varían tal vés respecto a los típicos.

Se habla harto de romper con los tabúes, pero yo siento que en la realidad somos parte de lo mismo, quizás bajo otras variables, pero también buscamos eso, como que buscamos constantemente este soporte, porque es difícil vivir eternamente contra la corriente, o sea, imagínate. Quizás esté muy teñido de mi experiencia, pero yo veo mucho en los otros que me rodean un temor tremendo a la soledad, entonces parece como más eficaz de pronto arrimarse a un árbol seguro, es transversal humanamente creo la necesidad de refuerzo. Igual en el hombre gay esta permanente esa forma de estar como divagando un poco, de no sentirse aferrado a nada, o a muy pocas cosas.

ENTREVISTA HERNÁN (31 a): No Activista.

1. Para comenzar quisiera que pudieras referir el concepto de familia en la actualidad chilena

¿Familia hoy en Chile? mmm... personalmente pienso que ese concepto habla sobre un grupo de personas que conviven en un mismo espacio y no necesariamente deben ser parientes pero si que generan lazos afectivos importantes.

Siento que ha evolucionado ese concepto en el que antiguamente se creía que sólo padres e hijos conformaban una “familia” independiente si era funcional o no, el hecho de creer en la descendencia, heredando apellidos o bienes, en los matrimonios por conveniencia que existieron en épocas pasadas, donde los afectos quedaban relegados y se imponía lo material por sobre lo afectivo, o el amor que sería en realidad la base fundamental e inicial para conformar un nuevo grupo familiar.

2. ¿Y si me pudieras mencionar tipos?

Sobre los tipos que conozco, está la familia nuclear, que la conformaría un matrimonio; Padre, Madre e hijos, esta sería del tipo tradicional a mi parecer.

También está la Familia monoparental: integrada por uno de los padres y uno o más hijos.

Otra es la Familia simple: formada por una pareja sin hijos.

Familia adoptiva: formada por la madre, padre e hijos consanguíneos (aunque no siempre) más los hijos adoptados.

Familia homoparental: miembros del mismo sexo.

Existen otras pero no las recuerdo, ahora reparando en lo que he dicho personalmente, siento que hay familias en las que no existe parentesco alguno y claramente los lazos afectivos son las que la conformaron, ejemplificando, amigos que comparten un mismo hogar, en este caso ellos pertenecerían a un tipo de familia que la verdad no sé en cual encajarían.

3. ¿Qué aspectos de nuestra sociedad, tú consideras que se ven plasmados al interior de las familias chilenas?

Mmm, bueno, en general, pensando en las conformaciones más clásicas, me parece que el supuesto valórico prevalece aunque en las prácticas efectivas esto difiera o se difumine en el tiempo y en la realidad...quiero decir, se instauran principios que mucho tienen que ver con las tradiciones, quizás una necesidad de querer responder a cómo debiese mostrarse un ejemplo de familia, un ideal familiar, y eso se condice mucho respecto a nuestra idiosincracia, con mostrarnos ante los demás y que ojalá seamos visibles y valorados por ello, pero que además, esto que se muestra no es necesariamente lo que somos, sino más bien lo que queremos parecer ante la mirada de los otros.

4. ¿Visualizas cambios dentro de la estructura de familia actual?

Claro que ha habido cambios, hoy en día no se manifiesta como la estructura nuclear, eso se ha modificado por distintas situaciones, ya no son los padres e hijos que componen una familia, por ejemplo los roles que se cumplen actualmente, ya no es sólo el padre quien trabaja y se preocupa del bienestar material en casa transformándolo también como el padre ausente, ocurre de la misma forma con la madre de hoy, más independiente, formada con la oportunidad de ser otra máquina para generar dinero, si bien es cierto esto tiene una ventaja en cuestión de aumentar la calidad de vida de los hijos (si es que los hay), la desventaja es que a su vez todos estos cambios afectan el desarrollo de ellos, si recordamos que la base inicial de la unión entre dos personas era el amor, respeto y espiritualidad, estar presentes en el crecimiento y desarrollo como ocurría antiguamente, ahora todo eso en la mayoría de las familias más jóvenes se ha modificado de acuerdo a los intereses en la mejora. Ya no es iniciar una relación afectiva, casarse y tener hijos, hoy en día la mayoría de los jóvenes no ven el matrimonio civil como base para iniciar una familia.

También creo que los intereses personales sobre formación profesional, metas y logros que se imponen hoy en día hace que la mayoría de los jóvenes posterguen la maternidad y paternidad por ese motivo, primero están las condiciones materiales y luego las afectivas, no quiere decir que sean decisiones erróneas, al contrario, pienso que al ser previsor podría generarse una nueva unión más funcional, pero no indica que la manera de educar sea menos materialista que afectiva y por consiguiente existosa.

Si recordamos a los papás de nuestros papás, sabíamos perfectamente que el machismo era lo que imperaba, en donde el jefe de hogar llevaba el alimento a la casa y la madre se preocupa de criarlos, la presencia materna en esa época era fundamental a la hora de generar y transmitir afectos. Eso ya casi no ocurre, las madres de hoy cada vez están menos presentes en la crianza de sus hijos y son terceros (jardín, colegio, etc) quienes terminan educando a los niños, ejemplo claro es de un bebé en sala cuna, que sus primeros pasos o palabras las

disfruta “la tía” (parvularia) antes que sus propios padres, el desapego es tal que estamos criando niños y niñas menos afectivos.

5. ¿Y qué avances ves tú en materia social, que podrían implicar estos cambios?

Un factor importante en estos cambios es la tecnología, que hace que cada día más los niños de hoy sean más individualistas, claro que todo los avances tiene su costo y en esto afecta directamente a la familia de hoy, donde Internet es una pieza clave al momento de conseguir información pero esto genera un tipo de vicio total a los jóvenes que ya no lo ven como una herramienta sino como una entretención, por lo tanto afecta a la hora de mantener un tipo de comunicación afectiva, el famoso play station es otro de los ejemplos, en que los padres de hoy fomentan la autonomía y el desapego afectivo a través de ese aparato, es más entretenido quedarse horas jugando que salir a un parque a caminar andar de bicicleta.

Es evidente que los cambios son generacionales, como comenté, sobre lo que hoy es entretención para los niños antiguamente lo eran los juegos de la calle, entendiéndose también que las condiciones eran completamente distintas. La televisión también ha jugado un papel importante en esos cambios, sobre la diversidad de temas que hoy se hablan abiertamente.

6. ¿Qué posibilidades o accesos crees que otorga la conformación de una estructura familiar?

Dentro de las posibilidades, podría mencionar que desde la propia familia se busca generar el desarrollo de cuidados y afectos para sus integrantes, velar por el desarrollo pleno de las personas como sujetos... al menos ese es un supuesto que está implícito dentro de este tipo de conformación humana. Es un modo básico de integración de las personas al interior de la sociedad.

7. ¿Cómo evalúas el proyecto de familia en nuestra sociedad?

Me parece que el concepto de familia si bien ha ido variando con el transcurso de los años, es un espacio que permite conjugar diversos tipos de relaciones, como los son los afectos, modos de interrelación, aspectos valóricos, como principios... Si bien estas características se constituyen desde el ideal, y si consideramos que los roles dentro de sus integrantes pueden variar y ser flexibles de acuerdo a las condiciones en las que se formen, yo la evalúo como un aspecto positivo... es además una manera más de organización social.

8. ¿Si pudieras nombrar factores influyentes a la hora de decidir formar una familia?

Al momento de formar una familia hoy en día creo que se evalúan las condiciones económicas, ya no hay base en el “amor” eso queda relegado a un segundo plano pero no quiere decir que sea menos importante.

Las mejoras en la economía de quienes conformen una nueva familia es clave a la hora de suplir necesidades, esto aumenta las oportunidades sociales a los futuros descendientes.

9. ¿Qué aspectos, tanto positivos como negativos crees que instaure la estructura familiar?

Si bien ya mencioné los positivos... no veo qué de negativo podría tener este fin social o individualmente...

10. ¿Ves una concordancia entre los cambios socio-culturales v/s los patrones familiares existentes hoy en día?

Bueno sí, en buena parte yo diría que cambios socioculturales como el gran y vertiginoso avance tecnológico ha traído consigo importantes cambios en como se concibe la familia, en como todos quienes conforman una familia, por ejemplo, se relacionan... ahora cada vez más las personas somos más individualistas, los modos de relación están más cortados por decirlo de alguna manera y a veces no existe mucha vida familiar, sino que muchas veces lo que más entrelaza estas relaciones tiene que ver con un espacio común que es compartido... mmm, creo que eso es transversal al patrón de familia... ocurre indistintamente en ellas.

Bueno, ahora nos centraremos en aspectos más personales...

11. Si pudieras definir familia, pero esta vez bajo una óptica personal

Como mencioné anteriormente, para mí familia es un grupo de dos o más personas que comparten un espacio en común, mantengan parentesco o no, y estos generan y mantienen lazos afectivos entre quienes la hacen parte.

Hummm sobre uniones homoparentales, gay, colas en fin el nombre que se les dé, para ser sincero no encuentro base sólida para formar un tipo de unión de este tipo o “familia”, aunque todos los colitas pueden hablar sobre el amor gay, o las proyecciones ficticias que existen o más aun de idealizar una relación de este tipo.

Si hemos de hablar sobre cuales son las condiciones o que buscamos o esperamos a la hora de formar una familia de este tipo, creo que se basa principalmente en suplir las carencias que existen.

12. ¿Qué elementos consideras importantes o qué elementos buscas a la hora de conformar tu propia familia?

¿Buscar? mmm... No creo que busque, pero sí espero que haya un cierto patrón de conducta y conceptos sobre lo que significa iniciar una relación o familia. De acuerdo a mi formación el respeto, el amor, los afectos, proyecciones, fidelidad, lealtad, llega a sonar idealista pero siento que son clave, importantes a la hora de conformar mi familia. Ahora, en el tema de pareja gay, es bastante difícil encontrar una persona dispuesta a ese tipo de comportamiento que se transformarían en condiciones, porque creo que en su mayoría los hombres gay no basan sus necesidades en afectos sino en conductas pasionales o sexuales más que afectivas. Creo que la mayoría busca suplir sus carencias, a través del sexo por lo tanto es un tema complejo a la hora de pensar en establecer una relación de ese tipo que veo que está tan lleno de vacíos.

13. ¿Cuáles serían las limitantes socioculturales?

No siento que haya limitaciones, si vamos a pensar hoy en día la sociedad chilena está más tolerante que décadas anteriores por lo cual las diferentes uniones, no tan solo homosexuales, son aceptadas, así como las familias de madres solteras y no necesariamente por embarazos no deseados sino que son producto de uniones de personas que no consideran el matrimonio civil como una condición para formar un nuevo hogar y que no son más que parejas que conviven y deciden tener hijos.

14. ¿Y las posibilidades?

Las posibilidades creo que existen de acuerdo a esto mismo que mencionaba, es decir, me refiero a que existe mayor tolerancia acerca de diversos estatutos en los que se van armando uniones familiares.

15. Y en rigor, ¿cuál es tu visión respecto a las familias homosexuales masculinas?

Supongo que el apropiarse de ese espacio, de esa posibilidad de poder conformar una parte dentro de formas diferentes de hacer familia. El hecho de que pueda ser una posibilidad que antes era impensada si lo vemos desde la sociedad, el que se pueda ver como una forma.

16. ¿Cómo te ves tú dentro de los parámetros de familia en Chile?

No me siento excluido... incluido no lo sé tampoco... pero sólo puedo dar fe que mi condición podría entrar en los parámetros, porque pensemos ¿cuáles son los parámetros de familia? los que entendemos como tipos y que entraría en el grupo homoparental, claro podría ser ese, pero el tema de fondo sería si este tipo de unión es funcional o no, y cuáles son las necesidades reales que se intentan suplir.

17. Y si lo abordáramos desde esa perspectiva, ¿consideras que son uniones funcionales?

Si lo pensamos sobre la base de qué es lo que se supone que busca una familia... me parece que no, que es una realidad que difiere, en tanto se intentan suplir carencias personales como ya mencionaba, que no necesariamente tienen que ver con compartir formas de vida, visiones, valores... al menos no es lo que yo veo más próximo a la realidad de hombres gay.

18. ¿Y en qué lugar te sitúas?

No lo sé... es que tampoco me siento en este momento parte de lo que la mayoría de los hombres gay hace o busca... quizás en algún minuto sí lo hice y contemplé compartir mi vida contrarrestando aspectos más vacíos, obviamente no bajo esa intención, pero mirando desde fuera, podría haber respondido a esto que yo veo en el general de los gay.

Ahora, creo que la manera en que siento que mis intereses se corresponden, tiene que ver con vivir tranquilamente y compartir cosas que tengan que ver con valores, tal vez idealistas y que estoy claro que es prácticamente imposible... tampoco creo que lo busque, ni es algo que espero que suceda.

19. ¿Cuáles son las similitudes que arrastras desde tu familia de origen, respecto a la conformación de tu propia familia?

Las similitudes que arrastro son creer en la unión en base a principios, valores y por cursi que suene y parezca en el amor, mantengo hasta hoy esos conceptos. Y en definitiva aspiro a intentar construir cosas con estos valores a la base... el resto de circunstancias va a depender del tipo de relación que se construya.

20. ¿Qué opinión tienes acerca de la paternidad y /o crianza?

Sobre ejercer mi paternidad, para mi es un tema delicado bajo mi condición de “gay”, no necesariamente por el nivel de tolerancia actual de nuestra sociedad, sino que es un tema que no he considerado como importante. No es una limitante, pero tampoco en este momento me es relevante, sobre lo que he conocido del rol del padre gay, los niveles de cuidados y atención en la formación de los niños es considerable, no quiere decir que no podría asumirlos pero es una responsabilidad que yo personalmente por ahora no quiero adquirir, me basta con mis sobrinos.

21. Si pudieras establecer parámetros comparativos entre familia tradicional V/s familia homoparental ¿Cuál sería?

Puede ser que básicamente me parece poco probable que las proyecciones de vida, o en pareja en el mundo gay sea tan real en la práctica. En las distintas conversaciones puede aparecer, pero creo que tampoco existe tal estabilidad en el tiempo como para que ese vínculo que entendemos después como familia sea tal.

Quizás en una familia tradicional esté más insertada la necesidad de quere realizarse en términos de familia, y ahí radicaría el punto de diferencia, que a mi parecer esas ganas en realidad en “familias gay”no es verdadero; puede haber relaciones duraderas pero así también son más desechables...

22. Consideras q dentro de las familias de hombres gay ¿existe una búsqueda de constructos propios que reflejen una identidad o particularidad a la hora de hacer familia?

No al contrario, quizás hay dificultades que no tengo claras, por las cuales no se asume que se busca cubrir aquellas preferencias de distinto tipo. Con esto me refiero a que como mencioné en algún punto, no hay una necesidad con respecto a las relaciones afectivas, pero no es lo que se proyecta. Lo que se proyecta es que se busca el amor y un tipo de relación igual que cualquier otra, que en lo personal no creo que sea muy parecido, quizás existe mucha confusión, pero tampoco creo que se quiera realmente “ser familia”.

3. CATEGORIZACIÓN

Categoría	Tópico	Clasificación
1. Posición del sujeto masculino homosexual en la sociedad chilena	1. Género (poder y roles)	E1pa31; E1pa32; E1pa37; E1pa49; E1pa53; E1pa54; E1pa59; E1pa60; E2pa19; E3pa53; E4pa49; E6pa19
	2. Auto percepción	E1pa33; E2pa36; E3pa42; E4pa48; E4pa59; E5pa33; E5pa34; E5pa37; E5pa38; E5pa50; E6pa23; E6pa25; E6pa26
2. Aspectos socio-culturales de la familia chilena	1. Influencias morales y/o religiosas	E1pa3; E1pa37; E1pa61; E2pa8; E2pa9; E2pa50; E3pa1; E3pa3; E3pa29; E3pa42; E4pa8; E5pa7; E5pa26
	2. Inclusión/ exclusión	E1pa10; E1pa39; E1pa47; E1pa55; E2pa35; E2pa38; E2pa48; E2pa52; E2pa53; E3pa10; E3pa33; E3pa54; E4pa8; E4pa13; E4pa20; E4pa22; E4pa35; E4pa64; E5pa15; E5pa16; E5pa26; E5pa30; E5pa31; E5pa35; E6pa12; E6pa21
	3. Limitantes para la conformación familiar	E1pa6; E1pa9; E1pa40; E1pa41; E1pa42; E1pa43; E1pa44; E1pa45; E1pa56; E2pa22; E2pa25; E2pa26; E2pa27; E2pa40; E2pa41; E2pa49; E3pa11; E3pa23; E3pa26; E3pa27; E3pa35; E4pa10; E4pa17; E4pa21; E4pa34; E4pa61
	4. Influencias culturales y/o económicas	E2pa55; E3pa4; E3pa16; E3pa21; E3pa29; E3pa30; E4pa6; E5pa2; E5pa8; E5pa12; E5pa21; E5pa22; E5pa32; E6pa5; E6pa7; E6pa8; E6pa9; E6pa13; E6pa15

3. Concepto de imaginario familiar	1. Familia tradicional	E1pa1; E1pa11; E1pa12; E1pa16; E1pa17; E1pa18; E1pa19; E1pa34; E2pa1; E2pa21; E2pa24; E3pa1; E3pa29; E3pa31; E5pa1; E5pa43; E5pa46; E6pa30
	2. Familia homosexual	E1pa6; E1pa14; E1pa24; E1pa28; E1pa36; E1pa64; E1pa66; E1pa68; E1pa69; E1pa70; E2pa39; E2pa44; E2pa45; E2pa46; E2pa58; E3pa28; E3pa38; E5pa44; E5pa46; E6pa17; E6pa18; E6pa24; E6pa29; E6pa30; E6pa31
	3. Familia diversa	E2pa61; E2pa62; E2pa64; E3pa8; E3pa31; E4pa1; E4pa2; E4pa27; E4pa29; E4pa33; E5pa6; E6pa1; E6pa4; E6pa16
4. Apreciación del concepto de familia en la sociedad chilena	1. Patrones de familia	E1pa2; E1pa3; E2pa2; E2pa3; E2pa4; E2pa5; E2pa43; E3pa2; E3pa15; E3pa27; E4pa3; E4pa4; E4pa5; E5pa3; E6pa3
	2. Cambios estructurales de la familia	E1pa3; E1pa4; E1pa5; E1pa7; E1pa8; E1pa19; E2pa6; E2pa11; E2pa15; E2pa17; E2pa22; E2pa29; E2pa30; E2pa34; E2pa42; E3pa5; E3pa12; E3pa13; E3pa18; E3pa20; E4pa9; E4pa36; E4pa38; E5pa4; E5pa11; E5pa13; E6pa2; E6pa6; E6pa20
	3. Aspectos legislativos	E1pa10; E2pa18; E4pa12; E4pa15; E4pa19; E4pa24; E4pa37; E4pa56; E5pa17; E5pa19

5. Formas de configuración familiar	1. Familia de origen	E1pa13; E1pa15; E1pa19; E1pa62; E1pa63; E3pa51; E4pa45; E5pa47; E6pa27
	2. Rol femenino	E1pa49; E2pa7; E2pa33; E5pa5; E5pa9; E6pa8
	3. Rol masculino	E1pa21; E1pa22; E1pa52; E5pa10
	4. Unión de parejas homosexuales masculinas	E2pa83; E3pa22; E4pa53; E4pa54; E4pa57; E5pa28
6. Familia homosexual masculina	1. Patrones relacionales heteroaprendidos	E1pa57; E1pa58; E1pa65; E1pa71; E2pa56; E2pa85; E3pa39; E3pa40; E3pa43; E3pa49; E4pa49; E5pa49
	2. Configuración entorno a la pareja homosexual	E1pa29; E1pa30; E1pa35; E1pa59; E1pa63; E5pa29; E5pa48; E6pa19
	3. Familia homoparental sin hijos	E1pa49; E5pa41; E5pa45
	4. Familia homoparental con hijos	E2pa76; E3pa31; E3pa32; E3pa37; E3pa44
	5. Paternidad y/o crianza	E1pa48; E1pa49; E1pa50; E1pa51; E2pa69; E2pa70; E2pa72; E2pa74; E2pa77; E3pa6; E3pa9; E3pa46; E4pa39; E4pa40; E4pa41; E4pa47; E4pa51; E5pa39; E5pa40; E5pa42; E6pa28